



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Medicina – Programa de Salud Mental

Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental en jóvenes chilenos/as de distintos niveles socioeconómicos (NSE) y variables educativas y



Tesis para optar al Grado de Doctor en Salud Mental

Nelson Muñoz Carreño
Concepción-Chile
2025

Guía: Dr. Félix Cova Solar

Universidad de Concepción

Co-guía: Dra. María Inmaculada Sánchez Queija

Universidad de Sevilla



Dedicado a



A mi familia, pareja, amigos y compañeros animales por todo su amor.
Al grupo humano de Hueñicito por ser los más grandes tutores resilientes.
A Lucía por su aparición...

Agradecimientos

Mis agradecimientos al Dr. Félix Cova Solar, director de la presente tesis doctoral, por sus valiosas orientaciones, además de su permanente disposición a apoyar de modo crítico y riguroso. Por ser una persona que me ha modelado como profesional, investigador y ser humano.

Mis agradecimientos a la Co-guía, Dra. María Inmaculada Sánchez-Queija, por la generosidad y permanente orientación rigurosa y asertiva, sus retroalimentaciones muy precisas y detalladas, a veces con excesiva empatía, estimularon la tarea de desarrollar un proceso de hacer, pensar y reportar una tesis de buen nivel. Además, a la Dra. Marta Diez, por sus precisas orientaciones en el proyecto de tesis y co-elaboración del artículo de investigación derivada de esta tesis doctoral. A pesar de las distancias, ambas acercaban con su calidez y entusiasmo.

Agradezco también, a la Dirección del Programa de Doctorado en Salud Mental y a todo su equipo de gestión, cuerpo académico y apoyo administrativo. El llegar al término de este proceso no hubiese sido posible sin el apoyo de cada uno de ellos.

Mis agradecimientos a la Dra. Kristin Schmidt, asesora metodología de la presente tesis, por sus precisas observaciones, correcciones y orientaciones, siempre cálidas y motivadoras.

Finalmente, agradezco a todas las personas, que de alguna u otra forma, contribuyeron a hacer posible la presente tesis.

*Nelson Enrique Muñoz Carreño
Concepción, marzo de 2025*

INDICE

Agradecimientos.....	iii
INDICE	iv
INDICE DE TABLAS	vii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
Resumen	x
1. Planteamiento del Problema.....	1
2. Marco Teórico.....	4
2.1. Adultez Emergente.....	4
2.1.1. Antecedentes del Concepto	4
2.1.2. Concepto de Adultez Emergente	7
2.1.3. Aproximaciones Críticas al Concepto de AE.....	15
2.1.4. Adultez Emergente: Medición.....	18
2.2. Adultez Emergente y Aspectos Socio-Económicos y Educativos	21
2.3. Salud Mental y Adultez Emergente	29
2.3.1. Bienestar en la Adultez Emergente	29
2.3.2. Problemas de Salud Mental en la Adultez Emergente.....	33
3. Objetivos.....	39
3.1. Objetivo General.....	39
3.2. Objetivos específicos	39
4. Hipótesis.....	40
5. Método.....	42
5.1. Diseño	42
5.2. Participantes	42
5.3. Instrumentos	45
5.5. Procedimientos	49
5.5.1. Gestiones administrativas	49
5.5.2. Aplicación de instrumentos de medida.....	50
5.6. Análisis de datos	52
5.6.1. Análisis de datos faltantes	54
5.6.2. Análisis descriptivos	55
5.6.3. Análisis de invarianza	55
5.6.3. Análisis de regresión lineal	57
5.6.4. Análisis de moderación	58

5.7. Aspectos Éticos.....	58
6. Resultados.....	61
6.1. Resultados Descriptivos.....	61
6.1.1. Caracterización sociodemográfica de la muestra.....	61
6.1.2. Resultados Descriptivos de las Características de Adulthood Emergente (AE).....	65
6.1.3. Resultados Descriptivos de Variables de Salud Mental: Bienestar.....	73
6.1.4. Resultados Descriptivos de Variables de Salud Mental: Problemas de Salud Mental.....	77
6.2. Resultados del Objetivo 1. Características de la AE en diferentes NSE.....	81
6.3. Resultados del Objetivo 2. Modelo Predictivo de las Características de AE.....	84
6.3.1. Modelo Predictivo de Apertura Personal.....	88
6.3.2. Modelo Predictivo de Presión y Estrés.....	90
6.3.3. Modelo Predictivo de Construcción de Identidad.....	92
6.3.4. Modelo Predictivo de Autosuficiencia.....	94
6.4. Resultados del Objetivo 3: NSE y Variables Educativas y Sociales y Características de la AE como Predictores de Salud Mental.....	96
6.4.1. Modelo Predictivo de Bienestar Recordado.....	98
6.4.2. Modelo Predictivo de Satisfacción con la Vida.....	100
6.4.3. Modelo Predictivo de Triunfo Personal.....	101
6.4.4. Modelo Predictivo del Malestar Emocional.....	103
6.4.5. Modelo Predictivo de Derrota Social.....	104
6.5. Resultados del Objetivo 4: Efecto Moderador de las Características de la AE entre NSE y Variables de Salud Mental.....	106
7. Discusión.....	108
7.1. Las Características Psicológicas de la AE en distintos Niveles Socio Económicos (Objetivo 1).....	112
7.2. El Nivel Socioeconómico (NSE) y las Variables Educativas y Sociales como Predictoras de las Características de la AE (Objetivo 2).....	113
7.3. El Nivel Socioeconómico (NSE), las Variables educativas y sociales y las Características de la AE como predictoras de bienestar y de problemas de salud mental (Objetivo 3).....	116
7.4. Limitaciones del estudio.....	119
7.5. Fortalezas.....	120
7.6. Proyecciones de estudios futuros.....	121
7.6.1. Ampliación de la teoría de la adultez emergente.....	121
7.6.2. Estudios con una mirada crítica a las concepciones de Salud Mental.....	126
7.6.3. Sugerencias para el impacto social.....	129
8. Conclusión.....	132
9. Referencias Bibliográficas.....	133

10. Anexos	172
Anexo 1.....	172
<i>Afiche descriptivo y de invitación a participar</i>	172
Anexo 2.....	173
<i>Aspectos éticos y autorizaciones</i>	173
Anexo 3.....	179
<i>Instrumentos y acta de consentimiento</i>	179
ACTA DE CONSENTIMIENTO.....	180
Cuestionario Sociodemográfico	181
Escala PHI – Pemberton Happiness Index (Hervas y Vásquez, 2013)	183
Satisfaction with Life Scale (SWLS).....	185
DASS-21*.....	186
Escala de Derrota Social.....	188
IDEA – VCh 31	189
Anexo 4.....	191
Casos con datos faltantes por cada ítem.....	191
Anexo 5.....	194
Resumen del Modelo - Bienestar recordado	194
Resumen del Modelo - Satisfacción con la vida.....	198
Resumen del Modelo - Triunfo Personal	202
Resumen del Modelo - Malestar emocional.....	206
Resumen del Modelo - Derrota social	210
Resumen del Modelo - AE: Apertura personal.....	214
Resumen del Modelo - AE: Presión y estrés	216
Resumen del Modelo - AE: Autosuficiencia	218
Resumen del Modelo - AE: Construcción de Identidad	220
Anexo 6.....	222
Contraste t de Student.....	222
Contraste Chi cuadrado respecto a la variable categoría de pareja	223
Contraste Chi cuadrado respecto a la variable categoría Paternidad/maternidad	223
Contraste Chi cuadrado respecto a la variable categoría de ocupación.....	224
Contraste Chi cuadrado respecto a la variable condición laboral	225
Contraste Chi cuadrado respecto a la variable NSE	225

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Porcentaje de ítems por dimensiones definidas en este estudio respecto a las dimensiones descritas en el estudio original de Reifman, et al., 2007.....	21
Tabla 2: Datos demográficos de América Latina en las últimas décadas.....	25
Tabla 3: Casos por comunas de Chile.....	43
Tabla 4: Casos por tipo de ocupación.....	44
Tabla 5: Casos por categoría de ocupación.....	45
Tabla 6: Categorías de NSE.....	47
Tabla 7: Instrumentos descritos con sus niveles de medición y confiabilidad.....	53
Tabla 8: Datos faltantes en muestra definitiva.....	54
Tabla 9: Nivel Socio Económico (NSE) y Sexo.....	61
Tabla 10: Frecuencia de Edad y Sexo.....	62
Tabla 11: Nivel Socio Económico (NSE) y Categoría de pareja.....	63
Tabla 12: Categoría de Pareja y Paternidad/maternidad en grupos de NSE.....	63
Tabla 13: Categorías de Ocupación y Condición Laboral.....	64
Tabla 14: Condición laboral en grupos de NSE.....	65
Tabla 15: Descriptivos de Características de la Adulthood Emergente (AE) y Nivel Socio-económico (NSE).....	66
Tabla 16: Descriptivos de Características de la Adulthood Emergente (AE) y Categoría Ocupacional.....	67
Tabla 17: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Comparación entre las Categorías Ocupacionales.....	68
Tabla 18: Descriptivos de Características de la Adulthood Emergente (AE) y Paternidad/maternidad.....	69
Tabla 19: Descriptivos de Características de la Adulthood Emergente (AE) y Categoría de Pareja.....	70
Tabla 20: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Comparación entre las Categorías de Pareja.....	71
Tabla 21: Descriptivos de Características de la Adulthood Emergente (AE) y Condición Laboral.....	72
Tabla 22: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Comparación entre los Grupos de Condición Laboral....	72
Tabla 23: Descriptivos de Variables de Bienestar y Nivel Socio-económico (NSE).....	73
Tabla 24: Descriptivos de Variables de Bienestar y Categoría Ocupacional.....	74
Tabla 25: Descriptivos de Variables de Bienestar y Paternidad/maternidad.....	74
Tabla 26: Descriptivos de Variables de Bienestar y Estatus de Pareja.....	75
Tabla 27: Variables de Bienestar y Comparación entre Estatus de Pareja.....	76
Tabla 28: Descriptivos de Variables de Bienestar y Horas de Trabajo.....	77
Tabla 29: Descriptivos de Variables de Problemas de Salud Mental y Nivel Socio-económico (NSE).....	77
Tabla 30: Descriptivos de Variables de Problemas de Salud Mental y Categoría Ocupacional.....	78
Tabla 31: Descriptivos de Variables de Problemas de Salud Mental y Paternidad/maternidad.....	78
Tabla 32: Descriptivos de Variables de Problemas de Salud Mental y Categoría de Pareja.....	79

Tabla 33: Descriptivos de Variables de Problemas de Salud Mental y Horas de Trabajo.	79
Tabla 34: Modelo de 4 factores de las Características de AE.	82
Tabla 35: Invarianza de las Características de Adultez Emergente en distintos NSE.	83
Tabla 36: Prueba de Durbin-Watson para Satisfacción con la Vida y Derrota Social.	85
Tabla 37: Pruebas de Multicolinealidad en Modelo de Regresión de Satisfacción con la Vida y Derrota Social.	87
Tabla 38: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Apertura Personal.	89
Tabla 39: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Presión y Estrés.	91
Tabla 40: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Construcción de Identidad.	93
Tabla 41: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Autosuficiencia.	95
Tabla 42: Correlación entre Características de la AE y Variables de Salud Mental.	97
Tabla 43: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Bienestar Recordado.	99
Tabla 44: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Satisfacción con la Vida.	101
Tabla 45: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Triunfo Personal.	102
Tabla 46: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Malestar Emocional.	104
Tabla 47: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Derrota Social.	105
Tabla 48: Análisis de Moderación de las Características de la AE entre NSE y el Bienestar recordado.	107

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Las 5 características de la adultez emergente por grupo de edad (Fuente: Arnett, 2015)	10
Figura 2: Calificaciones medias de las características de la edad adulta emergente entre los 18 y los 60 años. (Fuente: Arnett y Mitra, 2020).	11
Figura 3: Tendencia de matrículas en educación superior en Chile (Fuente: CNED, 2023).....	26
Figura 4: Datos de pobreza, e índice de Gini en Latinoamérica entre 2000-2022.	27
Figura 5: Gráficos de Errores vs. Predicho de Satisfacción con la Vida y Derrota Social.....	85
Figura 6: Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados de Satisfacción con la Vida y Derrota Social.	86

Resumen

En la actualidad, la existencia de una nueva etapa distintiva en el ciclo vital humano, a la que se ha denominado “adulthood emergente”, es un tema de discusión e investigación. La emergencia de esta etapa es atribuida al efecto de las grandes transformaciones sociodemográficas de las últimas décadas, que se han traducido en la prolongación de la adquisición de los roles adultos, sobre todo en los países industrializados. Se ha propuesto que esta etapa tiene características psicológicas que le serían propias, pero ello se ha analizado en muestras no representativas de toda la población de este grupo etario y mayoritariamente en países de altos ingresos. Asimismo, todavía es incipiente el estudio de cómo estas características se relacionarían con el bienestar y los problemas de salud mental de la población de esta edad.

Objetivos:

Relacionar las características psicológicas de la adultez emergente (AE) con el bienestar y problemas de salud mental de jóvenes chilenos/as de distinto nivel socio-económico (NSE) y variables educativas y sociales.

Los objetivos específicos son: (1) Identificar las características psicológicas de la AE de un grupo de jóvenes de diferentes NSE y variables educativas y sociales entre 18 y 29 años; (2) Relacionar el NSE y las variables educativas y sociales con las características psicológicas de la AE de un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años; (3) Relacionar el NSE, las variables educativas y sociales, y las características de la AE con indicadores de bienestar y problemas de salud mental de un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años; (4) Establecer si las características de AE son un factor moderador de la relación entre el NSE con indicadores de bienestar y de problemas de salud mental.

Método:

Se empleó un enfoque cuantitativo de diseño transversal no experimental, con una muestra de 308 jóvenes entre 18 y 29 años de la provincia de Concepción ($M= 21.7$, $DS = 3.17$). Se realizaron diversos análisis de acuerdo con cada objetivo. Para el objetivo 1, se realizó el análisis de invarianza en los dos grupos de NSE, para el objetivo 2, 3 y 4 se ejecutaron análisis de regresión lineal múltiple.

Resultados:

En primer lugar, como consecuencia de los análisis de invarianza, los resultados indican que las cuatro características definitorias de la Adulthood Emergente en Chile son válidas tanto para NSE bajo y medio bajo como NSE alto y medio alto, sin que haya diferencias significativas entre estos niveles en ninguna de ellas.

En segundo lugar, se desarrolló un modelo de regresión lineal múltiple para cada una de las características de la AE. Para cada una se puso a prueba como predictores el NSE, y las variables educativas y sociales: edad, sexo, ocupación, categoría de pareja, condición laboral (medidas en horas de trabajo) y parentalidad. Los resultados indican que solo en las características de AE: Presión y Estrés, y Construcción de Identidad, se determinaron predictores, en este caso las mismas variables para ambas características: el estar en relación de pololeo o noviazgo y ser estudiantes universitarios.

En tercer lugar, se desarrollaron modelos de regresión lineal múltiple de tipo jerárquico para cada una de las variables de salud mental, en este caso de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) y de problemas de salud mental (malestar emocional y

derrota social). Para cada una se puso a prueba como predictores el NSE, las variables educativas y sociales, y las características de AE. Los resultados más relevantes sostienen que la característica de AE: Presión y Estrés, es un predictor significativo de todas las variables de bienestar (efecto negativo) y de problemas de salud mental (efecto positivo), del mismo modo la característica de AE: Apertura personal, que resultó también ser un predictor significativo de todas las variables de bienestar (efecto positivo) y de problemas de salud mental (efecto negativo). Con relación a las variables sociales, estar casado o vivir en cohabitación es un predictor positivo para la satisfacción con la vida. Respecto al NSE, no se logró establecer valores predictivos significativos.

Implicancias:

Los resultados de este estudio sugieren que las características de la AE están presentes en distintos grupos socioeconómicos y que algunas de estas tendrían un efecto predictor significativo en la salud mental, lo mismo ocurre con algunas variables educativas y sociales. Estos hallazgos buscan contribuir al conocimiento existente en el campo de estudio de la AE en Chile y la región, motivando al desarrollo de nuevas proyecciones que busquen ampliar o profundizar estos resultados. Además, esto podría tener implicaciones prácticas en las políticas públicas para el diseño de intervenciones en salud y educación dirigidas tanto a la prevención como a la promoción de la salud mental de esta población.

Palabras clave: Adulthood emergente, jóvenes, nivel socioeconómico, variables educativas, bienestar y problemas de salud mental.

1. Planteamiento del Problema

A comienzos de siglo, Jeffrey Arnett (2000) publica “Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties”, donde acuña el término “adulthood emergente” (AE), impactando de un modo significativo en la tarea de esclarecer las fronteras entre la adolescencia y la adultez. El autor justifica su propuesta de este nuevo constructo de “adulthood emergente” en el efecto de diversas transformaciones sociodemográficas, por ejemplo, el aumento del acceso a la educación universitaria, el incremento de la fuerza laboral femenina y la postergación de hitos como el matrimonio y la maternidad/paternidad (Arnett, 2000; Barrera-Herrera, et al., 2020). Estos cambios han implicado, entre otros aspectos, que los jóvenes tengan un mayor tiempo para la exploración de alternativas vocacionales y laborales, y una emancipación más tardía de la familia nuclear. Las transformaciones anteriores se han expresado con mayor intensidad en los países de mayores ingresos. Se ha planteado que, desde el punto de vista psicológico, sus principales características serían: la exploración de la identidad, inestabilidad o negatividad, gran optimismo y posibilidades, estar “centrado en sí mismo”, y sentirse “en el medio” entre la adolescencia y la adultez (Arnett, 2011, 2014).

A pesar de las diferencias socioeconómicas y culturales, se ha indicado que diversos países comparten las mismas características de la AE (Reifman, et al., 2007; Facio, et al.; 2007; Arnett, 2011, 2016; Dutra-Thome y Koller, 2014, 2019; Zagórska, et al., 2023; Yerofeyeva, et al., 2024). Sin embargo, hay algunas posturas críticas al respecto, que han contribuido a mantener aún abierta la discusión sobre el tema. La polémica se centra en el grado de universalidad que tendría este constructo considerando la existencia de diferencias socioculturales y socioeconómicas que,

incluso a nivel de un mismo país, no permitirían generalizar su aplicabilidad (Hendry y Kloep, 2010; Côté y Bynner, 2008; Côté, 2014).

Es importante resaltar que, si bien hay estudios internacionales que plantean la importancia de los aspectos culturales y sociodemográficos en la aparición y desarrollo de la AE, a nivel latinoamericano, a excepción de los estudios sobre la adultez emergente y distinto NSE en jóvenes brasileños (Dutra-Thomé y Koller, 2014, 2019) y estudios longitudinales realizados en Argentina (Facio y Micocci, 2003; Facio, et al., 2007), no se han identificado estudios suficientes respecto a las características psicológicas propias de la adultez emergente en distintos NSE de la región. Además, las investigaciones existentes se han realizado preferentemente en muestras universitarias (Barrera y Vinet, 2017; Dutra-Thomé y Koller, 2019). En palabras de Arnett (2016), es un desafío pendiente investigar a la “mitad olvidada” de los jóvenes que no pueden seguir estudios superiores, es decir, los jóvenes trabajadores o desocupados.

Del mismo modo, son escasos también los estudios que vinculan medidas de bienestar y de problemas salud mental con la AE, lo que resulta de interés para una mayor comprensión de los determinantes psicológicos del desarrollo integral de la salud mental de esta población. La transición de la adolescencia a la adultez es un proceso potencialmente vulnerable para el bienestar (Newcomb-Anjo, et al., 2017), así como un periodo crítico en el desarrollo y cristalización de ciertas problemáticas ya adquiridas en la adolescencia, por ejemplo, el consumo de sustancias. Además de este cuadro, al igual que en la población adulta, en la AE los problemas de salud mental más prevalentes son la ansiedad y los trastornos del ánimo (Viner y Tanner, 2009; Tanner, 2016).

El estudio de la relación entre las características adscritas a la adultez emergente, el NSE y, la variables sociales y educativas y la salud mental, permitirá ampliar la comprensión sobre la

población en este rango etario y generar antecedentes para discutir la pertinencia del constructo de adultez emergente en una población joven diversa. En Chile como en el resto de Latinoamérica, se observa, por un lado, una creciente tendencia a emplear este constructo; no obstante, su pertinencia requiere ser estudiada. La transición entre la adolescencia y la adultez en distintas realidades sociales, culturales y económicas tiene variantes propias de cada contexto. Las variables que favorecen, o no, la independencia familiar, la autonomía financiera, la oportunidad de seguir estudios terciarios, son aspectos contextuales relevantes que le dan matices distintivos a lo que puede considerarse, o no, como AE (Tanner y Arnett, 2016).

Derivado de estos fundamentos, el foco de esta tesis de investigación es abordar el estudio de la AE en un contexto cultural, social y económico diverso, incluyendo en el análisis a la salud mental, el cual se aborda desde dos conceptos complementarios. En primer lugar, el bienestar, considerado en este estudio desde una perspectiva amplia, compuesta de bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal y, en segundo lugar, la presencia de problemas de salud mental de esta población, como lo es el malestar emocional y la derrota social. Así, la pregunta de investigación sería: ¿Cómo se relacionan las características psicológicas atribuidas a la adultez emergente con el bienestar y los problemas de salud mental de jóvenes chilenos entre 18 y 29 años de distintos niveles socioeconómicos (NSE) y variables educativas y sociales?

2. Marco Teórico

2.1. Adulthood Emergent

2.1.1. *Antecedentes del Concepto*

El concepto de adultez emergente es formulado por Arnett a inicios del S. XXI; sin embargo, hunde sus raíces en conceptualizaciones previas. Siguiendo al propio Arnett (2000), algunas de ellas serían las siguientes. En primer lugar, está el trabajo de Erik Erikson (1968), quien formuló una teoría del desarrollo humano determinado por el curso de 8 estadios del ciclo vital. Para él, la transición entre la adolescencia y la adultez era un aspecto esencial, donde la construcción de la identidad y el desarrollo de la capacidad de establecer relaciones profundas y estables eran los aspectos centrales. De hecho, aunque situó en la adolescencia la construcción de la identidad, en sus escritos ya avanza que esa construcción se retrasa hasta la tercera década de la vida en jóvenes que continúan estudiando o tienen elevado estatus social, puesto que pueden continuar explorando más tiempo. De esta forma, el concepto de AE recoge la construcción de la identidad como uno de sus aspectos centrales en la vida de jóvenes adultos emergentes que viven en un momento histórico y en sociedades occidentales que permiten alargar la exploración y retrasar el compromiso unos años. Luego, James Marcia (1966, 1986) ofreció una perspectiva que amplifica esta mirada, definiendo 4 categorías de estatus de identidad; estos se constituyen en base al desarrollo de dos procesos esenciales: la exploración y la definición o compromiso identitario. El marco teórico de Marcia continúa vigente en la actualidad (Schwartz, 2001, 2013). Las tareas identitarias resultan en un gran desafío para los jóvenes, ya que con el paso de los años y el aumento en complejidad y globalización de la sociedad las y los jóvenes tienen más opciones para escoger y, por tanto, más dificultades para explorar y lograr un compromiso identitario (Schwartz, et al. 2013).

Posteriormente, aparecen los aportes de Kenneth Keniston y Daniel Levinson, quienes abordan este periodo entre la adolescencia y la adultez. El primero, estudiando a los jóvenes universitarios, ofrece una mirada teniendo presentes aspectos del contexto socio cultural norteamericano de las décadas del 60 y 70s, conceptualizando a la juventud como un período de experimentación continua de roles. Para comprender a Keniston, es importante mencionar que su época, tanto en USA como en Europa, estuvo marcada por movimientos juveniles que protestaban por la participación de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam. En este marco, Keniston describió a la juventud como una época de "tensión entre el yo y la sociedad" y una etapa de "rechazo de la socialización" (1971, citado en Arnett, 2000). Para los objetivos de este trabajo es especialmente relevante el que lograra comprender la juventud y desde ahí proponer una nueva etapa, que se dibuja como uno de los principales antecedentes de la teoría de la AE.

Si ni la "adolescencia" ni la "edad adulta temprana" describen del todo a los hombres y mujeres jóvenes que tanto perturban a la sociedad estadounidense de hoy ¿cómo podemos llamarlos? Mi respuesta es proponer que hoy estamos siendo testigos del surgimiento a gran escala de una etapa de la vida previamente no reconocida y una etapa que se sitúa entre la adolescencia y la edad adulta. Propongo llamar a esta etapa de la vida etapa de juventud, asignando a este venerable, pero vago término un significado nuevo y específico. (p.635, Keniston, 1970).

Respecto a Levinson, su principal aporte fue distinguir dos grandes periodos en esta transición entre la adolescencia y la adultez. El primer periodo es de entrada o incorporación al mundo adulto (17-22 años) y el segundo, la construcción de la estabilidad (22-33). Durante este proceso, el joven experimenta muchos cambios e inestabilidad mientras se definen varias

posibilidades en amor y trabajo, en el proceso de establecer una estructura de vida (Levinson, 1978, citado en Arnett, 2000).

Desde fines de la década de los 80s Arnett, ya había mostrado inquietud al estudiar las conductas de riesgo y el comportamiento imprudente en la adolescencia y la adultez joven (Arnett, 1989, 1990, 1991, 1992), sin embargo, no fue hasta el año 1994 en el que junto a Susan Taber, publican “*Adolescence Terminable and Interminable: When Does Adolescence End?*”. En esta aproximación teórica y contextual, se abordan los aspectos cognitivos, emocionales, conductuales y de transición de roles en esta etapa de la vida, destacando su configuración cultural. En esta línea, ambos autores sugieren una nueva etapa del desarrollo humano, a la que denominan edad adulta emergente, señalando:

La adultez emergente está destinada principalmente a aplicarse en culturas caracterizadas por una socialización amplia, donde el logro del estatus adulto se define individualmente. Cambios graduales en la cognición, la emoción y el comportamiento más allá de la adolescencia ocurren también en culturas caracterizadas por una socialización más estrecha, por supuesto, pero es menos probable que se consideren relevantes para el estatus adulto porque este estatus se marca y define socialmente en lugar de individualmente. Sin embargo, en el Occidente contemporáneo, la adultez emerge gradualmente a lo largo de muchos años, y no hay una edad específica o un evento en el que se pueda considerar definitivamente que la adultez emergente ha terminado y que se ha logrado plenamente el estatus adulto. En una cultura individualista, el estatus adulto se ha alcanzado cuando el individuo cree que lo ha alcanzado. (p. 534, Arnett y Taber, 1994)

En esta primera aproximación conceptual, los autores destacan la distinción entre cultura individualista y colectivista como elemento central en su propuesta, tomando una posición que seguirán desarrollando.

En el mismo año Arnett publicó “Are College Students Adults? Their Conceptions of the Transition to Adulthood” (Arnett, 1994). En este estudio, realizado en un grupo de jóvenes universitarios (n=346), se señala que cerca de dos tercios de los participantes indicaron que se consideraban adultos en algunos aspectos, pero no en otros; en esta dirección, el autor concluye que la transición de la adolescencia a la edad adulta en las sociedades occidentales es un proceso que puede durar muchos años, durante los cuales los marcadores de la edad adulta son perseguidos y alcanzados gradual e incrementalmente (Arnett, 1994).

2.1.2. Concepto de Aduldez Emergente

La adultez emergente se entiende como un período que comienza alrededor de los 18 años y que se extiende hasta los 25-29 años; la menor o mayor amplitud de esta etapa estaría influida principalmente por variantes socio-culturales (Arnett, 2010, 2016). Arnett atribuye a 4 grandes movimientos o revoluciones las variables socioculturales para la emergencia de esta etapa: *la revolución tecnológica*, que implica que las personas requieren de mayor especialización para el trabajo; *la revolución sexual*, que permite que las personas puedan, entre otros aspectos, experimentar el placer sexual separándolo de la procreación, implicando una postergación de la maternidad/paternidad; *el movimiento de la mujer*, lo que ha generado una mayor participación de la mujer en la fuerza laboral y la educación terciaria, y la postergación del matrimonio, entre otros aspectos, y finalmente; *el movimiento o revolución de la juventud*, que conlleva el menosprecio de la adultez y la veneración de la juventud, es decir el ser, pensar, sentir y comportarse como personas

jóvenes lo que deriva en que los propios jóvenes quieran ampliar la juventud el mayor tiempo posible. (Arnett, 2010; Tirado Zafra-Polo, 2018).

De acuerdo a la descripción planteada por Arnett, las principales características de la Adulthood Emergente serían: *exploración de la identidad*, que corresponde con la respuesta a la pregunta ¿quién soy? y a la necesidad de explorar varias opciones, especialmente las ligadas al trabajo y al amor antes de encontrar y comprometerse con alguna respuesta; *estar “centrado en sí mismo”*, ya que las obligaciones con los demás alcanzan un punto más bajo; *sentirse “en el medio”*, es decir, en transición, no sentirse adolescente ni tampoco adulto; *gran optimismo y posibilidades*, ya que sin haber entrado en el mundo adulto, se tiene la expectativa de que las decisiones que se tomen llevarán a un camino exitoso, y cualquier opción de futuro se muestra posible al no haberse comprometido aún de forma contundente con las posibles vías de futuro; *inestabilidad* respecto al amor, al trabajo y al hogar (Arnett, 2014). Es importante señalar que, en los primeros estudios, esta última característica aparecía experimentada de forma negativa (Reifman, et al., 2007). No obstante, evidencias más recientes, señalan resultados contrastantes, con asociaciones a veces positivas y otras negativas entre esta característica de la AE y medidas de salud mental (Baggio, et al., 2017).

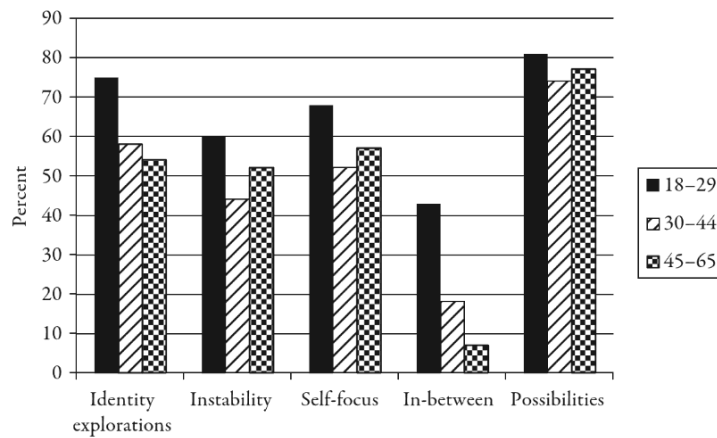
Es relevante sostener que estas características no solo obedecen a un planteamiento teórico, sino que se sostienen en hallazgos empíricos (Arnett, 2011, 2016). Por ejemplo, Reifman, et al. (2007) muestran que los jóvenes entre 18 y 29 años tienden a tener puntuaciones más altas en todas las dimensiones del instrumento más empleado por el estudio de esta etapa (el Inventario de Dimensiones de la Adulthood Emergente, IDEA) en comparación con otros grupos de edad. También se destaca que, si bien las características de la AE se superponen con las de la adolescencia

temprana y media, presentarían cualidades específicas en la AE. Un ejemplo de esto es la inestabilidad afectiva, característica compartida con la adolescencia, que en la AE se expresa en que se tienen mayores libertades y responsabilidades que en su etapa predecesora (Reifman, et al., 2007).

Con relación a otras transformaciones que se darían en la AE, Tanner, et al. (2009), señalan algunos cambios en las dimensiones de la personalidad. Por ejemplo: aumento en la vitalidad social (sociabilidad, afecto positivo, gregariedad y energía vital), principalmente en los primeros años de la AE; cambios en el dominio social (mayor independencia y autoconfianza en los contextos sociales); y pequeños aumentos en la estabilidad emocional. Un punto importante en este aspecto es que en esta etapa habría una mayor potencialidad para el cambio de la personalidad en comparación con las décadas anteriores y posteriores (Roberts, et al. 2006).

Las características originales de la AE fueron descritas a partir de estudios realizados en el contexto cultural norteamericano, comparando la presencia en distintos tramos etarios de determinados atributos (Figura 1).

Figura 1: Las 5 características de la adultez emergente por grupo de edad (Fuente: Arnett, 2015)

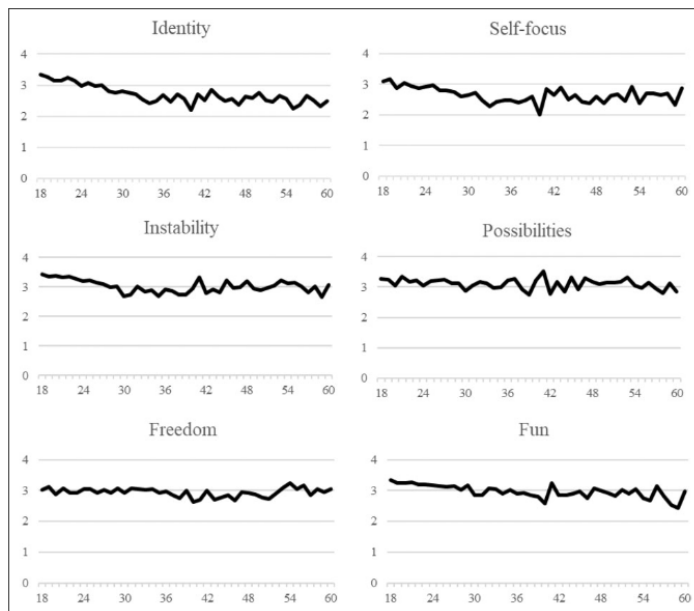


Se puede observar que, en todas las características de la AE, el tramo de edad con mayor presencia de estas características corresponde a la población entre 18 y 29 años, siendo la dimensión optimismo y posibilidades, la que presentó una distribución más compartida con los otros segmentos etarios (Reifman, et al., 2007).

Años más tarde se desarrolló otro estudio con población estadounidense entre 18 y 60 años; este estudio evidenció que la mayoría de las personas entre 18 y 25 años se ven a sí mismas en una etapa de la vida que implica exploraciones de identidad, enfoque en uno mismo, inestabilidad y un amplio sentido de posibilidades, a las que se les agregó el experimentar un periodo de libertad y de diversión (Figura 2) (Arnett y Mitra 2020). Sin embargo, a pesar de algunas diferencias, sorprendentemente las personas entre 26 y 60 años veían sus vidas en su mayoría de esta manera también, por lo tanto, los resultados indican que las características propuestas en la teoría de la

adultez emergente tienen más probabilidades de encontrarse entre personas de 18 a 25 años que entre personas de grupos de mayor edad, pero pueden no ser tan distintivos de la edad AE como plantea la teoría.

Figura 2: Calificaciones medias de las características de la edad adulta emergente entre los 18 y los 60 años. (Fuente: Arnett y Mitra, 2020).



En este punto es importante mencionar que, para el contexto chileno, las características de la AE propuestas originalmente fueron modificadas a partir de los estudios desarrollados en Chile (Pérez, et al., 2008; Barrera, et al., 2020), planteándose cuatro factores: “Apertura personal”, “Presión y estrés”, “Autosuficiencia” y “Construcción de la identidad”. En la validación del Idea en Chile, estas cuatro características son representativas de cuatro de las dimensiones originales

propuestas por Reifman et al. (2007). La nueva denominación se justifica por la existencia de una nueva organización de los ítems que entre otros aspectos permitían que fueran términos más contextualizados y cercanos a los propios jóvenes (Barrera, et al., 2020). Esta información se detallará más en el punto 2.1.4 de este informe.

Teniendo en consideración que ya han pasado más de 20 años desde que se desarrolló la teoría de la AE, Larry Nelson (2021) plantea de cara al futuro y al avance del conocimiento sobre esta etapa, entre otras cuestiones, dos aspectos significativos. En primer lugar, tener presente algunas diferencias relevantes dentro del periodo entre 18 y 29 años. El mismo distingue la edad AE temprana (18-24 años) y edad AE tardía (24-29 años) argumentando, por ejemplo, que en la primera parte se desarrolla más la exploración y, en la segunda, la consolidación, como por ejemplo las asociadas a consolidar las relaciones de pareja y el inicio de la vida laboral (Nelson, 2021). La segunda consideración es que hay bastante evidencia sobre la importancia de las experiencias vividas durante la AE, por ejemplo, que los jóvenes que han desarrollado mayores experiencias de florecimiento suelen tener trayectorias más saludables en los años posteriores (Leonhardt, et al., 2019; Lott, 2019). El impacto de las decisiones y oportunidades experimentadas por los propios jóvenes en este periodo destaca la importancia de que las diversas instituciones que determinan las oportunidades formativas, laborales y de acceso a servicios básicos como la salud, participación y justicia entre otros, tengan presente el valor crítico de la AE.

Estas condiciones definidas desde las estructuras de oportunidades se evidencian al comparar los países que componen la OCDE, distinguiendo al menos dos aspectos. En primer lugar, en los países europeos, la edad adulta emergente es más larga y lenta, como resultado de una mayor igualdad social y beneficios de origen estatal; esto se observa en que las personas se casan

y tienen hijos de manera más tardía (Arnett, 2011). En segundo lugar, surge además otra distinción relevante, de tipo cultural: Colectivismo v/s Individualismo. En los países asiáticos de la OCDE, es dominante la tendencia hacia el colectivismo, es decir, las personas tienden a enfatizar las metas, necesidades y visiones de la familia y la comunidad más que los factores individualistas. En cambio, en Estados Unidos, uno de los mayores marcadores de la edad adulta, es la independencia financiera (Arnett, 2011; 2016), lo que claramente es un atributo más individualista. Esta distinción ya mencionada entre culturas colectivistas v/s individualistas, es un aspecto central en la comprensión cultural de la AE.

El desarrollo y las características de la AE son diferentes tanto de la adolescencia como de la edad adulta (Arnett, 2007; García, et al., 2019). Al respecto se sostiene, que comparativamente con la adolescencia, en la AE hay una mayor autonomía y sentido de responsabilidad. En comparación con la adultez propiamente tal, en la AE emergente aún no se consolidan la autonomía financiera y la aceptación plena de las normas sociales, entre otras características (Arnett, 2001).

En este proceso transicional de la adolescencia a la adultez, Tanner (2006), ha desarrollado el concepto de *recentering*. Este se compone como un proceso de tres etapas, durante las cuales los jóvenes hacen la transición de adolescentes dependientes, es decir ser regulados por los padres, maestros y la sociedad, a una nueva etapa, caracterizada por un comportamiento autorregulado hacia la meta de suficiencia adulta (Tanner, 2006).

Primera Etapa. Los jóvenes aún se encuentran en una relación de dependencia con su familia de origen, transitando hacia una corresponsabilidad por el cuidado y apoyo recíproco. Eso se ve influenciado por la adquisición de adultez jurídica y las oportunidades de ejercer las libertades en el plano laboral/académico y en las relaciones fuera de la familia.

Segunda Etapa. Los jóvenes comienzan a experimentar y asumir compromisos en sus nuevas tareas y roles, por ejemplo, en el trabajo y las relaciones de pareja. Esta etapa estará marcada por la disposición del entorno de condiciones que permitan la exploración y la asunción de nuevos compromisos que en esta etapa son transitorios, un aspecto clave en esto, es la gestión de la dependencia financiera.

Tercera Etapa. Los jóvenes comienzan a definir compromisos duraderos, asumiendo roles y responsabilidades, entrando a la adultez plena. Un elemento central es la renuncia del Yo exploratorio, dejando paso al yo consistente, uno que cumple con las expectativas y responsabilidades de estos compromisos del sistema (Tanner, 2006).

Como complemento de lo anterior, surge el concepto de individuación, abordado inicialmente por Grotevant y Cooper (1986), quienes en su propósito original desarrollan este concepto para comprender las diferencias individuales en el desarrollo adolescente, involucrando cualidades de individualidad y conexión en las relaciones, principalmente con sus familias de origen. Hay varias aproximaciones que fundamentan la importancia de este concepto para la comprensión de la AE (Reis y Buhl, 2008; Koepe y Denissen, 2012; Zupančič, et al., 2014; Nice y Joseph, 2023). El proceso de individuación se puede comprender como la definición de capacidades para la elección autónoma que busca construir un proyecto personal evolutivo, permitiendo al mismo tiempo conservar la necesidad de pertenencia a la familia de origen y satisfacer la necesidad de ser un individuo autónomo (D'Ascenso, 2014).

En un estudio con adultos emergentes chilenos entre 22 y 24 años, respecto al proceso de individuación, se indica que las interacciones con los padres se definen de modo horizontal y vertical, siendo relevante la lealtad familiar y parental. La capacidad de elección autónoma es

incipiente. Se concluye que, en el proceso de individuación de estos adultos emergentes, se combinan tensiones que frenan este proceso, favoreciendo el funcionamiento propio de la Adulthood Emergente (Guevara-Alarcón, et al., 2021).

Hasta ahora se ha podido describir la concepción del concepto de AE, donde ha seguido un curso relevante en su vinculación con otros conceptos, algunos desarrollados desde la misma teoría (recentering) y otros de perspectivas adicionales (individuación), que han contribuido a la teoría. Sin embargo, a la luz de algunas evidencias empíricas y aproximaciones teóricas, han surgido posiciones críticas.

2.1.3. Aproximaciones Críticas al Concepto de AE

A diferencia de lo que sucede con la adolescencia, que es aceptada como una etapa casi universal en las sociedades actuales, si bien con formas diferentes (Larson, et al., 2010), hay un menor consenso respecto de la universalidad de la adultez emergente (Hendry y Kloep, 2010; Arnett, 2014; Barrera y Vinet, 2017). Del mismo modo, tampoco hay consenso sobre los efectos que tiene para las y los adultos emergentes la adopción de este concepto. Respecto a esto último, los sociólogos James Côté y John Bynner (2008) señalan dos repercusiones negativas de las transformaciones sociales relacionadas con el fenómeno de la AE que serían minimizadas por Arnett. La primera repercusión negativa serían las condiciones crecientes que atrasan la transición a la vida adulta, promoviendo la necesidad de seguir postergando la definición de la identidad. Un ejemplo de esto es que, en determinados contextos, a pesar de la precarización del trabajo y a pesar de las dudas sobre la garantía de la inversión educativa, la mayoría de los jóvenes sigue estudiando (Merino, et al., 2020).

La segunda repercusión es la existencia de procesos de exclusión que, en muchos casos por razones estructurales, limitan las oportunidades de exploración educativa, vocacional/laboral y/o de participación ciudadana a un grupo de la población joven (Côté y Bynner, 2008; San Antonio, et al., 2022). Por lo tanto, habría jóvenes que no logran acceder a los mismos espacios de desarrollo, y desde esta perspectiva no presentarían las características de la AE.

Otros de los mayores exponentes de una visión crítica de la teoría de la AE son los ingleses, Leo Hendry y Marion Kloep, quienes exponen varios aspectos críticos a la teoría de Arnett. Uno de ellos es respecto a la caracterización de los cinco rasgos. Estos autores sostienen que de ninguna manera son específicos de un rango de edad en particular, es decir, no son experiencias asociadas con la edad sino con momentos de inflexión en la vida del individuo (Hendry y Kloep, 2010). En el artículo “*How universal is emerging adulthood? An empirical example*”, estudiaron el concepto de AE en una muestra de galeses no estudiantes (n=38), entre 17 y 18 años a quienes, entre otros aspectos, se les consultó sobre sus percepciones de ser adulto. Los principales hallazgos concluían que la etapa de adultez emergente de Arnett fue válida sólo para un subgrupo de ellos; muchos afirmaron percibirse a sí mismos como adultos y ser percibidos por otros como adultos (Hendry y Kloep, 2010). Desde esta evidencia, estos autores, toman una posición crítica, indicando que para conceptualizar la AE se requiere de un mayor reconocimiento de la heterogeneidad de la población y de sus componentes estructurales. Además, proponen un cambio de foco, sugiriendo tener una visión más sociológica sobre las transiciones retrasadas a la edad adulta, comprendiendo, por ejemplo, que el retraso de la asunción de responsabilidades, está fuertemente condicionada por las variables psicosociales y/o circunstancias materiales que limitan a los jóvenes (Kloep y Hendry, 2014).

Otra aproximación crítica es lo que proponen Carneiro y Sampaio (2015), respecto a si esta etapa definida como AE puede considerarse normativa en los países en desarrollo, o si el aplazamiento de la transición a la edad adulta corresponde a una dificultad en la integración social y profesional, más que a una nueva etapa vital. Afirman que la mayoría de las investigaciones sobre la adultez emergente fueron realizadas con estudiantes universitarios blancos de clase media y dudan de la aplicabilidad del concepto a otros grupos de personas jóvenes. En este sentido, sugieren que es imperativo que se lleven a cabo nuevas investigaciones transculturales, para así constatar si la AE realmente significa una fase distinta de desarrollo humano, a pesar de las diferencias de clase, etnia, género, religión y la cultura en un sentido amplio (Carneiro y Sampaio, 2015).

En este contexto, algunos autores consideran que el concepto de AE presenta suficiente validez y valor heurístico para ser considerado una fase de desarrollo, siempre que se flexibilice las ideas fijas de lo que constituye “desarrollo” (Gilmore, 2019). En este sentido, y a pesar de estas críticas respecto al empleo del concepto de AE, se constata que su uso en las publicaciones sigue en aumento (Arnett, 2016). Un argumento para sostener el interés que suscita es lo que el propio autor advierte al indicar los errores habituales que se derivarían de las conceptualizaciones tradicionales del ciclo de vida: por un lado, considerar a los adultos emergentes como pertenecientes a la *adolescencia tardía*, subestimando sus capacidades de autodirección, autorreflexión y vida independiente y, por otro lado, percibirlos como parte de la *adultez joven*, no reconociendo la inestabilidad e incertidumbre propia de este periodo, que es potencialmente saludable, y que, por lo tanto, no debería confundirse con indicadores de una “patología mental” (Arnett, et al., 2014). En otras palabras, la teoría de la AE sería una respuesta a un vacío relevante

en el estudio del desarrollo humano. Los autores que apoyan esta conceptualización reconocen que sigue siendo necesario ampliar los estudios a los diferentes estratos socioeconómicos y educativos, especialmente en países en los que las políticas de apoyo social y educativo son menos accesibles a la población como en otros países donde se han realizado estudios sobre la AE. Avanzando en este sentido, y a pesar de las variantes culturales esenciales para delimitar la AE, hay hallazgos que indican la presencia de las características definitorias de la AE en distintas culturas (Pérez, Cumsille y Martínez, 2008; Dutra-Thomé y Koller, 2017; Fierro y Moreno, 2004; Mikhajlova y Sivak, 2023; Sánchez-Queija, et al., 2020; Yerofeyeva, et al., 2024).

Para consolidar esta teoría es necesario, entre otros aspectos, seguir desarrollando algunas aproximaciones comparativas. Un ejemplo de esto es un estudio desarrollado con jóvenes japoneses e italianos, en el cual, en ambos países, los jóvenes trabajadores obtuvieron puntajes más bajos en exploración de identidad, posibilidades y sentimientos intermedios que sus pares universitarios (Crocetti, et al., 2015). Esto demostraría que, a pesar de evidencias distintivas entre trabajadores y universitarios, existe cierto grado de generalización en algunas características de la AE en su relación con ciertas condiciones de vida.

2.1.4. Adulthood Emergent: Measurement

Las primeras aproximaciones para estudiar estos años y sus características hacían referencia a los marcadores de la adultez o de logros de la edad adulta (Baggio, 2017). Estos cuestionarios evaluaban si las personas que lo cumplimentan habían logrado o no alcanzar marcadores del tipo ser independiente económicamente o tomar sus propias decisiones. El propio Arnett elaboró un cuestionario de marcadores de la adultez que se ha empleado en varios países (Arnett, 2001; Fazio y Micocci, 2003; Petrogiannis, 2011). En la versión actual, cada uno de los 43 ítems tiene cuatro

alternativas siguiendo una escala de calificación de estilo Likert (1 = “nada importante”, 2 = “ligeramente”, 3 = “bastante” y 4 = “muy” importante). Los factores que componen este cuestionario son: independencia (ej. Acepta la responsabilidad de las consecuencias de tus acciones), interdependencia (ej. Es menos egocéntrico y desarrolle una mayor consideración hacia los demás), cumplimiento de roles (ej. Utiliza métodos anticonceptivos si es sexualmente activa y no está intentando concebir un hijo), capacidad familiar (ej. Ser capaz de mantener a la familia físicamente segura), transición biológica (ej. Ha tenido relaciones sexuales), transición de roles (Ej. Estar empleado a tiempo completo), transición de la edad legal/cronológica (ej. Cumplió los 18 años). Lo anterior permite comprender que el ser adulto, no posee un criterio único, sino que se debe adoptar una perspectiva en la que la entrada a la adultez se considere progresiva y desde diversos ámbitos (Torrez-Jiménez, 2016).

Ya con los antecedentes descritos, se creó el “*Inventory of the Dimensions of Emerging Adulthood*” (IDEA) (Reifman, et al., 2007). Este inventario se basa en las características indicadas por Arnett (2000): *exploración de la identidad, inestabilidad, gran optimismo y posibilidades, estar centrado en sí mismo y sentirse “en el medio” entre la adolescencia y la adultez*. En base a los resultados empíricos de la validación del cuestionario, los autores del IDEA incorporaron, como un intento de ajustar el análisis factorial confirmatorio, una sexta categoría: *estar centrado en otros*, la que se asociaría de modo complementario con el *estar centrado en sí mismo* (Reifman, et al., 2007). Respecto a lo anterior, si bien en la AE habría una mayor focalización en el sí mismo, también se desarrollarían tendencias hacia los/as demás, necesarias para afianzar las relaciones sociales y los procesos de identificación. La consideración de una sexta característica en las investigaciones no ha tenido la misma valoración que las cinco dimensiones originales; sin

embargo, con el pasar de los años hay algunas evidencias que validarían la existencia de este sexto pilar de la adultez emergente (Katsiaficas, 2017).

Para el desarrollo del inventario se realizaron estudios con personas con diversos tramos etarios del estado de Texas. Estos estudios mostraron que los jóvenes de 18 a 29 años tienden a tener el puntaje más alto (o más bajo) en las dimensiones consideradas en el IDEA en comparación con otros grupos de edad, dándole sustento al modelo de Arnett. Otras comparaciones demográficas como el estado civil o tipo de relación de pareja también fueron consistentes con el marco de las características de la adultez emergente. Las subescalas de IDEA presentaron una buena estructura factorial, una confiabilidad generalmente fuerte y algunas correlaciones significativas con lo planteado en la teoría de la adultez emergente (Reifman, et al., 2007).

En la actualidad, hay adaptaciones del IDEA en diversos países, por ejemplo, España (Sánchez-Queija, et al., 2020), Brasil (Dutra-Thomé y Koller, 2017), Turquía (Atak y Çok, 2008), Países Bajos (Hill et al, 2015) y Chile (Pérez, et al., 2008; Barrera-Herrera, et al., 2020). Es importante señalar que, si bien en la mayoría de los casos se conservan todos o gran parte de los componentes originales del instrumento, se han debido realizar algunas adaptaciones, con el propósito de tomar en consideración las diferencias culturales, como, por ejemplo, las variables émicas de autonomía y reflexión en la juventud chilena (Barrera-Herrera et al., 2020).

La validación del IDEA en Chile ha presentado dos hitos relevantes. En primer lugar, el logrado por un equipo de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile, quienes desarrollaron la primera adaptación del IDEA (Pérez, et al., 2008) y, posteriormente, el esfuerzo de un equipo de la Universidad de la Frontera, quienes lograron avanzar desarrollando la validación del IDEA versión extendida (Barrera-Herrera et al., 2020). En la tabla 1 se puede evidenciar que

solo la dimensión *Inestabilidad (Negatividad)*, denominada en la versión chilena *Presión y Estrés*, presenta una correspondencia absoluta de ítems que correspondan a las dimensiones descritas en el estudio original del IDEA (Reifman, et al., 2007). En las otras características o dimensiones se observa una distribución diversa, lo que da a entender que existen algunas diferencias significativas en la composición de las características de la AE en poblaciones cultural y socialmente distintas.

Tabla 1: *Porcentaje de ítems por dimensiones definidas en este estudio respecto a las dimensiones descritas en el estudio original de Reifman, et al., 2007*

	Exploración de identidad	Estar centrado en si mismo	Sentirse en el medio	Gran optimismo y posibilidades (experimentación)	Inestabilidad (negatividad)	Estar centrado en los otros
Apertura personal	18.18%	45.45%		36.36%		
Presión y estrés					100%	
Construcción de identidad	42.85%		42.85%			14.28%
Auto suficiencia	50%	25%				25%

Hasta este punto, se ha abordado la AE en sus aspectos fundacionales, su evolución conceptual, diversas aproximaciones críticas y, finalmente, su medición. En los apartados siguientes, se profundizará en dos dimensiones centrales que, al integrarse, conforman la base teórica-conceptual de esta tesis de investigación: por un lado, los aspectos sociales, económicos y educativos; y por otro, la salud mental.

2.2. Adulthood Emergent and Socio-Economic and Educational Aspects

En base a una encuesta nacional desarrollada por la Universidad de Clark, Arnett (2016) concluye que no hay diferencias entre las distintas clases sociales respecto a las características de la adultez emergente. En sus palabras: “Se puede considerar que la adultez emergente existe en cualquier lugar, hay un período de al menos varios años entre el final de adolescencia, es decir, el

logro de lo físico, la madurez sexual y finalización de la escuela secundaria, y la entrada en roles adultos estables en el amor y el trabajo” (2016, p.234). Este planteamiento ha generado posiciones a favor y en contra, a veces muy polarizadas. Sin embargo, en el mismo texto, Arnett reconoce que, aunque existen muchas comunalidades y que el concepto de etapa del desarrollo en general y el de AE en general es útil, existen muchas variaciones y condicionantes en función de los grupos, ya que cada adulto emergente construye su adultez emergente en un contexto social, cultural e histórico concreto.

El estudio de la adultez emergente se ha desarrollado mayormente en población universitaria (Arnett, 2007, 2016), no incluyendo a otras personas que, por razones de distinta índole, no han tenido el mismo margen de oportunidades (Brandao, et al., 2012). De allí la importancia de conocer también a esta “mitad olvidada”. Una forma de poder acceder a este grupo es considerar los aspectos que están a la base de esta exclusión. Uno de ellos es el nivel socioeconómico (NSE), que se relaciona con una serie de determinantes en las trayectorias juveniles, entre ellas, la educación.

En América Latina, la correlación entre nivel educativo alcanzado con el NSE es particularmente fuerte (Melo-Becerra, et al., 2017; Solis, 2018; García de Fanelli, 2019). En este sentido, algunas evidencias sostienen que la educación superior suele presentar un claro sesgo respecto a su composición socioeconómica hacia los sectores de clase media y alta (Rivera y Vázquez, 2022), una muestra de esto es que, si bien frente a otras épocas en la actualidad hay más jóvenes de menor nivel socioeconómico que logran ingresar a la educación superior, una alta proporción de ellos no logran concluir sus estudios superiores terciarios (García de Fanelli, 2019). Esto, en parte se puede explicar por bajo rendimiento o adaptación a los primeros años

universitarios, lo que muchas veces provoca una mayor deserción (González-Campos, et al., 2020; Herrera-Salgado, 2021). En esta misma línea, en un estudio con población argentina, de Porto y Di Gresia (2004) concluyen que la probabilidad de no aprobar ninguna materia tras dos años de haber ingresado a estudios superiores aumenta entre quienes trabajan, las personas de sexo masculino, quienes presentan mayor edad y quienes tienen padres con menor educación. Al respecto, las variables de índole social y económica que explican la deserción escolar están presentes más allá de las fronteras latinoamericanas, por ejemplo, en Nepal, se plantea que el abandono académico está fuertemente asociado a las limitaciones financieras, factores socioeconómicos, insuficiencia institucional, oportunidades de empleo, estudios en el extranjero, matrimonio y embarazo precoces (Neupane, 2024).

Como complemento de lo anterior, un estudio desarrollado en el marco del proyecto europeo Gestión Universitaria Integral del Abandono (GUIA), implementado en 21 instituciones de educación superior, concluye que hay cierto consenso en que cuanto mayor sea el nivel de escolaridad de la madre y mayor sea la disposición de recursos suficientes para el sostenimiento del estudiante, menos probable será que un estudiante deje de estudiar (García et al., 2016). Todo lo anterior, en cierta medida argumenta que las variables sociales y económicas, son condiciones que afectan las trayectorias educativas de los jóvenes en diversas partes del mundo.

Más allá de las diferencias y similitudes sociales y económicas entre todas las regiones del globo, el uso de la teoría de la AE en Latinoamérica ha sido reciente y a un ritmo menor que en otras latitudes, y existe debate sobre su pertinencia en este contexto sociocultural. Algunos estudios han concluido la existencia de las características definidas en la teoría de la AE en jóvenes latinoamericanos (Barrera-Herrera et al., 2020; Dutra-Thomé y Koller, 2019; Facio et al., 2007;

Fierro y Moreno, 2007). Sin embargo, persiste la inquietud sobre cómo los factores culturales y socioeconómicos específicos de Latinoamérica pueden implicar distinciones fundamentales en la configuración de este momento vital (Barrera-Herrera y Vinet, 2017; Dutra-Thomé y Koller, 2019).

Diversos cambios experimentados por las sociedades latinoamericanas indican que los factores favorecedores de la AE también se han dado en ella. Por ejemplo, América Latina es una de las regiones del mundo donde más relevante ha sido el incremento en las matrículas en estudios terciarios. En los últimos 50 años el promedio regional se ha incrementado de 6.3% a 52.7 %. Otro dato relevante es el incremento de la alfabetización en la región, que en 40 años ha aumentado en casi 9 puntos. Otra variable relevante es la maternidad, las cifras sostienen que desde el año 2000 hay una bajada sostenible del porcentaje de mujeres entre 18 y 29 años que son madres, no obstante, se desconoce si esto se explica por una reducción del número de mujeres de esa edad u otras razones. Respecto al matrimonio, aunque entre las décadas del 70 y el año 2000 hubo un aumento gradual en la edad del matrimonio este aumento no superó los 0.5 años en esas 4 décadas. Finalmente, con relación al acceso a los nuevos medios tecnológicos y de la información, el porcentaje de internet en los hogares muestra un aumento significativo en la última década (Tabla 2).

Tabla 2: Datos demográficos de América Latina en las últimas décadas.

Décadas	Matrículas en educación superior ₁	Número de madres entre 18 y 29 años ₁	Edad promedio de matrimonio ₂	Tasa de alfabetización ₁	Porcentaje de hogares con acceso a internet ₁
1970	6.3		23.48		
1980	14.2	935063	23.52	85.28	
1990	17.4	24394927	23.76	88.84	
2000	28.8	30168127	23.98	91.51	6.5
2010	51	29447137		92.45	14
2020	52.7	6665197		93.9	48.64

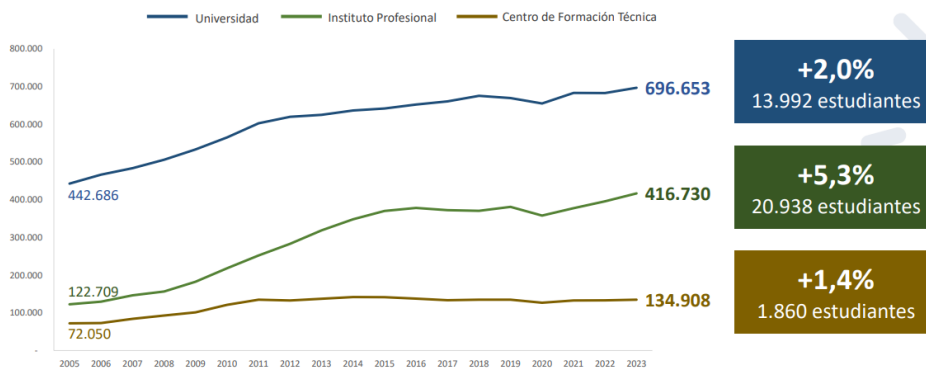
1. CEPALSTAT Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas.

2. Ruiz, Spijker & Esteve, 2011.

Existen variaciones entre los países LATAM en los niveles de acercamiento a las realidades de países desarrollados. Algunos datos indican que en general las tendencias desarrolladas en el ingreso a estudios terciarios y la alfabetización suceden a ritmos más lentos en países como Guatemala, Nicaragua, Honduras y Haití (CEPALSTAT, 2022).

En el caso de Chile, se observa una fuerte asociación entre niveles de ingresos económicos y acceso a la educación superior (Espinoza y González, 2016; Blanco, et al., 2018); no obstante, en los últimos años hay un incremento en el acceso a la educación de los quintiles más bajos, estimándose que uno de cada tres jóvenes entre 18 y 24 años del quintil más pobre del país accede a alguna institución de educación superior (Ministerio de Desarrollo Social, 2015; Miranda-Ossandón, et al., 2019). Respecto a la evolución de la cobertura bruta de educación superior, los datos indican que pasó de un 15.6% en 1990 a un 53.1% en 2015 (Blanco, et al., 2018). El Consejo Nacional de Educación (2023) reporta que el año 2022 alrededor de un 55% de los egresados de educación secundaria estuvieron matriculados en algún tipo de institución de educación superior (Figura 5).

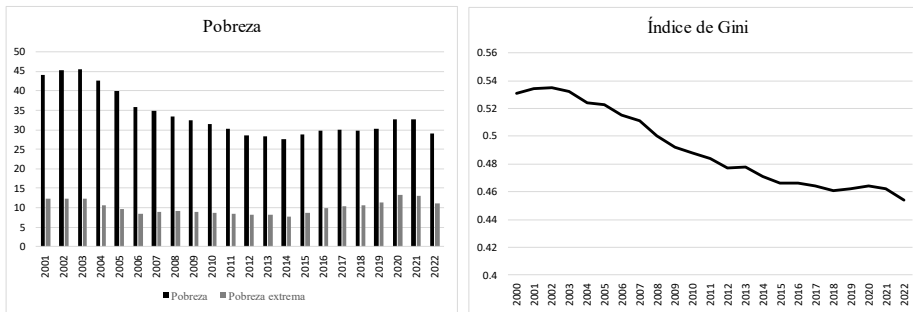
Figura 3: *Tendencia de matriculas en educación superior en Chile (Fuente: CNED, 2023).*



Estos datos, si bien son estimulantes al establecer que más de la mitad de los y las jóvenes que egresan de enseñanza secundaria en Chile acceden a algún tipo de educación superior, también muestran que la otra mitad no accede a estudios superiores. Adicionalmente hay que tener en consideración que una cantidad no menor de estudiantes desertan de la educación superior; por ejemplo, se estima que un 26.7 % de la cohorte 2016 desertó del sistema educativo superior, siendo tres veces más probable la deserción en estudiantes que son primera generación en su historia familiar en acceder a la educación superior (González-Campos, et al., 2020).

Otro aspecto relevante para destacar en el escenario latinoamericano es la pobreza y la desigualdad social (Figura 4). La tendencia en las últimas dos décadas afirma una baja significativa de la pobreza y de la desigualdad (medida con el índice de Gini) en la región. No obstante, en consideración a la pobreza extrema, a pesar de algunas fluctuaciones en el tiempo, las cifras se mantienen estancadas.

Figura 4: Datos de pobreza e índice Gini en Latinoamérica entre 2000-2022.



Tomando en cuenta las transformaciones económicas y demográficas en Latinoamérica, el interés en estudiar la AE ha configurado un campo en crecimiento; sin embargo, sorprendentemente, todavía no ha sido investigada comprensivamente la evolución conceptual y teórica de la AE en este territorio. Específicamente, todavía existe mucha incertidumbre sobre la existencia de las características de la AE en grupos más desfavorecidos en cuanto a oportunidades educativas y laborales, considerando, además, la fuerte heterogeneidad presente en este subcontinente. Esto ha sido alertado por el propio Arnett (2000, 2015), por lo tanto, resulta relevante conocer como las particularidades de Latinoamérica podrían enriquecer la teoría (Facio, 2007). De hecho, y de acuerdo con lo propuesto por varios autores (Facio y Miccoci, 2003; Brandao, 2012; Barrera y Vinet, 2017), esta realidad es especialmente interesante puesto que los jóvenes latinoamericanos están en un punto de inflexión entre dos dominios opuestos: por un lado, el desarrollo de sociedades cada vez más individualistas y, por otro, la tendencia a conservar las raíces socioculturales de comunidades más colectivistas.

En el marco de los cambios sociales y culturales, como se ha argumentado previamente, otra transformación con impacto social y cultural es la creciente postergación de la

maternidad/paternidad y elección de pareja. Un estudio chileno señala que tradicionalmente existía una diferencia importante en la postergación de la maternidad entre los NSE bajos y altos; sin embargo, en los últimos 12 años, las mujeres de NSE bajo también han comenzado a postergar la maternidad. Adicionalmente, el mismo estudio plantea que la elección de la pareja con quien realizar un proyecto de familia se ha vuelto un proceso particularmente difícil para hombres y mujeres (Fuentes, et al., 2019). A diferencia de lo que ocurre en los Estados Unidos y Europa, donde la pareja amorosa entre adolescentes presenta una mayor relevancia respecto a la jerarquía de relaciones interpersonales (Laurson y Williams, 1997; Collins, et al., 2009), un estudio con jóvenes argentinos, evidencia que solo al comienzo de la adultez emergente, y de modo parcial, la pareja amorosa adquiere una relevancia significativa (Facio, et al., 2012). Esto se podría explicar, entre otras razones, por procesos de individuación o recentración más prolongados en los países latinos.

Respecto a la paternidad, en una revisión brasileña de la literatura científica nacional e internacional sobre la planificación de la paternidad, se determinaron cuatro cuestiones clave para su comprensión: el proceso de elegir entre tener hijos o no, la transición a la paternidad como proyecto de vivir en pareja, el momento adecuado para tener un hijo/a y los conflictos que impregnan el proceso de elección de pareja (Biffi y Granato, 2017).

La postergación de la elección del compromiso en la pareja y el inicio de la paternidad/maternidad a nivel individual se podría explicar, entre otras razones, por un incremento en las expectativas y oportunidades que hoy tienen los y las jóvenes, especialmente ellas, quienes tienen en la sociedad actual expectativas más allá de la crianza y el trabajo en el hogar. Desde un punto de vista colectivo, es innegable el impacto de los diversos movimientos en pro de la igualdad

de género entre hombres y mujeres, convirtiendo la igualdad de género en objeto de responsabilidad pública (Cuinas, 2016) y generando, por lo tanto, un reordenamiento de roles y tareas para el desarrollo en ambos géneros.

2.3. Salud Mental y Adulthood Emergente

En el contexto de esta tesis de investigación, se ha definido hablar de *bienestar* como una forma de explicitar la dimensión positiva de la salud mental, en contraposición a una visión restringida que la reduce a la ausencia de trastornos o a la presencia de sufrimiento psíquico. Respecto a esto último, se ha definido emplear el concepto de *problema de salud mental*. Este enfoque busca contribuir a una comprensión más integral y por lo tanto, no patologizante de la salud mental.

2.3.1. Bienestar en la Adulthood Emergente

La Organización Mundial de la Salud (2022) define a la salud mental como: “un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad”. Esta definición destaca la importancia del bienestar, de los aspectos asociados a la experiencia subjetiva y de las relaciones con el entorno más inmediato y la comunidad en la conceptualización de la salud mental, trascendiendo la idea de salud mental como ausencia de trastorno mental.

Esta perspectiva amplia y positiva del concepto de salud mental se entronca con el concepto de bienestar. El estudio del bienestar personal en la psicología y ciencias afines surge aproximadamente en la década del sesenta, teniendo un desarrollo en dos grandes tradiciones: “hedónica” y “eudaimónica” (Blanco y Diaz, 2005). De estas tradiciones han emergido una serie de planteamientos; en el caso de la tradición hedónica, destaca el concepto de *bienestar subjetivo*.

En la conceptualización del bienestar subjetivo la influencia del trabajo de Ed Diener ha sido fundamental. Dos componentes son considerados habitualmente los centrales en el bienestar subjetivo: 1) el cognitivo, o satisfacción con la vida, que se refiere a la percepción que tiene cada persona que su vida es deseable, placentera y buena, y 2) el emocional, referido a la frecuencia e intensidad de afectos positivos y negativos experimentados (Diener, 2009). En el caso de la tradición eudaimónica, la conceptualización más destacada ha sido la propuesta por Carol Ryff, que considera seis dimensiones centrales: autoaceptación, crecimiento personal, propósito en la vida, autonomía, control personal y relaciones con otros (Ryff y Singer, 2013). Una propuesta complementaria dentro de esta última tradición es la de *bienestar social*, propuesta por Corey Keyes, quien enfatiza aspectos de valoración del contexto y funcionamiento social (Keyes, 1998). Como un intento de armonizar estas dos grandes tradiciones, surgió el modelo *PERMA*, propuesto por Martin Seligman, quien identificó cinco componentes del bienestar: emociones positivas, compromiso, relaciones, significado y logro (Goodman, et al., 2018).

Otro intento integrador de los distintos modelos de bienestar, a nivel instrumental, es el Índice de Felicidad de Pemberton (PHI), desarrollado por Hervás y Vázquez (2013). Este índice incluye dimensiones de bienestar subjetivo o hedónico, eudaimónico y social (las denominaciones de los factores que incluye no son las tradicionales, pero abarcan estas dimensiones). Además, permite distinguir el bienestar experimentado con el bienestar recordado (Hervás y Vázquez, 2013; Delfino, Botero Rojas y González Insua, 2019). El primero de ellos se entiende como el estado afectivo experimentado en tiempo real, en cambio el bienestar recordado se basa en la memoria del sujeto (y los sesgos asociados a ella) y en el juicio de su vida. Estos autores subrayan la idea de

que ambos componentes no son independientes (Kahneman y Riis, 2005; Martínez-Zelaya, et al., 2018)

Considerando la perspectiva del ciclo vital, Ryff y Keyes (1995) probaron un modelo de bienestar psicológico, concluyendo entre otros aspectos que 5 de las 6 dimensiones del bienestar presentan cambios significativos con la edad, siendo el propósito de vida y el desarrollo personal más alto en los jóvenes; mientras que el dominio del ambiente, las relaciones positivas y autonomía se incrementan con la edad, siendo, por lo tanto, mayores en la mediana edad y los adultos mayores.

Respecto a los estudios de bienestar en la AE, se ha observado que un bienestar psicosocial disminuido en jóvenes está asociado a puntuaciones más altas en la dimensión de AE “Negatividad” y baja en la dimensión “Exploración de la identidad”. Contrariamente, los jóvenes que exploran muchas oportunidades con una perspectiva optimista -dimensión “Experimentación”- tienen un mayor bienestar psicosocial (Baggio, et al., 2017). Es importante mencionar que, para estos autores, el bienestar psicosocial se compone de tres variables centrales: percepción de apoyo social de amigos y otras personas importantes; prosocialidad y medidas de problemas sociales (peleas físicas, conflictos con amigos o familiares, bajo rendimiento escolar o laboral, robo, problemas con la policía, etc.). En esta misma línea, se observa una importante asociación entre la calidad de las relaciones familiares con el bienestar y el ajuste psicológico en la AE (García, et al., 2019).

Por otra parte, al estudiar aspectos de bienestar con problemas de salud mental en adultos emergentes, hay algunas evidencias importantes, por ejemplo, un estudio con jóvenes venezolanos, en que se indican aumentos significativos en la gratitud y el bienestar durante el recentramiento del

adulto emergente, y una disminución significativa de la ansiedad, esto último, en comparación a la adolescencia tardía (García Álvarez, et al., 2022).

Otro estudio en adultos emergentes, que consideró la salud mental, el bienestar subjetivo y el rendimiento académico, estableció cuatro perfiles de riesgo distintos para esta población: riesgo bajo (76%), riesgo bajo de apoyo social (4%), riesgo financiero (11%) y riesgo múltiple (8%). Los resultados revelaron que las personas con el perfil de riesgo múltiple obtuvieron los peores resultados en lo que respecta a los síntomas depresivos, la ansiedad, la autoestima, la satisfacción con la vida y el afecto negativo (Newcomb-Anjo, et al., 2017). Un aspecto interesante de este estudio es que, a partir de los resultados, el experimentar síntomas de psicopatología no necesariamente niega la presencia de bienestar positivo en la adultez emergente (Newcomb-Anjo, et al., 2017), por lo tanto, es esencial considerar los resultados positivos como los negativos para la comprensión del desarrollo adaptativo en la adultez emergente, más allá de los déficits (Keyes, 2007).

Del mismo modo, en la perspectiva relacional de la AE, se observan algunas asociaciones relevantes, como, por ejemplo, las altas puntuaciones de competencias relacionales románticas se asocian significativamente con mejores puntuaciones del bienestar individual y menor riesgo de presentar problemas de salud mental (Davila, et al., 2017). El apoyo social de amigos, pareja y familia se asocia con el bienestar (De la Fuente et al., 2019). En el mismo sentido la eficacia colectiva en los AE también se asocia a mejores resultados de bienestar social (Bobowik, et al., 2017).

Hasta ahora, se puede asumir la importancia del bienestar en el desarrollo de los diversos aspectos propios del proceso de individuación y de adaptación social en la adultez emergente. En

esta línea, Zambianchi (2019) señala que la AE es una etapa vital en la cual las personas reestructuran e integran su perspectiva de tiempo pasado, presente y futuro, debido al alcance de un nivel superior de abstracción cognitiva, que se integra con una búsqueda de autorrealización personal y social.

Finalmente, como un concepto relacionado al bienestar, aparece el triunfo personal que se evalúa a través de tres ítems: “siento que soy una persona exitosa”, “me siento un ganador” y “Me siento capaz de enfrentar cualquier cosa que la vida me envíe”. Es decir, el triunfo personal sería un sentimiento de éxito o confianza en el enfrentamiento de desafíos. Esta variable es evaluada junto a otros ítems que componen la variable derrota social, el cual es definido como la sensación de lucha fallida en relación con una pérdida de estatus valioso o de metas personales importantes (Gilbert y Allan, 1998).

Es importante rescatar las sugerencias realizadas por los autores de la validación portuguesa (Carvalho, et al., 2011), quienes advierten que no se deben considerar los elementos de “triunfo personal” como lo opuesto a los elementos de “derrota social”. Por ejemplo, “sentirse como un ganador” (ítem 4) no es lo opuesto a “sentirse impotente” (ítem 7); por lo tanto, una persona “derrotada” puede orientarse en ciertas metas personales (Villagrán y Quijada, 2021). Respecto a otras variables de bienestar, esta escala bidimensional ha mostrado correlaciones significativas con bienestar social y desesperanza (Villagrán y Quijada, 2021).

2.3.2. Problemas de Salud Mental en la Adulthood Emergente

Desde una perspectiva evolutiva se puede observar que la mayor parte de los trastornos mentales suelen presentarse con mayor frecuencia en etapas específicas del desarrollo (Ezpeleta y Toro, 2014). En este sentido la AE, entendida como una etapa del desarrollo, puede presentar

condiciones específicas para el inicio o consolidación de problemas de salud mental. Al respecto, el propio Arnett (2007) ofrece una respuesta a la pregunta de si la mayoría de las personas experimentan positiva o negativamente la AE, argumentando que es positiva para la mayoría de las personas; no obstante, esta etapa implica desafíos de desarrollo que pueden ser difíciles, ya que una proporción de AE experimentan serios problemas (Gomes, et al., 2019; Arnett, et al., 2014).

A nivel mundial, los datos indican que el 75% de los trastornos mentales se presentan antes de los 24 años (Rodríguez, et al., 2010). Uno de los problemas de salud mental que en el último tiempo ha llamado dramáticamente la atención es el suicidio, que es la segunda causa de muerte en el grupo etario de 15 a 29 años en todo el mundo (Cuesta-Revé, 2017; Morales, et al., 2017; Cañón Buitrago y Carmona Parra, 2018). Entre los trastornos asociados al suicidio están los trastornos del ánimo, las psicosis y el abuso de sustancias (Silva, et al., 2013). Los dos últimos se relacionan con la AE, la esquizofrenia, por ejemplo, suele detectarse al comienzo la AE, tras los 18 años (Barajas, et al., 2007) siendo más precoz en hombres (18-25) que en mujeres (25-30) (Ministerio de Salud, 2016). Respecto al uso de sustancias, el inicio suele darse en la adolescencia y en algunos casos el desarrollo de un curso más grave como el poli consumo aparece en mayores de 18 años (Sanz, 2019). Según evidencias de USA, al igual que en la población general, los trastornos más comunes en la AE son la ansiedad, el consumo de sustancias y los trastornos del estado de ánimo (Viner y Tanner, 2009; Tanner, 2016; Daw, 2017).

Sobre estudios globales de problemáticas de salud mental y su asociación con variables sociodemográficas, Mumford et al. (2013), en base a la Encuesta Longitudinal Nacional de Jóvenes de los EE.UU. de 1997 (NLSY97) concluye, entre otros aspectos, que en los jóvenes de 15 a 27 años el riesgo de trayectorias de problemas de salud mental es mayor para las mujeres, los

afroamericanos, los hispanos y las personas que viven por debajo del umbral de pobreza. Otro estudio con población universitaria plantea una significativa asociación entre NSE y sintomatología depresiva; no obstante, esta relación estaría mediada por el sentido de control sobre la propia vida (Ibrahim, et al., 2013). Lo anterior estimula la consideración de otras variables que puedan mediar o moderar la relación entre NSE y problemas de salud mental.

Respecto a variables contextuales o relacionales, que pueden impactar de manera más específica la salud mental de los jóvenes, se encuentran las relaciones familiares, ya que las experiencias previas, especialmente las relaciones familiares durante la niñez y la adolescencia son esenciales para el desarrollo de la adultez emergente. Un modelo que aborda este punto en la literatura es la teoría del apego. En un estudio con adolescentes chilenos (15-18 años) se evidenció que alrededor del 80% de los jóvenes estudiados presentaba un estilo de apego inseguro (Leiva y Concha Landeros, 2019). Son numerosas las evidencias que indican la fuerte relación entre los estilos de apegos inseguros y la existencia de problemas de salud mental (Kneer, y Guzmán, 2019; Guzmán-González, et al., 2016; Campos-Arregui, et al., 2023).

Respecto a otros estudios nacionales que presenten referencias específicas de problemas de salud mental en la AE, aparece un estudio chileno de epidemiología en contexto de urgencia psiquiátrica, el cual concluye que la mayor cantidad de ingresos por conductas auto agresivas se presentan en personas entre los 18 y 25 años (Cruz, et al., 2010). En el contexto de la pandemia COVID-19, otro estudio chileno sobre salud mental sostiene que tres de cada cuatro jóvenes universitarios indicaron que su estado de ánimo era peor o mucho peor en comparación con el contexto pre-pandémico, reportando que las mujeres presentaban mayores niveles de sintomatología depresiva y ansiosa (Mac-Ginty, et al., 2021).

Otro estudio chileno, enmarcado en los efectos en la salud mental de las manifestaciones ciudadanas de octubre del año 2019 con motivo a las desigualdades históricas, se estudió a 771 personas, de las cuales el 45.3% tiene entre 18 y 29 años, por lo tanto, corresponderían a la etapa de AE. Los principales hallazgos sostienen que los adultos emergentes presentaron mayores indicadores de anomia y afecto negativo, mientras que los adultos mayores a 29 años presentan mayor bienestar social y satisfacción con la vida (Barrera, et al., 2022).

Respecto a esta relación entre problemas de salud mental, las características de la AE y el contexto, es importante considerar los fines o logros de la AE. En este ámbito surge lo que el propio Arnett (2001) define como los marcadores de la adultez: independencia, interdependencia, capacidades familiares, cumplimiento normativo, transiciones de roles, transiciones biológicas y, transición de la edad legal/cronológica. Como complemento de esto, aparece otra perspectiva que emplea el modelo de los "cinco grandes" roles sociales, estos son: logro educativo, empleo, independencia residencial, asociatividad y paternidad (Settersten, 2007). Estos indicadores, en especial las experiencias de logros académicos y las oportunidades de empleabilidad, suelen verse afectados negativamente cuando derivan de un escaso dominio de competencias o habilidades condicionadas por factores de riesgo contextuales (de los Santos, et al., 2015). En este sentido, algunos de estos factores contextuales, como los procesos migratorios internos, el desempleo, así como las crisis económicas y sociales, condicionan un aumento de los problemas de salud mental en esta población (Tomás, Gutiérrez y Fernández, 2017; Medel-Herrero y Gómez-Beneyto, 2019; Acosta, et al., 2019). Una forma de conceptualizar estas limitaciones de contexto es el concepto de derrota social, que es definida como una lucha social fallida (Gilbert y Allan, 1998), lo que puede derivar en la falta de recursos y de oportunidades de escalamiento social, que son aspectos

relevantes que impactan de modo significativo en el desarrollo de la salud mental de los jóvenes. Hay evidencias de que la derrota social se asocia significativamente con problemas de salud mental como la depresión, la ansiedad y el suicidio (Taylor, et al., 2011; Griffiths, et al., 2015).

A partir de lo anterior, es relevante afirmar que, en la presente tesis, la derrota social es uno de los problemas de salud mental estudiados.

El otro problema de salud mental se articula a partir de tres problemas específicos, la depresión, la ansiedad y el estrés. Con relación a estos problemas de salud mental, en el marco del estudio de la adultez emergente, se ha observado que en el contexto chileno los jóvenes otorgan importancia al apoyo social familiar, el cual cumple un rol protector ante los síntomas de ansiedad, depresión y estrés en esta etapa vital (Barrera-Herrera, et al., 2019). En el mismo sentido, en los jóvenes españoles se señala que altos niveles de implicación, cariño y apoyo parental se relacionan con una menor sintomatología clínica, de ansiedad, depresión y estrés, mientras que el control psicológico se relaciona con una mayor sintomatología (Domínguez-Alarcón, et al., 2023). En ambos estudios, los factores familiares constituyen aspectos relevantes en el desarrollo de las ansiedad, depresión y estrés, sin embargo, ambos presentan la limitación de emplear muestras solo de jóvenes universitarios.

Es importante señalar que, para la presente tesis, se ha optado por emplear el concepto de malestar emocional como una propuesta alternativa a las tradicionales posiciones que establecen como medidas analíticas independientes entre sí a la ansiedad, depresión y estrés. Respecto a esto, hay razones que argumentan esta posición. Por una parte, los propios autores que desarrollaron el instrumento utilizado concluyen que la discriminación perfecta entre medidas de auto reporte de ansiedad y depresión parece imposible (Lovibond y Lovibond, 1995; Antúnez y Vinet, 2012). Por

otra parte, a pesar de sus buenos desempeños psicométricos, ya que diversos análisis factoriales confirmatorios indicaron que el modelo de tres factores presentó mejores índices de ajuste (Fonseca, et al., 2010; Antúnez y Vinet, 2012), hay evidencias que proponen que las elevadas correlaciones interfactoriales observadas en la mayoría de los estudios llevan a considerar la posibilidad de un factor general (Lee, 2019; Valencia, 2019).

Además de los argumentos psicométricos, existen otras aproximaciones conceptuales sobre el malestar emocional, el cual tiene un origen del vocablo inglés distress, que es entendido como un continuo de síntomas de ansiedad y depresión que varían en severidad y pueden llegar a manifestar criterios de significación clínica u orientación diagnóstica de trastorno mental (Bredart, et al., 1999; Costa y Ballester., 2010), que en el caso de estudios con adultos emergentes ha presentado prevalencias significativas (Matud, et al., 2020; Neppl, et al., 2024)

Finalmente, lo expuesto en los párrafos anteriores aborda la salud mental desde dos perspectivas complementarias: una positiva, centrada en el bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal), y otra enfocada en los problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social). En este sentido, el gran desafío radica en impulsar investigaciones que integren ambas visiones de la salud mental, especialmente en el contexto de los jóvenes que viven en diversas realidades culturales, económicas y sociales.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Relacionar las características psicológicas de la adultez emergente con el bienestar y problemas de salud mental de jóvenes chilenos de distintos niveles socioeconómicos (NSE) y variables educativas y sociales (en concreto: sexo, edad, ocupación, condición de parentalidad, categoría de pareja y condición laboral entendida como las horas dedicadas a trabajar, independiente de la ocupación).

3.2. Objetivos específicos

Identificar las características psicológicas de la AE de un grupo de jóvenes de diferentes NSE y variables educativas y sociales entre 18 y 29 años.

Relacionar el NSE y las variables educativas y sociales con las características psicológicas de la AE de un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años.

Relacionar las Características de la AE, el NSE y las variables educativas y sociales, con indicadores de bienestar y problemas de salud mental de un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años.

Establecer si las características de AE son un factor moderador de la relación entre el NSE con indicadores de bienestar y de problemas de salud mental.

4. Hipótesis

1. Los jóvenes chilenos pertenecientes a los distintos NSE y variables educativas y sociales presentarán características de la adultez emergente propuesta por Arnett.

Hay evidencias que plantean que, a pesar de algunas diferencias en su manifestación y magnitud, las características de la AE están presentes en distintos contextos culturales y socioeconómicos (Reifman, et al., 2007; Pérez, et al., 2008; Dutra-Thomé y Koller, 2017; Arnett, 2000, 2016).

2. Los jóvenes pertenecientes al NSE alto y medio alto presentarán una mayor intensidad de las características de la adultez emergente propuesta por Arnett.

Una de las principales críticas a la teoría de la AE, es que en su origen se construyó sobre medidas en muestras obtenidas en sociedades desarrolladas y, por lo tanto, con mayores ingresos económicos. Aunque, como se comentó en la hipótesis anterior, con el paso de los años el concepto de AE se ha extendido a diversos países (desarrollados y en desarrollo) la mayoría de los estudios se han realizado con muestras universitarias (Dutra-Thomé y Koller, 2017; Arnett, 2016), por tanto, con elevado nivel educativo y generalmente económico. De esta forma, se puede sostener que las investigaciones se han inclinado a estudiar a los jóvenes más favorecidos, que en cierta forma han tenido la oportunidad de vivenciar los beneficios de las grandes transformaciones como la revolución tecnológica (acceso a recursos tecnológicos), sexual (postergación de la maternidad/paternidad), juvenil (veneración de la juventud y desapego a la adultez) y de la mujer (mayor autonomía económica y desarrollo académico, entre otros), que han sido el pilar de la

teoría de la AE (Arnett, 2011, 2014). También en la cultura latinoamericana chilena las personas jóvenes provenientes de niveles socioeconómicos medios y altos se han podido beneficiar más de estas transformaciones que quienes provienen de niveles económicos bajos. De esta forma, se hipotetiza o espera que las características definitorias de la AE se reflejen con mayor intensidad en quienes tienen un NSE elevado.

3. Las características de la adultez emergente moderarán distintivamente la relación entre NSE y las medidas de bienestar y problemas de salud mental.

Existen antecedentes que indican que el NSE tendría efectos en la salud mental, especialmente los NSE más bajos presentan mayores problemáticas de salud mental (Ortiz-Hernández, et al., 2007; Miranda Ruche, 2018). Se espera encontrar que las características de la AE acentúan o atenúan las relaciones entre NSE y el bienestar y problemas de salud mental en la población estudiada. La relación entre las características de la AE y la salud mental han sido poco estudiadas, más aún en poblaciones con diferentes NSE y variables sociales, como: tipo de ocupación, sexo, género, categoría de pareja y la condición de ser padres o madres, entre otras variables. Si bien, hay ciertas evidencias que indican relaciones entre AE y salud mental, como, por ejemplo, algunas características como la “inestabilidad/negatividad”, correlacionan positivamente con estrés, depresión y consumo de sustancias (Pérez, et al., 2008), respecto a las otras características de la AE, las evidencias son disímiles (Baggio, et al., 2017). En este sentido, podría ser que las características de la AE matizaran las ya establecidas relaciones entre NSE y problemas de salud mental.

5. Método

5.1. Diseño

El presente estudio presenta un diseño cuantitativo, transversal, no experimental, buscando establecer relaciones entre las variables seleccionadas para responder a los objetivos de la presente investigación.

5.2. Participantes

Se utilizó una estrategia de muestreo intencionado no probabilístico. El universo del estudio estuvo compuesto por personas chilenas, de entre 18 y 29 años de edad, que forman parte de la población activa o en formación dentro del sistema educativo, de participación social o laboral del país. Los criterios de inclusión considerados fueron: tener entre 18 y 29 años y poseer nacionalidad chilena.

El Comité de Ética validó que la restricción a personas con nacionalidad chilena contribuye a mantener la coherencia metodológica y la validez externa del estudio, considerando factores socioculturales, normativos y estructurales relevantes en el contexto nacional.

De las 444 personas que respondieron el cuestionario, se excluyeron 123 casos por no cumplir con los criterios de inclusión definidos, principalmente por estar por debajo o por sobre la edad establecida. Posteriormente, de los 321 casos restantes, se eliminaron 8 cuestionarios adicionales por presentar formularios severamente incompletos. Por lo tanto, la muestra final se compuso de 308 jóvenes entre 18 y 29 años de un grupo de 56 comunas de Chile, que corresponden a distintas regiones del país (Tabla 3).

Tabla 3: *Casos por comunas de Chile.*

	n	%
Concepción	93	30.19
La Serena	57	18.51
Coquimbo	30	9.74
Talcahuano	10	3.25
Santiago	9	2.92
San Pedro de la Paz	8	2.60
Coronel	7	2.27
Chillán	6	1.95
Florida	6	1.95
Rancagua	6	1.95
Ovalle	5	1.62
Penco	5	1.62
Hualpén	4	1.30
Tomé	4	1.30
San Carlos	4	1.30
Coihueco	3	0.97
Los Angeles	3	0.97
Vallenar	3	0.97
Otras comunas	45	14.61
Total	308	100.00

Se realizó una estratificación por el tipo de ocupación, que consideró inicialmente 6 grupos o estratos iniciales para el análisis (Tabla 4). Se definió como estudiante de “E. Superior No Universitaria” a los jóvenes que cursaban carreras de educación técnica profesional.

Tabla 4: *Casos por tipo de ocupación.*

Tipo de ocupación	n	%
Desocupado/a	16	5.19
Estudiante E. Media o Secundaria	38	12.34
Estudiante E. Superior No Universitaria	52	16.88
Estudiante Universitario/a	164	53.25
Trabajador/a con estudios superiores no concluidos	27	8.77
Trabajador/a sin estudios superiores	11	3.57
Total	308	100.00

Con el propósito de establecer una base estadísticamente robusta en cada estrato, se consideró un tamaño mínimo de muestra de $n = 100$ participantes por estrato, totalizando 600 participantes según la proyección inicial de seis estratos. Esta decisión se fundamentó en criterios prácticos y estadísticos, incluyendo la necesidad de realizar comparaciones entre grupos y análisis multivariados, tales como análisis factoriales, correlacionales y de regresión, con una potencia estadística adecuada.

La estratificación se definió en función de la variable "tipo de ocupación" por dos razones principales: (1) existen fundamentos teóricos que respaldan la relación entre el tipo de ocupación y el nivel socioeconómico (NSE), una de las variables centrales de esta investigación; y (2) esta variable es clave para la aplicabilidad de los resultados, ya que sus categorías corresponden a sectores que son foco de distintas políticas públicas —como educación superior, empleo y desarrollo social—, lo que refuerza la relevancia práctica de los hallazgos esperados.

Sin embargo, como consecuencia de las diversas limitaciones para acceder a la muestra, siendo la más frecuente la extensión del formulario según los propios jóvenes, se definió integrar estos grupos en 3 estratos finales, definidos posteriormente en esta investigación como categorías de ocupación: estudiantes universitarios (estudiantes universitarios), estudiantes no universitarios (estudiantes superiores no universitarios y estudiantes de enseñanza media o secundarios) y no estudiantes (trabajadores y desocupados) (Tabla 5). Otro aspecto relevante para mencionar es que respecto al total de estudiantes de enseñanza media ($n = 38$), el 89.47% se encuentran recibiendo formación técnica o de preparación para la vida laboral, siendo el 11.53% restante estudiantes de educación media regular.

Tabla 5: *Casos por categoría de ocupación*

Categoría de ocupación	n	%
No estudiantes	54	17.53
Estudiantes Universitarios	164	53.25
Estudiantes No Universitarios	90	29.22
Total	308	100.00

5.3. Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico (elaboración propia). Es un instrumento de auto reporte, donde cada participante respondió los siguientes aspectos: edad, sexo, categoría de pareja, ejercicio

de la paternidad/maternidad, condición socioeducativa (tipo de ocupación), horas de trabajo (siendo estudiantes o trabajadores) y nivel socioeconómico (NSE). Para esta última variable se obtuvo la información a partir del cuestionario sociodemográfico, empleando el método EMIS (Sadowsky, 2021), derivado del sistema de estatificación socioeconómica ESOMAR, que es la forma adaptada y validada para medir los niveles socioeconómicos en encuestas e investigaciones en Chile (ADIMARK, 2000). Esta se compone de dos variables: el nivel de educación alcanzado por el jefe o jefa de hogar y su categoría ocupacional. El método arroja seis niveles que, para los efectos de esta investigación, fueron integrados en dos grupos: NSE alto y medio alto, y NSE bajo y medio bajo. (Tabla 6). El puntaje para los análisis se obtuvo a partir del promedio de las respuestas entre 1 y 2 puntos, siendo el 1 NSE bajo y medio bajo y 2 NSE alto y medio alto. Es importante indicar que para efectuar los análisis se determinaron como unidades de medición ordinal.

Tabla 6: *Categorías de NSE.*

Código	Descriptor	Ejemplos	Categoría NSE
A	NSE Muy Alto	Arquitecto con estudios de postgrado	NSE Alto y Medio Alto
B	NSE Alto	Profesional con educación superior terminada, ej. Abogado, Ingeniero, etc.	
Ca	NSE Medio alto	Administrador de empresas con estudios técnicos terminados	
Cb	NSE Medio Bajo	Electricista con educación media o secundaria terminada	NSE Bajo y Medio Bajo
D	NSE Bajo	Asesora del hogar con educación básica o primaria completa	
E	NSE Muy Bajo	Pescador artesanal con estudios básicos o primaria incompleta	

Inventario de las dimensiones de la adultez emergente, versión chilena, (IDEA PUC, 2007 e IDEA-e, 2020). Este instrumento inicialmente se compone de 31 ítems agrupados en 4 factores, basados en la conceptualización del estudio original (Reifman, et al., 2007): exploración de identidad y sentirse en el medio, experimentación/posibilidades, negatividad/inestabilidad y la integración del foco en sí mismo/foco y en los demás (Pérez, et al., 2008). Las dos validaciones chilenas mantienen cuatro factores que Barrera-Herrera, et al. (2020) denominaron como: Apertura Personal, Presión y Estrés, Construcción de Identidad y Autosuficiencia. Este inventario cuenta con 31 ítems, con cuatro alternativas de respuesta: Muy en desacuerdo, En desacuerdo, De acuerdo y Muy de acuerdo. En el último estudio chileno presentó consistencias (alfa de Cronbach) entre 0.68 y 0.81 (Barrera, et al., 2020). Los resultados del presente estudio revelan que la consistencia interna del instrumento en las subescalas Apertura Personal (ej. ítem 1. “Este periodo en tu vida es

un tiempo de muchas posibilidades”. $\alpha = 0.87$) y Presión y Estrés (ej. ítem 13. “Este periodo en tu vida es un tiempo de muchas preocupaciones”, $\alpha = 0.87$), fueron buenas y en la subescala Construcción de Identidad (ej. ítem 13. “Este periodo en tu vida es un tiempo de búsqueda de significados”. $\alpha = 0.76$) fue aceptable. Finalmente, la subescala Autosuficiencia (ej. ítem 13. “Este periodo en tu vida es un tiempo para establecerse”. $\alpha = 0.65$) presentó una consistencia interna baja.

Índice de Felicidad de Pemberton (PHI). El instrumento consta de dos subescalas que abordan varios aspectos del bienestar (Hervás y Vázquez, 2013). Para efectos de esta tesis solo se utilizó la Subescala de bienestar recordado, que integra los distintos componentes de las tradiciones del bienestar (hedónico, eudaimónico y social). Esta subescala se compone de 11 ítems donde 0=totalmente en desacuerdo y 10=totalmente de acuerdo. Para analizar esta variable se empleó la escala de bienestar recordado del índice de felicidad de Pemberton (PHI) en su versión chilena (Martínez et al., 2018) que mostró una buena fiabilidad en este estudio (ej. ítem 5. “Hice algo que realmente disfruto haciendo”. $\alpha = 0.87$).

Satisfacción con la Vida (SWLS). Versión chilena (Vera et al., 2012) de *The Satisfaction With Life Scale* (Diener, et al., 1985). Esta escala se compone de 5 ítems, donde cada sujeto debe indicar en qué medida está de acuerdo con cada afirmación, usando una escala del 1 al 7, donde 1 significa "Totalmente en desacuerdo" y 7 significa "Totalmente de acuerdo". En este estudio, la escala evidenció una buena fiabilidad (ej. ítem 4. “Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importante”. $\alpha = 0.85$).

Escalas de depresión, ansiedad y estrés (DASS-21). Versión abreviada en Estudiantes Universitarios Chilenos (Antúñez y Vinet, 2012) del instrumento original *Depression Anxiety and*

Stress Scale (DASS, Lovibond y Lovibond, 1995). Este instrumento se compone de 21 ítems, con cuatro alternativas de respuesta: No describe nada de lo que me pasó o sentí en la semana (0), Sí, esto me pasó o lo sentí en alguna medida o en algún momento (1), Sí, esto me pasó bastante o lo sentí muchas veces (2) y Sí, esto me pasó mucho, o casi siempre (3). Esta escala se compone de tres subescalas que mostraron buenos índices de fiabilidad: Ansiedad (ej. ítem 19. “Sentí los latidos de mi corazón a pesar de que no había hecho ningún esfuerzo físico”. $\alpha = 0.73$), Depresión (ej. ítem 21. “Sentí que la vida no tenía ningún sentido”. $\alpha = 0.85$) y Estrés (ej. ítem 6. “. Me descontrolé en ciertas situaciones”. $\alpha = 0.83$), cada uno con 7 ítems.

Escala de Derrota Social (DS). Adaptación y validación al español del instrumento *Defeat Scale* de Gilbert y Allan (1998). Este instrumento se compone de 16 ítems que evalúan la frecuencia de haber percibido perder la pelea, indefensión o pérdida de estatus durante la última semana. Los elementos se presentan en una escala Likert e incluyen opciones entre 0 = raramente y 4 = siempre. En la validación chilena (Villagrán y Quijada, 2021), se definieron 2 factores: derrota social (ej. ítem 21. “Siento que la vida me ha tratado a golpes”. $\alpha = 0.94$) y triunfo personal (ej. ítem 21. “Me siento capaz de enfrentar cualquier cosa que la vida me envíe”. $\alpha = 0.71$).

5.5. Procedimientos

5.5.1. Gestiones administrativas

Inicialmente se contactó con cada institución a través de un correo general y luego se realizó una entrevista para encuadre y clarificación de dudas. En estas instancias se enviaba un set de material que incluyó: afiche descriptivo y de invitación a la participación (anexo 1), carta de aprobación del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad (anexo 2), y, un resumen ejecutivo del proyecto de tesis. Se contactó con 22 instituciones (Universidad de Magallanes, Universidad de la

Serena, Universidad de O'Higgins, Instituto Diego Portales, Liceo para adultos José Manuel Balmaceda, CEIA Monseñor Alfredo Silva Santiago, Oficina de intermediación laboral (OMIL) de Florida, Quillón y Chillán, entre otros) de las cuales 13 facilitaron acceso a muestra del estudio.

5.5.2. Aplicación de instrumentos de medida

Una vez cumplidas todas las fases de definición de los instrumentos con su respectivo consentimiento informado (anexo 3), se definieron las condiciones de incentivos a la participación de los participantes que fueron: (1) la ejecución de un taller de promoción del bienestar personal basado en un modelo de la psicología positiva centrado en el bienestar (Seligman, 2017) y (2) el sorteo de 18 giftcard de \$10.000, entre todos los participantes que contestaron el instrumento (n=444). La adquisición de los giftcard fue costeadada por el propio doctorando. Respecto a los talleres, las instituciones solicitaron apoyo para abordar otras temáticas, las cuales siempre fueron enmarcadas en temáticas de promoción de salud mental.

Posteriormente se realizaron los contactos institucionales con los directivos(as) respectivos, entregando un documento informativo y carta a firmar por estos (anexo 2). La información solicitada fue obtener los nombres y correos electrónicos de cada joven participante que voluntariamente desee colaborar. Se explicita que esta información solo se empleará para la obtención de datos y que no será compartida con terceras personas.

Se realizó previamente una aplicación piloto con un subgrupo de 15 participantes, para así determinar los ajustes necesarios para garantizar el proceso de recolección de datos, en especial ajustes en el lenguaje y detalles de forma que facilitaron las condiciones para la aplicación en dispositivos móviles.

Como primer paso de contacto con los/as participantes, se realizó la socialización (objetivos y procedimientos del estudio) y la ejecución del contrato de consentimiento informado (anexo 3) que estaba regulado y aprobado por el comité de ética de la Universidad de Concepción. Los propios jóvenes debían aceptar o no la participación en el estudio, ya que en la legislación chilena son considerados mayores de edad.

Dada la contingencia producida por la pandemia mundial, se definió la aplicación de los instrumentos (anexo 3) vía online de forma asincrónica, empleando la aplicación FORMAT de Google. La ventaja de esta aplicación es que pudo ser usada por distintos dispositivos tecnológicos: celular, computador, tableta, etc., lo que facilitó el acceso a los y las participantes que solo debían poseer correo electrónico. Dado que no todos los jóvenes podían tener acceso o hacer buen uso de dispositivos para la aplicación online, se procedió a la aplicación de instrumentos de manera presencial (n=101) de los cuales los que cumplieron los criterios de inclusión fueron 49. Respecto a esto último se desarrolló una doble digitación, para así controlar los sesgos o errores en la mecanización de los datos.

Con el propósito de detectar posibles distorsiones en el uso de ambos procedimientos (modalidad de aplicación impresa y online), se utilizaron pruebas t de Student y chi-cuadrado para determinar diferencias significativas en las principales variables del estudio. Los resultados mostraron diferencias estadísticamente significativas en algunas variables (anexo 6). A partir de esto se decidió mantener la muestra, ya que el grupo de la modalidad impresa constituye en cierta medida una subpoblación distinta, por lo tanto, es relevante mantener la diversidad, considerando que, en gran medida, la mayoría de los jóvenes de esta submuestra, son estudiantes que se

encuentran en la modalidad de nivelación de estudios, es decir, jóvenes que han presentado de alguna forma, trayectorias de dificultad para acceder o mantenerse en el sistema escolar regular.

A partir de lo anterior, se incorporó la modalidad de aplicación como una variable para los análisis de los objetivos 2 y 3. Para el objetivo 1, en el cual se desarrolló la invarianza factorial, la muestra de la modalidad impresa, es significativamente baja ($n=49$), por lo tanto, no resultó estratégico realizar el análisis desde el punto de vista estadístico. Para todo lo anterior se tendrá en consideración las limitaciones y ventajas de esta decisión que serán descritos en la discusión.

Ya definidas todas las condiciones indicadas en el párrafo precedente, se procedió a la fase de aplicación, a continuación se describen cada una de las acciones.

1. Aplicación de los instrumentos definidos
2. Transcripción de los resultados a planilla Excel.
3. Exportación a programa JASP y R, el cual permitirá desarrollar todos los procedimientos para los análisis descriptivos, factoriales, correlación, regresión y moderación.

5.6. Análisis de datos

Se usó Excel para la tabulación de los datos. Para los análisis estadísticos se emplearon los programas informáticos JASP (JASP Team, 2019) y Project for Statistical Computing (R) (Dessau y Pipper, 2008). La definición de los diversos procedimientos estadísticos se determinó a partir de las variables según su composición y niveles de medición, considerando el número de ítems y las propiedades psicométricas previas, en este caso la confiabilidad (Tabla 7).

Tabla 7: Instrumentos descritos con sus niveles de medición y confiabilidad.

Instrumento	Factores/variables	Niveles de medición	N° ítems	Confiabilidad
Cuestionario sociodemográfico (elaboración propia)*	Edad	Escala	1	
	Sexo		1	
	Condición Socio-educativa	Nominal y ordinal	2	
	Nivel Socio-económico		3	
	Parentalidad		2	
	Estatus de preja		1	
Inventario de las Dimensiones de la Adulthood Emergente, versión chilena, (IDEA PUC, 2007 e IDEA- e, 2020).	Apertura Personal		11	Alfa = 0.81
	Presión y estrés		7	Alfa = 0.77
	Construcción de Identidad	Escala	7	Alfa = 0.68
	Auto-suficiencia		4	Alfa = 0.80
				(Barrera, Vinet & Ortiz, 2020)
Satisfacción con la vida	Satisfacción con la vida	Escala	5	Alfa =0.82
				(Vera, et al., 2012)
Índice de felicidad de Pemberton (PHI)	Bienestar recordado	Escala	11	Alfa =0.87
				(Méndez, et al., 2015)
Escala de depresión, ansiedad y Estrés (DASS-21)	Depresión	Escala	7	Alfa = 0.85
	Ansiedad		7	Alfa = 0.73
	Estrés		7	Alfa = 0.83
				(Antúnez & Vinet, 2012)
Escala de Derrota Social (DS).	Derrota social (F1)	Escala	13	Alfa =0.91
	Triunfo personal (F2)		3	Alfa = 0.71
				(Quijada y Villagrán, 2021)

* Para los análisis estadísticos se realizaron modificaciones en el nivel de medición de algunas variables demográficas.

5.6.1. Análisis de datos faltantes

El primer paso fue la detección de los datos faltantes. Se identificaron 68 casos con al menos un ítem no contestado (anexo 4), luego se procedió a un proceso de exclusión por criterios: exclusión por instrumento clave (IDEA) no contestado (n=8) y por los otros instrumentos no contestados o vacíos (n=5). Por lo tanto, del total de participantes que cumplían los criterios de inclusión (n=321) se excluyeron aquellos que se cumplieron los criterios de datos faltantes (n=13), determinando de esta manera la muestra de participantes definitiva (n=308).

En la muestra definitiva se encontró un 0.45% de pérdida; ninguno de los instrumentos superó el 1% de pérdidas (Tabla 8).

Tabla 8: *Datos faltantes en muestra definitiva*

	EFPH (11 ítems)	SWLS (5 ítems)	DASS-21 (21 ítems)	DS (16 ítems)	IDEA (31 ítems)
Total ítems x participantes (n=308)	6468	1540	6468	4928	9548
Total ítems por test	15	6	25	17	84
Porcentaje de ítems contestados	99.77	99.61	99.61	99.66	99.12
Porcentaje de ítems no contestados	0.23	0.39	0.39	0.34	0.88
Promedio de ítems no contestados					0.45

Con esta información se procedió a la imputación de datos faltantes a partir de un mecanismo de bosques de decisión, específicamente el método iterativo *missForest* a través del programa R (versión 4.3.1). Para ello se desarrollaron 9 iteraciones, logrando un valor NRMSE (0.9036) y PFC (0.418) aceptables.

5.6.2. Análisis descriptivos

Una vez desarrollada la imputación, es decir, la obtención de la matriz de análisis definitiva, se inició el análisis de los datos, para ello se utilizaron diversas medidas descriptivas de: la información sociodemográfica, características de la AE y, medidas de bienestar y problemas de salud mental. Dentro de estas medidas, se emplearon principalmente tabla de frecuencias, medidas de tendencia central, de dispersión y ANOVA para establecer comparaciones de grupos, en algunos casos se realizó la prueba de comparaciones múltiples post hoc de Bonferroni para determinar cuáles categorías o variables diferían significativamente entre sí.

5.6.3. Análisis de invarianza

Para el desarrollo del objetivo 1 se desarrolló en primer lugar un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) para comprobar si la estructura factorial de la escala que evalúa las características de la AE (IDEA) se replicaba o no con los datos de la presente investigación. Este análisis se realizó por medio de la estimación de mínimos cuadrados ponderados diagonalmente (DWLS). Además para establecer y comparar el nivel de ajuste del modelo de medición original y el teórico se empleó la prueba de chi-cuadrado, el cual constituye una primera aproximación al ajuste del modelo de medición. De manera complementaria se emplearon el Comparative Fit Index (CFI), Tucker-Lewis Index (TLI) y el Root Mean Square Error Approximation (RMSEA). Una bondad de ajuste óptima para el CFI y TLI es de valores cercanos a 0.95 o mayores, sin embargo, se consideran aceptables en el rango entre 0.90 y 0.95. Adicionalmente, un RMSEA con valores de 0.08 o menores fueron considerados adecuados (Brown, 2015).

Posteriormente, se llevó a cabo el análisis de invarianza. Una medida se considera invariante si los miembros de diferentes grupos o poblaciones que ocupan la misma posición en el

constructo evaluado obtienen la misma puntuación observada en la prueba (Schmitt y Kuljanin, 2008). En este caso, el análisis se realizó para evaluar la invarianza de las características de la AE entre dos grupos según su nivel socioeconómico (NSE bajo y medio bajo, y NSE alto y medio alto). A continuación, se describe un modelo factorial para cuatro niveles de invarianza: Invarianza configuracional (no permite comparaciones), Invarianza métrica (se considera un nivel débil, permite comparaciones entre grupos), Invarianza escalar (se considera un nivel fuerte, permite comparaciones entre medias) e Invarianza Estricta.

Invarianza configuracional. Corresponde a un tipo de invarianza no-métrica. Se ajusta principalmente para garantizar que, en general, el modelo factorial pueda aplicarse a ambos grupos, es decir, que el modelo sea el mismo en todos los grupos en términos cualitativos. Constituye una línea base del análisis, ya que solo señala que las variables latentes medidas entre los grupos son similares, pero no idénticas. En consecuencia, en este nivel la estructura factorial es la misma para ambos grupos, pero las cargas, errores y todo el resto del modelo puede ser distinto.

Invarianza métrica (invarianza débil). Este nivel de invarianza implica que las cargas factoriales sean iguales entre los grupos. Lo que esto significa es que la relación entre la puntuación de la variable latente y los ítems es igual entre los grupos. En consecuencia, la invarianza débil permite comparar estadísticamente relaciones estructurales, como correlaciones o coeficientes de regresión. En este nivel se obliga a que las cargas factoriales (no estandarizadas) sean igual entre ambos grupos.

Invarianza escalar (invariancia fuerte). Este nivel de invariancia escalar significa que no sólo las cargas factoriales sino también las intersecciones son iguales entre grupos. Esto, a su vez, permite comparar estadísticamente las medias de los constructos latentes. En el contexto de la

presente investigación, esto permitiría comparar las puntuaciones medias de los cuatro factores (Características de AE) sin sesgos.

Invarianza Estricta. Este nivel de invarianza incorpora la restricción de la variación de los errores residuales de los indicadores entre grupos, lo que aumenta la comparabilidad de las escalas latentes.

Para desarrollar la invarianza es necesario abordar el ajuste relativo de los modelos anidados, principalmente a través del análisis de la significancia estadística de la prueba chi-cuadrado y observando la magnitud del cambio de los estadísticos CFI, TLI y RMSEA. Por lo tanto, utilizando los criterios definidos por Chen, el incremento de CFI mayor a 0.01 o RMSEA mayor a 0.015 implica la ausencia de invarianza. Un $\Delta CFI \leq 0.01$ o $\Delta RMSEA \leq 0.015$ implica que el modelo más restrictivo no empeora el ajuste y, por tanto, se mantiene la invarianza.

5.6.3. Análisis de regresión lineal

Una vez establecidos los datos descriptivos más relevantes, para el objetivo 2 se procedió a establecer el valor predictivo de las variables independientes NSE y variables educativas y sociales respecto a las variables dependientes, características de la AE.

Para el objetivo 3, se determinó establecer el valor predictivo de las variables independientes: NSE, variables educativas y sociales y características de la AE, respecto a las variables de bienestar y problemas de salud mental. Para ambos objetivos se utilizaron modelos de regresión lineal múltiple jerárquica empleando el programa JASP (versión 18.1).

5.6.4. Análisis de moderación

Para el objetivo 4 se realizó un análisis de moderación, para así determinar el efecto de una tercera variable, las características de la AE en la relación entre las variables independientes (NSE) y dependientes (medidas de bienestar y problemas de salud mental).

5.7. Aspectos Éticos

Para el desarrollo de esta investigación se establecieron algunas directrices para garantizar los derechos y protección de la integridad en todo el proceso investigativo. Respecto a esto, se describen seis dominios de las responsabilidades éticas de la investigación: aprobación de la junta de revisión institucional, consentimiento informado, confidencialidad, investigación de engaños, conflicto de intereses y notificación de conflictos de intereses (Fisher y Vacanti-Shova, 2012). Se tuvo en cuenta no solo evitar las malas prácticas deliberadas (graves) sino también las llamadas prácticas de investigación cuestionables. Estas últimas incluyen la inexactitud, la tergiversación y el sesgo en la investigación y la publicación (Ana, et al. 2013; Komić, et al., 2015). Las directrices rectoras se orientaron a partir de los criterios de los principios éticos de la psicología y código de conducta de la American Psychological Association (APA, 2010, en Patrón, 2010). Estos fueron:

1. Autorización institucional para el desarrollo de todo el trabajo de campo. Para ello se dispuso a entregar a la autoridad de cada institución la carta de aprobación del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción.
2. Revisión y autorización de este estudio por parte del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción.

3. Consentimiento informado para la investigación basado en las directrices del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción. El cual formo parte de la información previa a la aplicación de formulario en cada toma de datos.
4. Se evitó explícita y tajantemente el engaño o plagio en todo el proceso de la investigación. Esto a partir de un control permanente de todo el proceso en la toma de datos y construcción del informe. Para ello se proporcionó la matriz de datos al comienzo a la asesora metodológica para una eventual auditoría de datos y un reporte permanente al guía principal de esta tesis
5. Respecto a los informes de los resultados de la investigación, fueron expresados explícitamente en el consentimiento informado, indicando el uso exclusivo en publicaciones y eventos científicos. Además, se informó a cada participante en el consentimiento informado que se garantizará el anonimato en todas las fases posteriores a la aplicación.
6. Se protegieron los datos, evitando la publicación duplicada de estos. La única participante subordinada de investigación, una digitalizadora que colaboró en el proceso de doble digitación para la reducción de sesgos en la mecanización de los datos obtenidos en la modalidad impresa, fue informada de las condiciones éticas en la obtención y manejo de la información, así como el trato digno de las personas participantes en todo el proceso de investigación.
7. El compartir datos de investigación para su verificación se explicitó en el consentimiento informado. El cual fue proporcionado en cada aplicación realizada.

Finalmente, como complemento de lo anterior, se incorporaron dos consideraciones esenciales relativas a las expectativas, control y uso de datos, de parte de los colaboradores claves y/o las instituciones/empresas definidas para el presente proyecto:

- Se explicitó tajantemente que no se compartirá información individual ni institucional, además que todos los datos fueron anonimizados.
- Se evitó que los colaboradores claves y/o cualquier persona de las instituciones/empresas tengan algún grado de involucramiento más allá de lo informativo en los incentivos a la participación de la muestra.

6. Resultados

6.1. Resultados Descriptivos

A continuación, se exponen los hallazgos descriptivos. Estos se componen de tres partes: caracterización sociodemográfica de la muestra, los resultados respecto a las características de la AE y, finalmente, los resultados sobre las variables de salud mental: bienestar y problemas de salud mental.

6.1.1. Caracterización sociodemográfica de la muestra

En primer lugar (Tablas 9 y 10), se describe la muestra respecto de su distribución por NSE y edad. La muestra estuvo dominada por las mujeres, tanto en los NSE bajo y medio bajo (65.78%) y NSE alto y medio alto (72.88%). Respecto a la edad, se observa que alrededor de tres cuartos (75.09%) de la muestra tienen entre 18 y 23 años.

Tabla 9: Nivel Socio Económico (NSE) y Sexo.

NSE n (%)	Sexo	n (%)
NSE medio bajo y bajo 190 (61.69)	OTRO/A	2 (0.65)
	MUJER	125 (40.58)
	HOMBRE	63 (20.45)
NSE medio alto y alto 118 (38.31)	OTRO/A	4 (1.3)
	MUJER	86 (27.92)
	HOMBRE	28 (9.09)
Total		308 (100)

Tabla 10: *Frecuencia de Edad y Sexo.*

EDAD (años)	HOMBRE n (%)	MUJER n (%)	OTRO n (%)	TOTAL n(%)	T. ACUMULADO %
18	19 (20.88)	24 (11.37)	1 (16.67)	44 (14.29)	14.29
19	16 (17.58)	34 (16.11)	2 (33.33)	52 (16.88)	31.17
20	13 (14.29)	32 (15.17)	1 (16.67)	46 (14.94)	46.11
21	5 (5.49)	20 (9.48)	1 (16.67)	26 (8.44)	54.55
22	9 (9.89)	28 (13.27)		37 (12.1)	66.65
23	6 (6.59)	20 (9.48)		26 (8.44)	75.09
24	7 (6.59)	12 (5.69)	1 (16.67)	19 (6.17)	81.26
25	3 (3.3)	8 (3.79)		11 (3.57)	84.83
26	4 (4.4)	10 (4.74)		14 (4.55)	89.38
27	3 (3.3)	4 (1.9)		7 (2.27)	91.65
28	5 (5.49)	6 (2.84)		11 (3.57)	95.22
29	2 (2.2)	13 (6.16)		15 (4.87)	100
TOTAL	91 (29,55)	211 (68,51)	6 (1,95)	308 (100)	

Respecto a la categoría de pareja (Tabla 11), en ambos NSE hay un mayor porcentaje de jóvenes que indican estar sin relación o en relación sin compromiso (54.55%), seguido de estar en una relación de pololeo (mantener una relación de pareja con cierto tipo de formalidad, en otros países de hispanoamérica se conoce como noviazgo) o noviazgo (37.66%).

Respecto a la comparativa entre NSE, se aprecian algunas diferencias, ya que, en NSE alto y medio alto, hay un mayor número de jóvenes en cohabitación o matrimonio, en comparación con los jóvenes de nivel socio económico bajo y medio bajo. En estos últimos se observa un mayor número en las categorías sin relación o relación sin compromiso y, pololeo o noviazgo.

Tabla 11: Nivel Socio Económico (NSE) y Categoría de pareja.

Categoría de pareja	NSE	n (%)
Sin relación o relación sin compromiso	NSE medio bajo y bajo	108
	NSE medio alto y alto	60
	Total	168 (54,55)
Relación de pololeo o noviazgo	NSE medio bajo y bajo	72
	NSE medio alto y alto	44
	Total	116 (37.66)
Matrimonio o en Cohabitación	NSE medio bajo y bajo	10
	NSE medio alto y alto	14
	Total	24 (7.79)
TOTAL		308 (100)

En la Tabla 12 se describen con mayor detalle las categorías de pareja y la condición de paternidad/maternidad (Tabla 12), observándose que el 12.66% de la muestra de esta investigación es madre o padre (n=39).

Tabla 12: Categoría de Pareja y Paternidad/maternidad en grupos de NSE.

Categoría de pareja n (%)	NSE	Paternidad/ maternidad	n (%)
Sin relación o relación sin compromiso 168 (54,55)	NSE medio bajo y bajo	Con hijos	11 (3.57)
		Sin hijos	97 (31.49)
	NSE medio alto y alto	Con hijos	1 (0.32)
		Sin hijos	59 (19.16)
Relación de pololeo o noviazgo 116 (37.66)	NSE medio bajo y bajo	Con hijos	7 (2.27)
		Sin hijos	65 (21.10)
	NSE medio alto y alto	Con hijos	4 (1.3)
		Sin hijos	40 (12.99)
Matrimonio o en Cohabitación 24 (7.79)	NSE medio bajo y bajo	Con hijos	7 (2.27)
		Sin hijos	3 (0.97)
	NSE medio alto y alto	Con hijos	9 (2.92)
		Sin hijos	5 (1.62)
Total		Con hijos	39 (12.66)
		Sin hijos	269 (87.34)
		Total	308 (100)

Respecto a las categorías de ocupación y condición laboral, determinada por horas dedicadas a trabajar (Tabla 13), 137 (44.5%) de los jóvenes de la muestra trabajan, dentro de los cuales 72 (23.37%) desarrollan actividades laborales por más de 16 horas a la semana. Al analizar cada categoría ocupacional en términos de porcentaje, entre los jóvenes no estudiantes, es decir aquellos que se definen como trabajadores o desocupados, la condición laboral más dominante es trabajar más de 16 horas (51.8%). Entre los estudiantes no universitarios, es decir aquellos que cursan enseñanza secundaria o formación técnica-profesional, solo el 26.7% declara trabajar más de 16 horas. Finalmente, el 69.3% de los jóvenes universitarios, indican que no trabajan, siendo solo 12.2% aquellos que reportan trabajar más de 16 horas.

Tabla 13: *Categorías de Ocupación y Condición Laboral.*

Categoría de ocupación	Condición laboral			Total
	Trabaja entre 1-16 horas	Trabaja Más de 16 horas	No trabaja	
No estudiante	14 (25.9%)	28 (51.8%)	12 (22.2%)	54 (100%)
Estudiante No Universitario	19 (21.1%)	24 (26,7%)	47 (52.2%)	90 (100%)
Estudiante Universitario	32 (19.5%)	20 (12.2%)	112 (69.3%)	164(100%)
Total	65 (21.1%)	72 (23.4%)	171 (55.5%)	308(100%)

<i>Contrastes Chi-cuadrado</i>			
	Valor	gl	p
X ²	44.49	4	< 0.001
N	308		

Considerando el NSE (Tabla 14), en términos proporcionales los resultados relativos a los jóvenes que trabajan más de 16 horas son muy similares en ambos grupos de NSE. Al sumar ambos grupos que trabajan, es decir, los que trabajan menos y más de 16 horas, el porcentaje es ligeramente superior en el NSE alto y medio alto (47.46%) superando al NSE bajo y medio bajo

(42.63%). Es importante agregar que estas diferencias no resultaron estadísticamente significativas ($p = 0.471$)

Tabla 14: *Condición laboral en grupos de NSE.*

NSE	Condición laboral			Total
	Trabaja entre 1-16 horas	Trabaja Más de 16 horas	No trabaja	
NSE bajo y medio bajo	41 (21.6%)	40 (21.1%)	109 (57.4%)	190 (100%)
NSE alto y medio alto	24 (20.3%)	32 (27.1%)	62 (52.5%)	118 (100%)
Total	65 (21.1%)	72 (23.4%)	171 (55.5%)	308 (100%)

<i>Contrastes Chi-cuadrado</i>			
	Valor	gl	p
X ²	1.504	2	0.471
N	308		

6.1.2. Resultados Descriptivos de las Características de Adulthood Emergente (AE)

Al analizar las características de la AE (Apertura Personal, Presión y Estrés, Autosuficiencia) con el NSE (Tabla 15), no se observan diferencias estadísticamente significativas. Es decir, el valor medio de cada puntuación es similar en los dos grupos de NSE analizados.

Tabla 15: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Nivel Socio-económico (NSE)

	Grupo	N	Media	DT	F	p	D de Cohen
AE: Apertura personal	NSE bajo y medio bajo	190	2.807	0.496	0.349	0.55	0.069
	NSE alto y medio alto	118	2.84	0.461			
AE: Presión y estrés	NSE bajo y medio bajo	190	2.897	0.677	0.201	0.654	0.053
	NSE alto y medio alto	118	2.932	0.667			
AE: Autosuficiencia	NSE bajo y medio bajo	190	3.033	0.504	0.198	0.656	0.052
	NSE alto y medio alto	118	3.059	0.488			
AE: Construcción de Identidad	NSE bajo y medio bajo	190	2.731	0.473	0.942	0.332	0.114
	NSE alto y medio alto	118	2.784	0.453			

Al analizar las características de la AE con la categoría ocupacional (Tabla 16), se pueden observar diferencias estadísticamente significativas en Presión y Estrés ($F = 10.276$; $p < 0.001$) y Construcción de la identidad ($F = 4.422$; $p = 0.013$). Estas diferencias se observaron entre los universitarios, quienes puntuaron más elevado en Presión y estrés y en Construcción de la identidad que los participantes que pertenecían a otras categorías de ocupación (Tabla 17).

Tabla 16: *Características de la Adulthood Emergente (AE) y Categoría Ocupacional*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
AE: Apertura personal	No estudiantes	54	2.791	0.461			
	Estudiantes no universitarios	90	2.792	0.519	0.452	0.637	0.003
	Estudiantes universitarios	164	2.844	0.47			
AE: Presión y estrés	No estudiantes	54	2.715	0.705			
	Estudiantes no universitarios	90	2.74	0.733	10.276	< .001	0.063
	Estudiantes universitarios	164	3.068	0.585			
AE: Autosuficiencia	No estudiantes	54	3.105	0.464			
	Estudiantes no universitarios	90	3.007	0.579	0.648	0.524	0.004
	Estudiantes universitarios	164	3.043	0.458			
AE: Construcción de Identidad	No estudiantes	54	2.637	0.459			
	Estudiantes no universitarios	90	2.69	0.523	4.422	0.013	0.028
	Estudiantes universitarios	164	2.822	0.423			

Tabla 17: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Comparación entre las Categorías Ocupacionales.

	Comparación de grupos		Diferencia de Medias	ET	t	P Bonf
AE: Apertura personal	No estudiantes	Estudiantes no universitarios	-0.001	0.083	-0.013	1
	No estudiantes	Estudiantes universitarios	-0.053	0.076	-0.701	1
	Estudiantes no universitarios	Estudiantes universitarios	-0.052	0.063	-0.821	1
AE: Presión y estrés	No estudiantes	Estudiantes no universitarios	-0.025	0.112	-0.224	1
	No estudiantes	Estudiantes universitarios	-0.353	0.102	-3.449	0.002
	Estudiantes no universitarios	Estudiantes universitarios	-0.328	0.086	-3.831	< .001
AE: Autosuficiencia	No estudiantes	Estudiantes no universitarios	0.097	0.086	1.138	0.768
	No estudiantes	Estudiantes universitarios	0.062	0.078	0.797	1
	Estudiantes no universitarios	Estudiantes universitarios	-0.035	0.065	-0.54	1
AE: Construcción de Identidad	No estudiantes	Estudiantes no universitarios	-0.054	0.079	-0.678	1
	No estudiantes	Estudiantes universitarios	-0.186	0.072	-2.572	0.032
	Estudiantes no universitarios	Estudiantes universitarios	-0.132	0.06	-2.187	0.088

Al analizar las características de la AE con la categoría paternidad/maternidad (Tabla 18) se pueden observar diferencias estadísticamente significativas en la dimensión Presión y Estrés ($F = 7.597$; $p = 0.006$) y Construcción de Identidad ($F = 4.606$; $p = 0.033$), siendo los jóvenes que no son padres o madres el grupo con mayor puntuación en la media de ambas dimensiones.

Tabla 18: *Características de la Adulthood Emergente (AE) y Paternidad/maternidad.*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
AE: Apertura personal	Sin hijos	269	2.829	0.47	0.811	0.368	0.003
	Con hijos	39	2.754	0.564			
AE: Presión y estrés	Sin hijos	269	2.95	0.657	7.597	0.006	0.024
	Con hijos	39	2.636	0.719			
AE: Autosuficiencia	Sin hijos	269	3.04	0.504	0.078	0.781	2.540×10^{-4}
	Con hijos	39	3.064	0.45			
AE: Construcción de Identidad	Sin hijos	269	2.773	0.452	4.606	0.033	0.015
	Con hijos	39	2.603	0.533			

Al analizar las características de la AE con la categoría de pareja (Tabla 19), se pueden observar diferencias estadísticamente significativas en Presión y Estrés ($F = 5.829$; $p = 0.003$) y Autosuficiencia ($F = 5.136$; $p = 0.006$). En la dimensión Presión y Estrés, puntúan más elevado los jóvenes que pololean o están de novios respecto a los casados o que se encuentran en cohabitación. Con relación a la dimensión Autosuficiencia, las diferencias se observan entre los jóvenes que se encuentran sin relación o relación sin compromiso y los que están en condición de pololeo o noviazgo, siendo estos últimos quienes puntúan más elevado (Tabla 20).

Tabla 19: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Categoría de Pareja

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
AE: Apertura personal	Sin relación o relación sin compromiso	168	2.828	0.488			
	Pololeo o noviazgo	116	2.831	0.476	0.768	0.465	0.005
	Matrimonio o en cohabitación	24	2.702	0.478			
AE: Presión y estrés	Sin relación o relación sin compromiso	168	2.869	0.664			
	Pololeo o noviazgo	116	3.041	0.648	5.829	0.003	0.037
	Matrimonio o en cohabitación	24	2.567	0.717			
AE: Autosuficiencia	Sin relación o relación sin compromiso	168	2.962	0.5			
	Pololeo o noviazgo	116	3.132	0.47	5.136	0.006	0.033
	Matrimonio o en cohabitación	24	3.18	0.52			
AE: Construcción de Identidad	Sin relación o relación sin compromiso	168	2.708	0.485			
	Pololeo o noviazgo	116	2.828	0.425	2.548	0.08	0.016
	Matrimonio o en cohabitación	24	2.688	0.483			

Tabla 20: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Comparación entre las Categorías de Pareja.

	Comparación de grupos		Diferencia de Medias	ET	t	P _{Bonf}
AE: Apertura personal	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.003	0.058	-0.053	1
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	0.126	0.105	1.194	0.7
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	0.129	0.108	1.191	0.704
AE: Presión y estrés	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.172	0.08	-2.156	0.096
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	0.302	0.145	2.092	0.112
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	0.475	0.149	3.196	0.005
AE: Autosuficiencia	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.17	0.059	-2.87	0.013
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	-0.218	0.107	-2.039	0.127
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	-0.048	0.11	-0.44	1
AE: Construcción de Identidad	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.12	0.056	-2.146	0.098
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	0.02	0.101	0.199	1
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	0.14	0.104	1.349	0.535

Al analizar las características de la AE con la condición laboral, medida en horas dedicadas al trabajo (Tabla 21), se pueden observar diferencias estadísticamente significativas solo en la dimensión Autosuficiencia ($F = 3.779$; $p = 0.024$). Estas diferencias se observaron entre los jóvenes que no trabajan de aquellos que trabajan más de 16 horas, siendo más autosuficientes estos últimos (Tabla 22).

Tabla 21: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Condición Laboral.

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
AE: Apertura personal	No trabaja	171	2.806	0.483			
	Trabaja 1-16 horas	65	2.879	0.507	0.635	0.531	0.004
	Trabaja más de 16 horas	72	2.798	0.459			
AE: Presión y estrés	No trabaja	171	2.946	0.678			
	Trabaja 1-16 horas	65	2.972	0.606	2.114	0.123	0.014
	Trabaja más de 16 horas	72	2.769	0.705			
AE: Autosuficiencia	No trabaja	171	2.975	0.49			
	Trabaja 1-16 horas	65	3.115	0.513	3.779	0.024	0.024
	Trabaja más de 16 horas	72	3.141	0.479			
AE: Construcción de Identidad	No trabaja	171	2.744	0.499			
	Trabaja 1-16 horas	65	2.825	0.383	1.25	0.288	0.008
	Trabaja más de 16 horas	72	2.701	0.448			

Tabla 22: Características de la Adulthood Emergente (AE) y Comparación entre los Grupos de Condición Laboral.

	Comparación de grupos	Diferencia de		t	P _{Boof}	
		Medias	ET			
AE: Apertura personal	No trabaja	Trabaja 1-16 horas	-0.073	0.07	-1.037	0.902
	No trabaja	Trabaja más de 16 horas	0.009	0.068	0.127	1
	Trabaja 1-16 horas	Trabaja más de 16 horas	0.082	0.083	0.987	0.974
AE: Presión y estrés	No trabaja	Trabaja 1-16 horas	-0.026	0.098	-0.267	1
	No trabaja	Trabaja más de 16 horas	0.177	0.094	1.877	0.184
	Trabaja 1-16 horas	Trabaja más de 16 horas	0.203	0.115	1.769	0.234
AE: Autosuficiencia	No trabaja	Trabaja 1-16 horas	-0.141	0.072	-1.961	0.152
	No trabaja	Trabaja más de 16 horas	-0.167	0.069	-2.407	0.05
	Trabaja 1-16 horas	Trabaja más de 16 horas	-0.026	0.084	-0.306	1
AE: Construcción de Identidad	No trabaja	Trabaja 1-16 horas	-0.081	0.068	-1.193	0.702
	No trabaja	Trabaja más de 16 horas	0.043	0.065	0.654	1
	Trabaja 1-16 horas	Trabaja más de 16 horas	0.124	0.08	1.553	0.364

6.1.3. Resultados Descriptivos de Variables de Salud Mental: Bienestar

Al analizar las variables de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) con el NSE (Tabla 23), no se observan diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 23: Bienestar y nivel socio-económico (NSE)

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Bienestar recordado	NSE bajo y medio bajo	190	6.537	1.887	0.006	0.937	2.027×10^{-5}
	NSE alto y medio alto	118	6.554	1.647			
Satisfacción con la vida	NSE bajo y medio bajo	190	4.428	1.34	2.374	0.124	0.008
	NSE alto y medio alto	118	4.664	1.252			
Triunfo personal	NSE bajo y medio bajo	190	1.879	0.938	0.244	0.622	7.964×10^{-4}
	NSE alto y medio alto	118	1.932	0.891			

Al analizar las variables de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) con la categoría ocupacional (Tabla 24), no se observan diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 24: *Descriptivos de Variables de Bienestar y Categoría Ocupacional*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Bienestar recordado	No estudiantes	54	6.936	1.973	2.612	0.075	0.017
	Estudiantes no universitarios	90	6.678	2			
	Estudiantes universitarios	164	6.341	1.588			
Satisfacción con la vida	No estudiantes	54	4.707	1.376	0.699	0.498	0.005
	Estudiantes no universitarios	90	4.456	1.466			
	Estudiantes universitarios	164	4.491	1.195			
Triunfo personal	No estudiantes	54	2.031	0.943	1.157	0.316	0.008
	Estudiantes no universitarios	90	1.948	0.974			
	Estudiantes universitarios	164	1.829	0.879			

Al analizar las variables de bienestar con la categoría paternidad o maternidad (Tabla 25), se pueden observar diferencias estadísticamente significativas en las tres variables, es decir, bienestar recordado ($F = 14.433$; $p < 0.001$), satisfacción con la vida ($F = 8.617$; $p = 0.004$) y triunfo personal ($F = 9.839$; $p = 0.002$). En las tres variables, los jóvenes que son padres o madres presentan medias más altas respecto a los jóvenes que no tienen hijos.

Tabla 25: *Bienestar y paternidad/maternidad*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Bienestar recordado	Sin hijos	269	6.399	1.781	14.433	< .001	0.045
	Con hijos	39	7.543	1.584			
Satisfacción con la vida	Sin hijos	269	4.436	1.295	8.617	0.004	0.027
	Con hijos	39	5.087	1.289			
Triunfo personal	Sin hijos	269	1.838	0.886	9.839	0.002	0.031
	Con hijos	39	2.325	1.039			

Al analizar las variables de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) con la categoría de pareja (Tabla 26), se pueden observar diferencias estadísticamente

significativas en bienestar recordado ($F = 3.703$; $p = 0.026$) y satisfacción con la vida ($F = 6.171$; $p = 0.002$). Los jóvenes que estaban casados o en cohabitación mostraron mayor bienestar recordado y satisfacción vital que quienes no mantenían relación de pareja o tenían una relación sin compromiso, y también mayor satisfacción vital que quienes tenían una relación de pololeo o noviazgo. (Tabla 27).

Tabla 26: Bienestar y categoría de pareja

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Bienestar recordado	Sin relación o relación sin compromiso	168	6.405	1.903	3.703	0.026	0.024
	Pololeo o noviazgo	116	6.554	1.706			
	Matrimonio o en cohabitación	24	7.462	1.098			
Satisfacción con la vida	Sin relación o relación sin compromiso	168	4.388	1.345	6.171	0.002	0.039
	Pololeo o noviazgo	116	4.531	1.241			
	Matrimonio o en cohabitación	24	5.375	1.085			
Triunfo personal	Sin relación o relación sin compromiso	168	1.843	0.848	2.522	0.082	0.016
	Pololeo o noviazgo	116	1.899	0.989			
	Matrimonio o en cohabitación	24	2.292	0.989			

Tabla 27: Bienestar y categoría de pareja (prueba de diferencias entre las diferentes variables).

	Comparación de grupos		Diferencia de Medias	ET	t	P _{Bonf}
Bienestar recordado	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.149	0.215	-0.692	1
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	-1.057	0.389	-2.72	0.021
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	-0.908	0.399	-2.274	0.071
Satisfacción con la vida	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.143	0.156	-0.919	1
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	-0.987	0.281	-3.511	0.002
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	-0.844	0.289	-2.921	0.011
Triunfo personal	Sin relación o relación sin compromiso	Pololeo o noviazgo	-0.056	0.11	-0.509	1
	Sin relación o relación sin compromiso	Matrimonio o en cohabitación	-0.448	0.2	-2.246	0.076
	Pololeo o noviazgo	Matrimonio o en cohabitación	-0.392	0.205	-1.912	0.171

Al analizar las variables de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) con la condición laboral (medidas en horas de trabajo) (Tabla 28), no se observaron diferencias significativas

Tabla 28: *Bienestar y Horas de Trabajo*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Bienestar recordado	No trabaja	171	6.365	1.754	2.381	0.094	0.015
	Trabaja 1-16 horas	65	6.922	1.673			
	Trabaja más de 16 horas	72	6.626	1.961			
Satisfacción con la vida	No trabaja	171	4.372	1.271	2.805	0.062	0.018
	Trabaja 1-16 horas	65	4.603	1.23			
	Trabaja más de 16 horas	72	4.792	1.433			
Triunfo personal	No trabaja	171	1.795	0.897	2.486	0.085	0.016
	Trabaja 1-16 horas	65	2.026	0.886			
	Trabaja más de 16 horas	72	2.032	0.981			

6.1.4. Resultados Descriptivos de Variables de Salud Mental: Problemas de Salud Mental

Al analizar las variables de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social) con la categoría de NSE (Tabla 29), no se observaron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 29: *Problemas de Salud mental y Nivel Socio-económico (NSE)*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Malestar emocional	NSE bajo y medio bajo	190	1.019	0.699	0.159	0.69	5.209×10^{-4}
	NSE alto y medio alto	118	1.051	0.672			
Derrota Social	NSE bajo y medio bajo	190	1.483	0.882	0.022	0.881	7.279×10^{-5}
	NSE alto y medio alto	118	1.467	0.942			

Al analizar las variables de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social) con la categoría de ocupacional (Tabla 30), no se observaron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 30: *Problemas de Salud Mental y Categoría Ocupacional*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Malestar emocional	No estudiantes	54	0.987	0.725	0.156	0.856	0.001
	Estudiantes no universitarios	90	1.028	0.75			
	Estudiantes universitarios	164	1.047	0.643			
Derrota Social	No estudiantes	54	1.423	0.909	0.124	0.883	8.147×10^{-4}
	Estudiantes no universitarios	90	1.499	0.948			
	Estudiantes universitarios	164	1.482	0.882			

Al analizar las variables de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social) con la categoría de paternidad o maternidad (Tabla 32), se observaron diferencias estadísticamente significativas solo en la variable malestar emocional ($F = 4.369$; $p = 0.037$), siendo los jóvenes que no tienen hijos, el grupo con mayor puntuación en la media de este problema de salud mental.

Tabla 31: *Problemas de Salud Mental y Paternidad/maternidad*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Malestar emocional	Sin hijos	269	1.062	0.691	4.369	0.037	0.014
	Con hijos	39	0.817	0.639			
Derrota Social	Sin hijos	269	1.504	0.905	1.907	0.168	0.006
	Con hijos	39	1.29	0.886			

Al analizar las variables de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social) con la categoría de pareja (Tabla 33), no se observaron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 32: *Problemas de Salud Mental y Categoría de Pareja*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Malestar emocional	Sin relación o relación sin compromiso	168	1.05	0.705			
	Pololeo o noviazgo	116	1.045	0.662	1.075	0.343	0.007
	Matrimonio o en cohabitación	24	0.833	0.691			
Derrota Social	Sin relación o relación sin compromiso	168	1.51	0.936	0.729	0.483	0.005
	Pololeo o noviazgo	116	1.47	0.876			
	Matrimonio o en cohabitación	24	1.272	0.808			

Al analizar las variables de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social) con la condición laboral (medidas en horas de trabajo) (Tabla 34), no se observaron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 33: *Problemas de Salud Mental y Horas de Trabajo*

	Grupo	N	Media	DT	F	p	η^2
Malestar emocional	No trabaja	171	1.053	0.685			
	Trabaja 1-16 horas	65	1.094	0.674	1.249	0.288	0.008
	Trabaja más de 16 horas	72	0.923	0.707			
Derrota Social	No trabaja	171	1.525	0.927			
	Trabaja 1-16 horas	65	1.422	0.735	0.553	0.576	0.004
	Trabaja más de 16 horas	72	1.41	0.987			

En síntesis, los datos mostraron ausencia de diferencias entre personas de diferentes NSE en las cuatro dimensiones de la AE analizadas. Respecto al resto de variables sociodemográficas, revelaron mayor Presión y Estrés quienes estudian en la universidad frente a quienes no lo hacen, al igual que aquellos que no tienen hijos respecto a los que sí los tienen y quienes están en una

relación de pololeo frente a sus homólogos que viven casados o en cohabitación. Mostraron mayor Autosuficiencia los jóvenes que pololean o están de novios respecto a los que no están comprometidos o sin relación y aquellos que trabajan más de 16 horas, respecto a los que no trabajan. Referente al proceso de construcción de la identidad, las mayores puntuaciones se encontraron en los estudiantes universitarios respecto a los que no estudian y quienes no tienen hijos respecto a los que sí tienen.

Con relación a las variables de salud mental (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal), al igual que en las características de AE, los grupos de diferentes NSE no presentaron diferencias significativas. Sí se observaron diferencias en otras variables sociodemográficas. Así, en el caso del bienestar recordado, se encontró que los jóvenes que son padres presentaron mayores puntuaciones respecto a lo que no lo son, al igual aquellos que viven casados o en cohabitación respecto a los que no tienen relación o mantienen una relación sin compromiso. Además, los resultados indicaron que los jóvenes que son padres o madres sienten más satisfacción con la vida que aquellos que no tienen hijos, en el mismo sentido los que se encuentran casados o en cohabitación muestran mayores puntuaciones en satisfacción con la vida, en comparación con los que pololean, desarrollan relaciones sin compromiso o no tienen relación. Respecto al triunfo personal, es más vivenciado en los jóvenes que son padres o madres respecto a los que no los son.

Finalmente, respecto a los problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social), no se observaron diferencias en los grupos de NSE y en las categorías ocupacionales, de pareja o variables laborales (medidos en horas de trabajo). Solo se evidenciaron diferencias en la condición

de parentalidad, es decir, los jóvenes que no son padres sintieron mayor malestar emocional que aquellos que si tienen hijos.

6.2. Resultados del Objetivo 1. Características de la AE en diferentes NSE

Para responder al primer objetivo, se testó el modelo inicial basado en la estructura de 4 factores desarrollada por Barrera y Vinet (2020). En base a este modelo se llevó a cabo un AFC. Algunos índices de bondad de ajuste no fueron adecuados ($\chi^2= 1297.545$; $gl= 314$; $p< 0.001$; $CFI= 0.940$; $TLI= 0.933$; $RMSEA= 0.101$). Los índices de modificación señalaron que se identificaban dos ítems problemáticos (ítems 6 y 31), que presentaban doble carga. Al eliminarlos, los valores de los índices de ajuste mejoraron ($\chi^2= 588.138$; $gl= 246$; $p< 0.001$; $CFI= 0.923$; $TLI= 0.914$; $RMSEA= 0.071$) obteniéndose un modelo con buen ajuste. Todos los ítems presentaron una carga igual o superior a 0.4 (ítems 29, levemente por debajo), a excepción del ítem 1, que presentó una carga bastante inferior; sin embargo, fue conservado por razones teóricas, considerando además que se probó estadísticamente que su inclusión o exclusión no alteraba las medidas de ajuste del modelo (Tabla 35).

Tabla 34: Modelo de 4 factores de las Características de AE.

Factor	Ítems	Cargas		
F1	X1	1. Muchas posibilidades	0.151	
Apertura personal	X2	2. Exploración y búsqueda	0.733	
$\alpha = .87$	X4	4. Experimentación	0.668	
	X5	5. Libertad personal	0.539	
	X10	10. Optimismo	0.491	
	X16	16. Muchas opciones y oportunidades	0.901	
	X21	21. De intentar cosas nuevas	0.794	
F2	X3	3. Confusión	0.666	
Presión y Estrés	X8	8. Sentirte estresado/a	0.842	
$\alpha = .87$	X9	9. De inestabilidad	0.755	
	X11	11. Mucha presión	0.822	
	X20	20. Muchas preocupaciones	0.75	
F3	X7	7. Responsabilizarte de ti mismo/a	0.596	
Autosuficiencia	X13	13. Establecerte	0.598	
$\alpha = .76$	X15	15. Independencia	0.601	
	X18	18. Compromiso con los demás	0.456	
	X19	19. Autosuficiencia	0.781	
	X25	25. Planificar el futuro	0.738	
F4	X12	12. Descubrir quién eres	0.757	
Construcción de Identidad	X24	24. Definirte a ti mismo/a	0.839	
$\alpha = .65$	X26	26. Buscar un sentido o significado	0.778	
	X27	27. Decidir tus creencias y valores	0.625	
	X28	28. Aprender a pensar por ti mismo/a	0.767	
	X29	29. Sentirse adulto/a en algunos casos y en otros no	0.396	
	X30	30. Ir convirtiéndote en adulto/a	0.542	
Correlación de componentes	F1	F2	F3	F4
F1 Apertura personal	-	0.008	0.546***	0.518***
F2 Presión y Estrés	-	-	0.063	0.253***
F3 Autosuficiencia	-	-	-	0.549***
F4 Construcción de Identidad	-	-	-	-

*** p < .001

Una vez realizado el AFC, se procedió al análisis de invarianza para definir si el constructo AE se configura de igual forma en distintos niveles socioeconómicos (NSE bajo y medio bajo, y NSE alto y medio alto). Para el desarrollo de este se desarrolló un modelado de ecuaciones estructurales (SEM) multigrupo empleando el software R (V.4.4.2).

La invarianza configuracional presentó índices de ajuste de que permiten aceptar el modelo para ambas submuestras. El modelo de invarianza métrica, también se acepta al suponer un incremento de CFI y TLI menor de 0.01 y de RMSEA inferior a 0.015. Lo mismo ocurre al evaluar la invarianza escalar y estricta, en las que se obtienen valores que, de acuerdo con los parámetros requeridos (Byrne, 2008; Chen, 2007; Cheung y Rensvold, 2002), informa que se cumple el modelo. Por lo tanto, estos resultados indican que la invarianza configuracional, métrica, escalar y estricta se han establecido en ambos grupos de NSE (Tabla 35).

Tabla 35: *Invarianza de las Características de Adulthood Emergente en distintos NSE*

	χ^2	gl	χ^2/gl	$\Delta\chi^2$	Δgl	CFI	TLI	RMSEA	ΔCFI	ΔTLI	ΔRMSEA
Configural	846.7211	636	1.33132248			0.959	0.954	0.047			
Métrico	1014.539	659	1.5395132	45.781	23	0.93	0.926	0.059	-0.029	-0.028	0.012
Escalar	1031.155	682	1.51195689	25.302	23	0.932	0.93	0.058	0.002	0.004	-0.001
Estricto	1043.349	709	1.47157856	17.721	27	0.934	0.935	0.056	0.002	0.005	-0.002

En síntesis y en respuesta al objetivo 1, se encuentra que el modelo testado es válido para los dos niveles socioeconómicos analizados y se cumple la invarianza en todos sus niveles, por lo que la comparación de medias realizada en el apartado anterior es válida. De esta forma, se puede afirmar que, en base a los datos de esta investigación, no hay diferencias en las características de

la adultez emergente entre los jóvenes de NSE bajo y medio bajo, y NSE alto y medio alto chilenos analizados.

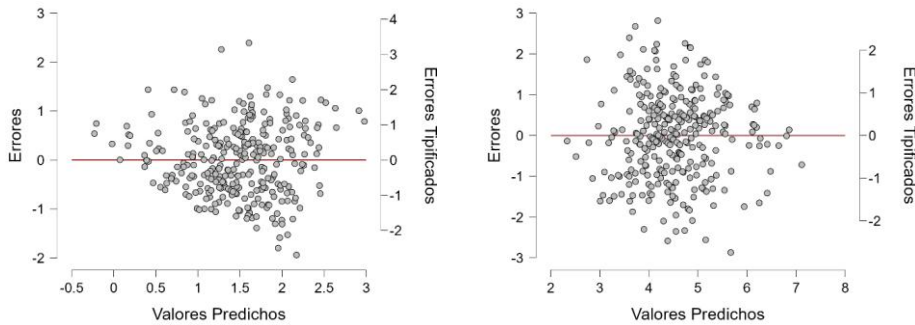
6.3. Resultados del Objetivo 2. Modelo Predictivo de las Características de AE

Para los análisis correspondientes a los objetivos 2 y 3, se examinó previamente el cumplimiento de los supuestos básicos. A continuación, se describen los procedimientos o pruebas aplicadas para evaluarlos, utilizando como ejemplos las variables: satisfacción con la vida (indicador de bienestar) y derrota social (indicador de problemas de salud mental), en el anexo 5 se pueden revisar los indicadores de todas las variables.

Linealidad: La relación entre las variables independientes (por ejemplo: Características de la AE) y la variable dependiente (ej. satisfacción con la vida o derrota social) debe ser lineal. Esto significa que un cambio en la variable independiente debe resultar en un cambio proporcional en la variable dependiente. Para ello se empleó la visualización de los gráficos de dispersión entre los valores predichos y los residuos o errores (Figura 5). En este caso, se observa que en los gráficos (Figura 5) la nube de puntos es simétrica alrededor de una línea recta, por lo tanto, se puede concluir que existe linealidad entre las variables.

Homoscedasticidad: En este supuesto la varianza de los errores debe ser constante a lo largo de todos los niveles de las variables independientes. Si la varianza cambia, se dice que hay heteroscedasticidad. Al igual que en el supuesto anterior, se puede observar los gráficos de dispersión entre los valores predichos y los residuos o errores (Figura 5). Con los ejemplos reportados, se observa una dispersión constante, no generando patrones como por ejemplo un embudo, en ese caso indicaría heteroscedasticidad.

Figura 5: Gráficos de Errores vs. Predicho de Satisfacción con la Vida y Derrota Social.



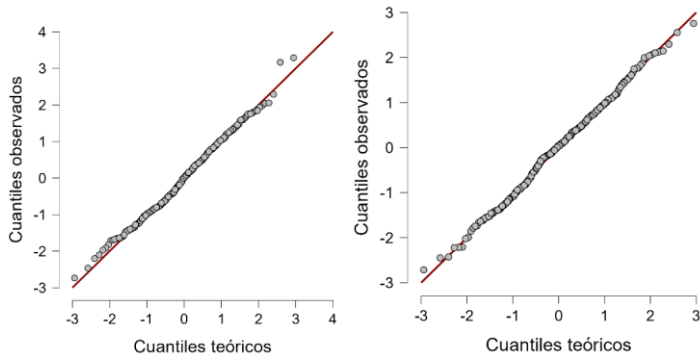
Independencia de los errores: Los errores (residuos) deben ser independientes entre sí. Esto implica que el valor de un error no debe influir en el valor de otro. Para evaluar este supuesto se utilizó la prueba de Durbin-Watson (Tabla 36). En ambos ejemplos, se observa que el estadístico de Durbin-Watson, se encuentra dentro de los parámetros adecuados, es decir, entre 1.8 y 2.5 (Walker, et al., 2021), por lo tanto, no debería preocupar que exista una correlación significativa entre los valores residuales.

Tabla 36: Prueba de Durbin-Watson para Satisfacción con la Vida y Derrota Social.

Durbin-Watson			Durbin-Watson		
Autocorrelación	Estadístico	p	Autocorrelación	Estadístico	p
-0.021	2.041	0.716	-0.043	2.082	0.471
-0.006	2.012	0.952	-0.038	2.072	0.556
5.130×10^{-4}	1.998	0.918	-0.042	2.08	0.537
0.071	1.857	0.176	0.045	1.9	0.331

Normalidad de los errores: Los errores deben seguir una distribución normal. Esto es especialmente importante para realizar inferencias estadísticas. Para este supuesto, se observa en el Gráfico Q-Q (Figura 6), que los puntos siguen la línea diagonal, por lo tanto, los errores son aproximadamente normales.

Figura 6: Gráfico *Q-Q* de los Errores Tipificados de Satisfacción con la Vida y Derrota Social.



No multicolinealidad: En este último supuesto, las variables independientes no deben estar altamente correlacionadas entre sí. La multicolinealidad puede dificultar la estimación de los coeficientes y hacer que los resultados sean menos confiables. Para ponderar este supuesto, se utilizó la Tolerancia y el Valor de Inflación de la Varianza (VIF). En el caso de la tolerancia, se viola el supuesto cuando los valores son menores a 0.1, en el caso de VIF, cuando los valores son mayores a 10 (Salmerón et al, 2016), sin embargo, mayores a 5 también pueden indicar cierto grado de colinealidad. En ambos casos, se cumple satisfactoriamente el cumplimiento del supuesto (Tabla 37).

Tabla 37: Pruebas de Multicolinealidad en Modelo de Regresión de Satisfacción con la Vida y Derrota Social.

Modelo Satisfacción con la Vida		Estadísticos de Multicolinealidad		Modelo Derrota Social		Estadísticos de Multicolinealidad	
		Tolerancia	FIV			Tolerancia	FIV
M ₃	(Constante)			M ₃	(Constante)		
	Edad (años)	0.86	1.163		Edad (años)	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.952	1.051		Sexo (HOMBRE)	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)				Sexo (OTRO/A)		
	Paternidad/maternidad (1)	0.8	1.251		Paternidad/maternidad (1)	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	0.882	1.134		Categoría de pareja (1)	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)				Categoría de pareja (2)		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.918	1.089		Condición laboral (1-16 horas)	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)				Condición laboral (Más de 16 horas)		
	NSE (2)	0.942	1.062		NSE (2)	0.942	1.062
	Categoría de ocupacion (1)	0.896	1.116		Categoría de ocupacion (1)	0.896	1.116
	Categoría de ocupacion (2)				Categoría de ocupacion (2)		
	AE: Apertura personal	0.764	1.309		AE: Apertura personal	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.903	1.108		AE: Presión y estrés	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.709	1.411		AE: Autosuficiencia	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.714	1.401		AE: Construcción de Identidad	0.714	1.401

Una vez desarrollado el análisis de los supuestos mencionados, se procedió con los análisis de datos. Para el objetivo dos, se desarrolló un modelo de regresión lineal múltiple para cada una de las características de la AE: Apertura Personal, Presión y Estrés, Construcción de Identidad y Autosuficiencia. Para cada una se puso a prueba como predictores el NSE, y las variables educativas y sociales: edad, sexo, ocupación, parentalidad, categoría de pareja condición laboral y la variable modalidad de aplicación.

A continuación, se exponen modelos predictivos para las cuatro características de la AE desarrolladas en este estudio.

6.3.1. Modelo Predictivo de Apertura Personal

Los resultados del análisis de regresión sobre la variable dependiente Apertura Personal muestran un modelo no significativo ($F= 0.57, p= 0.82$) datos que se refrendan al comprobar que ninguna de las variables independientes analizadas forma parte del modelo explicativo de la Apertura Personal (tabla 38).

Tabla 38: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Apertura Personal.

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	g11	g12	p
M ₀	0	0	0	0.482	0	0	307	
M ₁	0.156	0.024	-0.015	0.486	0.024	12	295	0.832

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	1.735	12	0.145	0.612	0.832
	Error	69.659	295	0.236		
	Total	71.394	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p
M ₀	(Constante)	2.82	0.027		102.61	<.001
M ₁	(Constante)	2.848	0.236		12.074	<.001
	Sexo (MUJER)*					
	Sexo (HOMBRE)	-0.107	0.066		-1.61	0.108
	Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	0.099	0.096		1.035	0.302
	Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos)*	-0.048	0.105		-0.458	0.647
	Condición laboral (No trabaja)*					
	Condición laboral (1-16 horas)	0.091	0.075		1.205	0.229
	Condición laboral (M.s de 16 horas)	0.051	0.078		0.658	0.511
	NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.03	0.061		0.489	0.625
	Edad (años)	-0.001	0.01	-0.009	-0.126	0.9
	Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
	Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	-0.022	0.061		-0.369	0.712
	Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	-0.109	0.128		-0.853	0.395
	Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
	Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	-0.053	0.095		-0.557	0.578
	Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0.019	0.089		0.217	0.829

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

* Variables de Referencia

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE. Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

6.3.2. Modelo Predictivo de Presión y Estrés

El modelo predictivo de Presión y Estrés sí se muestra significativo ($df = 12$; $F = 3.501$; $p < .001$), explicando dos variables predictoras, categoría de ocupación y categoría de pareja un 8,9% de la variabilidad de los puntajes de Presión y Estrés. Respecto a la categoría de ocupación, en comparación con los jóvenes que no estudian, el ser estudiante universitario implica un aumento en la puntuación de Presión y Estrés en .338 puntos ($Coef. = 0.338$; $t = 2.894$; $p = 0.004$). Por otra parte, en comparación con las relaciones sin compromiso o sin relación, el estar en una relación de pareja de pololeo o noviazgo incrementa el puntaje de Presión y Estrés en 0.195 puntos ($Coef. = 0.187$; $t = 2.43$; $p = 0.016$) (Tabla 39).

Tabla 39: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Presión y Estrés

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p
M ₀	0	0	0	0.673	0	0	307	
M ₁	0.353	0.125	0.089	0.642	0.125	12	295	<.001

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	17.313	12	1.443	3.501	<.001
	Error	121.574	295	0.412		
	Total	138.887	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p
M ₀	(Constante)	2.91	0.038		75.939	<.001
M ₁	(Constante)	3.057	0.312		9.811	<.001
	Sexo (MUJER)*					
	Sexo (HOMBRE)	0.054	0.087		0.62	0.536
	Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	-0.226	0.127		-1.785	0.075
	Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	-0.057	0.139		-0.412	0.681
	Condición laboral (No trabaja)*					
	Condición laboral (1-16 horas)	0.089	0.1		0.898	0.37
	Condición laboral (M.s de 16 horas)	-0.009	0.103		-0.083	0.934
	NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	-0.059	0.08		-0.731	0.465
	Edad (años)	-0.019	0.014	-0.089	-1.374	0.17
	Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
	Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	0.195	0.08		2.43	0.016
	Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	-0.041	0.169		-0.242	0.809
	Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
	Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	0.114	0.125		0.91	0.363
	Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0.338	0.117		2.894	0.004

^a Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

6.3.3. Modelo Predictivo de Construcción de Identidad

El modelo predictivo de Construcción de la Identidad es significativo ($df = 12$; $F = 1.857$; $p = 0.039$), explicando dos variables predictoras, un 3,2% de la variabilidad de los puntajes de Construcción de Identidad. En primer lugar, la categoría de ocupación, es decir, en comparación con los jóvenes que no estudian, el ser estudiante universitario, implica un aumento en la puntuación de Construcción de Identidad en .19 puntos ($Coef. = 0.119$; $t = 2.283$; $p = 0.023$). En segundo lugar, la condición de pareja, es decir que, en comparación con las relaciones sin compromiso o sin relación, el estar en una relación de pareja de pololeo o noviazgo el puntaje de Construcción de Identidad se incrementa en .123 puntos ($Coef. = 0.123$; $t = 2.142$; $p = 0.033$) (Tabla 40).

Tabla 40: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Construcción de Identidad

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en	gI1	gI2	p
M ₀		0	0	0	0.466	0	0	307
M ₁		0.265	0.07	0.032	0.458	0.07	12	295 0.039

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	4.673	12	0.389	1.857	0.039
	Error	61.874	295	0.21		
	Total	66.546	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Tipico	Tipificado*	t	p
M ₀	(Constante)	2.751	0.027		103.707	< .001
M ₁	(Constante)	2.849	0.222		12.816	< .001
	Sexo (MUJER)*					
	Sexo (HOMBRE)	-0.045	0.062		-0.714	0.476
	Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	-0.054	0.09		-0.596	0.552
	Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	-0.126	0.099		-1.272	0.204
	Condición laboral (No trabaja)*					
	Condición laboral (1-16 horas)	0.126	0.071		1.77	0.078
	Condición laboral (M.s de 16 horas)	0.037	0.074		0.505	0.614
	NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.007	0.057		0.119	0.905
	Edad (años)	-0.013	0.01	-0.091	-1.357	0.176
	Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
	Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	0.123	0.057		2.142	0.033
	Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	0.168	0.121		1.391	0.165
	Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
	Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	0.102	0.089		1.142	0.254
	Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0.19	0.083		2.283	0.023

* Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

6.3.4. Modelo Predictivo de Autosuficiencia

A pesar de la significatividad de la variable pololeo o noviazgo, el modelo no es significativo ($df = 12$; $F = 1.488$; $p = 0.127$) y sólo explica el 1,9% de variabilidad (R^2 Ajust. = .019; $RMSE = 0.492$), por lo que se puede concluir que las variables analizadas no explican la característica Autosuficiencia de la adultez emergente (Tabla 41).

Tabla 41: Modelo de Regresión Variables Educativas y sociales y NSE con Autosuficiencia.

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p
M ₀		0	0	0	0,497	0	0	307
M ₁		0,239	0,057	0,019	0,492	0,057	12	295 0,127

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	4,327	12	0,361	1,488	0,127
	Error	71,484	295	0,242		
	Total	75,811	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Nota. M₁ incluye Sexo, Modalidad de aplicación, Paternidad/maternidad, Condición laboral, NSE, Edad (años), Categoría de pareja, Categoría de ocupación

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado*	t	p
M ₀	(Constante)	3,043	0,028		107,477	<.001
M ₁	(Constante)	2,782	0,239		11,643	<.001
	Sexo (MUJER)*					
	Sexo (HOMBRE)	-0,083	0,067		-1,232	0,219
	Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	0,058	0,097		0,6	0,549
	Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	-0,107	0,106		-1,004	0,316
	Condición laboral (No trabaja)*					
	Condición laboral (1-16 horas)	0,124	0,076		1,621	0,106
	Condición laboral (M.s de 16 horas)	0,152	0,079		1,918	0,056
	NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	-0,012	0,062		-0,195	0,845
	Edad (años)	0,007	0,011	0,047	0,704	0,482
	Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
	Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	0,132	0,062		2,148	0,033
	Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	0,204	0,13		1,573	0,117
	Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
	Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	-0,035	0,096		-0,366	0,715
Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0,028	0,09		0,313	0,755	

* Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Autosuficiencia	308	3,043	0,497	0,028
Edad (años)	308	21,705	3,171	0,181

Cómo resultado de los análisis de regresión recién expuestos se puede concluir en respuesta al objetivo 2 que, en primer lugar, el NSE no logra predecir ninguna dimensión de la AE. En segundo lugar, solo la condición de ser estudiante universitario (en comparación a los no estudiantes) y los que se encuentran en pololeo o noviazgo (en comparación con los que mantienen una relación sin compromiso o se encuentran sin relación) presentan valor predictivo, incrementando las puntuaciones de dos características de la AE: Presión y Estrés y Construcción de Identidad. Estos datos refrendan algunos resultados hallados en los análisis descriptivos.

6.4. Resultados del Objetivo 3: NSE y Variables Educativas y Sociales y Características de la AE como Predictores de Salud Mental

Antes de desarrollar los modelos de regresión, se desarrolló de modo preliminar un análisis correlacional entre las características de la AE con cada variable de salud mental (Tabla 42). Los resultados revelan que la característica de AE Presión y Estrés presentó correlaciones moderadas con todas las variables de salud mental, siendo negativas con medidas de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) y positivas con problemas de Salud Mental (malestar emocional y derrota social). La característica de AE Apertura Personal, evidenció correlaciones más débiles con las medidas de bienestar y aún más bajas con las de problemas de salud mental. Autosuficiencia obtuvo una correlación positiva pero débil con medidas de bienestar. Finalmente, Construcción de Identidad, presentó una débil correlación con satisfacción con la vida y triunfo personal.

Tabla 42: *Correlación entre Características de la AE y Variables de Salud Mental.*

Variable		AE: Apertura personal	AE: Presión y estrés	AE: Autosuficiencia	AE: Construcción de Identidad
Bienestar recordado	Rho de Spearman	0.298	-0.473	0.219	0.099
	Valor p	< .001	< .001	< .001	0.084
Satisfacción con la vida	Rho de Spearman	0.323	-0.417	0.26	0.152
	Valor p	< .001	< .001	< .001	0.007
Triunfo Personal	Rho de Spearman	0.315	-0.466	0.286	0.118
	Valor p	< .001	< .001	< .001	0.038
Malestar emocional	Rho de Spearman	-0.153	0.541	-0.031	0.042
	Valor p	0.007	< .001	0.591	0.467
Derrota social	Rho de Spearman	-0.228	0.521	-0.091	2.884×10^{-4}
	Valor p	< .001	< .001	0.112	0.996

Luego de esta aproximación preliminar, para el objetivo tres se desarrollaron modelos de regresión lineal múltiple de tipo jerárquico para cada una de las variables de salud mental: bienestar recordado, satisfacción con la vida, triunfo personal, malestar emocional y derrota social. Para cada una se puso a prueba como predictores el NSE, las variables educativas y sociales: edad, sexo, ocupación, parentalidad, condición de pareja y condición laboral (medidas en horas de trabajo), las características de AE y las modalidades de aplicación del instrumento (impreso y online).

Se realizaron modelos de regresión de tipo jerárquica, de modo de identificar si las variables de interés, en este caso las Características de la AE, lograban explicar una cantidad estadísticamente significativa de varianza en las variables dependientes, en este caso medidas de bienestar y problemas de salud mental, después de tener en cuenta todas las demás variables. La regresión consideró tres modelos. El primer modelo se compone de las variables sociodemográficas: edad,

sexo, paternidad/maternidad, condición de pareja y condición laboral (medida en horas de trabajo) y las modalidades de aplicación del instrumento (impresa y online). Luego un segundo modelo incorpora el NSE y las categorías de ocupación. Estas últimas, son relevantes, dado que la teoría se ha nutrido principalmente de datos empíricos de grupos económicos y de mayor trayectoria educativa. El tercer modelo y final, incorpora las cuatro Características de AE. Para poder evidenciar la información más relevante, solo se expone el modelo 3 en cada tabla, los resultados íntegros se pueden observar en anexos (Anexo 5), ya que además de anidar las variables de interés, los resultados indican que, en todos los análisis, se incrementó de manera significativa la variabilidad explicada.

6.4.1. Modelo Predictivo de Bienestar Recordado

Los resultados del análisis de regresión sobre la variable dependiente Bienestar Recordado explican un 37.4% de la variabilidad de los puntajes de esta variable, logrando establecer un valor predictivo significativo ($df = 16$; $F = 12.45$; $p < 0.001$), explicado por el efecto de tres variables, dos que aumentan y una que disminuye el valor de bienestar recordado. En primer lugar, la característica de AE: Apertura Personal, esto evidencia que por cada punto que aumenta esta característica de AE, el puntaje de bienestar recordado aumenta en 1.055 puntos ($Coef. = 1.055$; $t = 4.787$; $p < 0.001$). En segundo lugar, la modalidad de aplicación, es decir, en comparación con las aplicaciones online, el responder a la aplicación impresa aumenta el puntaje de bienestar recordado en 0.931 puntos ($Coef. = 0.629$; $t = 3.9$; $p = 0.001$). Finalmente, la característica de AE: Presión y Estrés, esto quiere decir que por cada punto que aumenta esta variable, el puntaje de bienestar recordado disminuye en 1.223 puntos ($Coef. = -1.223$; $t = -9.119$; $p < 0.001$) (Tabla 43).

Tabla 43: *Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Bienestar Recordado*

VARIABLES	No tipificado	Error Típico	Tipificado*	t	p
(Constante)	4.888	0.964		5.068	<.001
VARIABLES SOCIALES					
Edad (años)	0.051	0.031	0.09	1.652	0.1
Sexo (MUJER)*					
Sexo (HOMBRE)	0.177	0.195		0.91	0.364
Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	0.271	0.182		1.488	0.138
Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	0.391	0.381		1.027	0.305
Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	0.583	0.308		1.896	0.059
Condición laboral (No trabaja)*					
Condición laboral (Trabaja entre 1-16 horas)	0.186	0.222		0.839	0.402
Condición laboral (Trabaja más de 16 horas)	-0.281	0.23		-1.219	0.224
VARIABLES EDUCATIVAS Y NSE					
Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	-0.399	0.28		-1.428	0.154
Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0.054	0.265		0.202	0.84
NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.09	0.178		0.502	0.616
CARACTERÍSTICAS DE LA AE					
AE: Apertura personal	1.055	0.221	0.283	4.787	<.001
AE: Presión y estrés	-1.223	0.134	-0.458	-9.119	<.001
AE: Autosuficiencia	0.146	0.23	0.04	0.633	0.528
AE: Construcción de Identidad	0.134	0.245	0.035	0.548	0.584
Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	0.931	0.283		3.29	0.001

* Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

* Variables de Referencia

6.4.2. Modelo Predictivo de Satisfacción con la Vida

Los resultados del análisis de regresión sobre la variable dependiente Satisfacción con la Vida explican un 34.6% de la variabilidad de los puntajes de esta variable, logrando establecer un valor predictivo significativo ($df = 16$; $F = 11.157$; $p < 0.001$), explicado por el efecto de cuatro categorías, tres que aumentan y una que disminuye el valor de satisfacción con la vida. En primer lugar, la característica de AE: Apertura Personal. Por cada punto que aumenta esta característica de AE, el puntaje de satisfacción con la vida se incrementa en 0.701 puntos (Coef. = 0.701; $t = 4.268$; $p < 0.001$). En segundo lugar, la condición de pareja, es decir, en comparación con las relaciones sin compromiso o sin relación, el estar en matrimonio o en cohabitación aumenta el puntaje de satisfacción con la vida en 0.624 puntos (Coef. = 0.624; $t = 2.198$; $p = 0.029$). En tercer lugar, la modalidad de aplicación, es decir, en comparación con las aplicaciones online, el responder a la aplicación impresa aumenta el puntaje de bienestar recordado en 0.61 puntos (Coef. = 0.61; $t = 2.892$; $p = 0.004$). Finalmente, la característica de AE: Presión y Estrés, esto quiere decir que por cada punto que se incrementa esta variable, el puntaje de satisfacción con la vida disminuye en 0.868 puntos (Coef. = -0.868; $t = -8.691$; $p < 0.001$) (Tabla 44).

Tabla 44: *Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Satisfacción con la Vida*

Variables	No tipificado	Error Típico	Tipificado*	t	p
(Constante)	3.803	0.719		5.292	<.001
VARIABLES SOCIALES					
Edad (años)	-0.013	0.023	-0.031	-0.559	0.576
Sexo (MUJER)*					
Sexo (HOMBRE)	-0.026	0.145		-0.18	0.858
Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	0.195	0.135		1.438	0.152
Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	0.624	0.284		2.198	0.029
Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	0.331	0.229		1.444	0.15
Condición laboral (No trabaja)*					
Condición laboral (Trabaja entre 1-16 horas)	0.092	0.165		0.556	0.578
Condición laboral (Trabaja más de 16 horas)	0.204	0.172		1.186	0.237
VARIABLES EDUCATIVAS Y NSE					
Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	-0.236	0.208		-1.132	0.259
Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0.327	0.197		1.659	0.098
NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.172	0.133		1.291	0.198
CARACTERÍSTICAS DE LA AE					
AE: Apertura personal	0.701	0.164	0.258	4.268	<.001
AE: Presión y estrés	-0.868	0.1	-0.446	-8.691	<.001
AE: Autosuficiencia	0.183	0.172	0.069	1.064	0.288
AE: Construcción de Identidad	0.181	0.182	0.064	0.992	0.322
Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	0.61	0.211		2.892	0.004

* Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

* Variables de Referencia

6.4.3. Modelo Predictivo de Triunfo Personal

Los resultados del análisis de regresión sobre la variable dependiente Triunfo Personal explican un 35.2% de la variabilidad de los puntajes de esta variable, logrando establecer un valor predictivo significativo ($df = 16$; $F = 11.444$; $p < 0.001$), explicado por el efecto de tres variables, dos que aumentan y una que disminuye los valores de triunfo personal. En primer lugar, la característica de AE: Apertura Personal. Por cada aumento en la puntuación de esta característica

de AE, el puntaje de triunfo personal aumenta en 0.44 puntos ($Coef. = 0.44; t = 3.831; p < 0.001$). En segundo lugar, la característica de AE: Autosuficiencia, es decir, que por cada aumento en la puntuación de esta característica de AE, el puntaje de triunfo personal aumenta en 0.316 puntos ($Coef. = 0.316; t = 2.634; p = 0.009$). Finalmente, la característica de AE: Presión y Estrés, esto quiere decir que por cada punto que aumenta esta variable, el puntaje de triunfo personal disminuye en 0.657 puntos ($Coef. = -0.657; t = -9.412; p < 0.001$), (Tabla 45).

Tabla 45: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Triunfo Personal

Variables	No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p
(Constante)	1.177	0.502		2.346	0.02
VARIABLES SOCIALES					
Edad (años)	0.013	0.016	0.044	0.803	0.423
Sexo (MUJER)*					
Sexo (HOMBRE)	0.148	0.101		1.457	0.146
Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	0.113	0.095		1.197	0.232
Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	0.077	0.198		0.391	0.696
Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	0.28	0.16		1.748	0.082
Condición laboral (No trabaja)*					
Condición laboral (Trabaja entre 1-16 horas)	0.099	0.115		0.861	0.39
Condición laboral (Trabaja más de 16 horas)	-0.002	0.12		-0.018	0.986
VARIABLES EDUCATIVAS Y NSE					
Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	-0.022	0.146		-0.153	0.879
Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	0.178	0.138		1.291	0.198
NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.058	0.093		0.622	0.534
CARACTERÍSTICAS DE LA AE					
AE: Apertura personal	0.44	0.115	0.231	3.831	<.001
AE: Presión y estrés	-0.657	0.07	-0.481	-9.412	<.001
AE: Autosuficiencia	0.316	0.12	0.171	2.634	0.009
AE: Construcción de Identidad	-0.047	0.127	-0.024	-0.372	0.71
Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	0.191	0.147		1.297	0.196

^a Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

* Variables de Referencia

6.4.4. Modelo Predictivo del Malestar Emocional

Los resultados del análisis de regresión sobre la variable dependiente Malestar Emocional explican un 30.3% de la variabilidad de los puntajes de esta variable, logrando establecer un valor predictivo significativo ($df = 16$; $F = 0.9361$; $p < 0.001$), explicado por el efecto de dos variables, una que aumenta y otra que disminuye el valor de malestar emocional. En primer lugar, la característica de AE: Presión y Estrés, esto quiere decir que por cada punto que aumenta esta variable, el puntaje de malestar emocional se incrementa en 0.551 puntos ($Coef. = 0.551$; $t = 10.175$; $p < 0.001$). Contrariamente, en segundo lugar, por cada punto que aumenta la característica de AE Apertura Personal, el puntaje de malestar emocional disminuye en 0.319 puntos ($Coef. = -0.319$; $t = -3.58$; $p < 0.001$) (Tabla 46).

Tabla 46: Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Malestar Emocional

Variables	No tipificado	Error Típico	Tipificado*	t	p
(Constante)	0.4	0.39		1.025	0.306
Variables sociales					
Edad (años)	-0.014	0.012	-0.067	-1.165	0.245
Sexo (MUJER)*					
Sexo (HOMBRE)	-0.01	0.079		-0.122	0.903
Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	-0.119	0.073		-1.615	0.107
Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	-0.069	0.154		-0.451	0.652
Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	-0.081	0.124		-0.653	0.514
Condición laboral (No trabaja)*					
Condición laboral (Trabaja entre 1-16 horas)	0.024	0.09		0.265	0.791
Condición laboral (Trabaja más de 16 horas)	-0.071	0.093		-0.76	0.448
Variables educativas y NSE					
Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	-0.071	0.113		-0.632	0.528
Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	-0.186	0.107		-1.744	0.082
NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.096	0.072		1.326	0.186
Características de la AE					
AE: Apertura personal	-0.319	0.089	-0.224	-3.58	<.001
AE: Presión y estrés	0.551	0.054	0.539	10.175	<.001
AE: Autosuficiencia	0.133	0.093	0.096	1.434	0.153
AE: Construcción de Identidad	-0.013	0.099	-0.009	-0.134	0.894
Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	0.178	0.114		1.554	0.121

* Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

* Variables de Referencia

6.4.5. Modelo Predictivo de Derrota Social

Los resultados del análisis de regresión sobre la variable dependiente Derrota Social explican un 33.4% de la variabilidad de los puntajes de esta variable, logrando establecer un valor predictivo significativo ($df = 16$; $F = 10.607$; $p < 0.001$), explicado por el efecto de dos categorías, una que aumenta y otra que disminuye las puntuaciones de derrota social. En primer lugar, la característica de AE: Presión y Estrés: por cada punto de aumento de esta variable el puntaje de derrota social se incrementa en 0.728 puntos ($Coef. = 0.728$; $t = 10.457$; $p < 0.001$). En segundo lugar, la característica de AE: Apertura Personal, de forma que por cada punto que aumenta esta

característica de AE, el puntaje de derrota social disminuye en 0.488 puntos ($Coef. = -0.488$; $t = -4.261$; $p < 0.001$) (Tabla 47).

Tabla 47: *Modelo de Regresión de Variables Sociales, Educativas, NSE y Características de la AE con Derrota Social*

Variabes	No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p
(Constante)	0.524	0.501		1.047	0.296
Variabes sociales					
Edad (años)	0.015	0.016	0.052	0.927	0.355
Sexo (MUJER)*					
Sexo (HOMBRE)	0.003	0.101		0.027	0.978
Categoría de pareja (Relación sin compromiso o sin relación)*					
Categoría de pareja (Relación de noviazgo o pololeo)	-0.167	0.094		-1.768	0.078
Categoría de pareja (Matrimonio o en cohabitación)	-0.147	0.198		-0.745	0.457
Paternidad/maternidad (Con hijos v/s Sin hijos*)	-0.095	0.16		-0.595	0.552
Condición laboral (No trabaja)*					
Condición laboral (Trabaja entre 1-16 horas)	-0.099	0.115		-0.861	0.39
Condición laboral (Trabaja más de 16 horas)	-0.044	0.12		-0.364	0.716
Variabes educativas y NSE					
Categoría de ocupación (No estudiantes)*					
Categoría de ocupación (Estudiantes No Universitarios)	0.051	0.145		0.353	0.724
Categoría de ocupación (Estudiantes Universitarios)	-0.263	0.137		-1.915	0.056
NSE (NSE alto o medio alto v/s NSE bajo o medio bajo*)	0.017	0.093		0.188	0.851
Características de la AE					
AE: Apertura personal	-0.488	0.114	-0.26	-4.261	<.001
AE: Presión y estrés	0.728	0.07	0.542	10.457	<.001
AE: Autosuficiencia	-0.041	0.12	-0.022	-0.342	0.733
AE: Construcción de Identidad	0.095	0.127	0.049	0.745	0.457
Modalidad de aplicación (impreso v/s online*)	-0.115	0.147		-0.785	0.433

^a Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

* Variables de Referencia

A partir de los análisis de regresión recién expuestos —en los que recordamos que buscando la parsimonia y legibilidad del texto sólo se ha expuesto el modelo 3 que incorpora las características de AE — se puede resumir que, en relación al efecto de las dimensiones de AE en las variables de salud mental: en primer lugar, las características de AE: Apertura personal y Presión y Estrés, son las que más explican el ajuste, ya que logran predecir de manera significativa

a todas las medidas de salud mental, siendo la Apertura Personal la que aumenta el bienestar y disminuye los problemas de salud mental, y, contrariamente, la Presión y Estrés, se asocia al aumento de los problemas de salud mental y la disminución del bienestar. En segundo lugar, la característica de AE: Autosuficiencia, demostró predecir un incremento en el triunfo personal. Considerando las variables sociales, solo la condición de pareja mostró valores significativos con la satisfacción con la vida. Finalmente, la modalidad de aplicación impresa de aplicación del instrumento, en comparación con la aplicación online, logra predecir significativamente el incremento de las puntuaciones de bienestar recordado y satisfacción con la vida.

6.5. Resultados del Objetivo 4: Efecto Moderador de las Características de la AE entre NSE y Variables de Salud Mental

Para el objetivo 4, se desarrolló un modelo de regresión incorporando como variable independiente la interacción entre el NSE y cada una de las cuatro características de la adultez emergente, y como variables dependientes, las medidas de bienestar (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) y de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social). Si bien en los análisis de regresiones previos, se demostró que el NSE no generó un efecto predictor en ninguna de las variables dependientes, sí se observaron valores predictivos significativos de algunas características de la AE, especialmente la Apertura Personal y, Presión y Estrés. Sin embargo, al desarrollar el análisis de moderación no se encontraron efectos significativos en ningún modelo. A continuación, se exponen los resultados que describen el análisis de moderación de las características de la AE entre NSE y cada una de las variables

dependientes (Tabla 48). Acá se puede apreciar que en ningún caso se logra establecer algún efecto moderador de alguna característica de la AE.

Tabla 48: *Análisis de Moderación de las Características de la AE entre NSE y variables de Salud Mental*

Bienestar Recordado					
Modelo		No tipificado	Error Típico	t	p
M ₀	(Constante)	6.544	0.102	63.94	<.001
M ₁	(Constante)	3.416	0.812	4.209	<.001
	NSE * AE: Apertura personal	0.131	0.42	0.312	0.755
	NSE * AE: Presión y estrés	-0.144	0.316	-0.456	0.649
	NSE * AE: Autosuficiencia	0.088	0.362	0.244	0.807
	NSE * AE: Construcción de identidad	-0.086	0.424	-0.203	0.839
Satisfacción con la Vida					
Modelo		No tipificado	Error Típico	t	p
M ₀	(Constante)	4.519	0.075	60.549	<.001
M ₁	(Constante)	1.4	0.583	2.402	0.017
	NSE * AE: Apertura personal	-0.339	0.301	-1.126	0.261
	NSE * AE: Presión y estrés	-0.377	0.231	-1.628	0.105
	NSE * AE: Autosuficiencia	-0.286	0.262	-1.093	0.275
	NSE * AE: Construcción de identidad	-0.398	0.305	-1.306	0.193
Triunfo Personal					
Modelo		No tipificado	Error Típico	t	p
M ₀	(Constante)	1.899	0.052	36.26	<.001
M ₁	(Constante)	0.343	0.414	0.827	0.409
	NSE * AE: Apertura personal	0.15	0.214	0.698	0.486
	NSE * AE: Presión y estrés	0.062	0.161	0.385	0.701
	NSE * AE: Autosuficiencia	-0.05	0.184	-0.271	0.787
	NSE * AE: Construcción de identidad	0.049	0.217	0.224	0.823
Malestar Emocional					
Modelo		No tipificado	Error Típico	t	p
M ₀	(Constante)	1.031	0.039	26.289	<.001
M ₁	(Constante)	1.503	0.322	4.672	<.001
	NSE * AE: Apertura personal	-0.056	0.166	-0.338	0.735
	NSE * AE: Presión y estrés	-0.02	0.118	-0.169	0.866
	NSE * AE: Autosuficiencia	-0.132	0.138	-0.956	0.34
	NSE * AE: Construcción de identidad	-0.103	0.162	-0.635	0.526
Derrota Social					
Modelo		No tipificado	Error Típico	t	p
M ₀	(Constante)	1.477	0.052	28.669	<.001
M ₁	(Constante)	2.965	0.415	7.138	<.001
	NSE * AE: Apertura personal	0.19	0.215	0.884	0.377
	NSE * AE: Presión y estrés	0.214	0.151	1.417	0.157
	NSE * AE: Autosuficiencia	0.003	0.182	0.016	0.987
	NSE * AE: Construcción de identidad	0.083	0.213	0.39	0.697

7. Discusión

En este capítulo final se sintetizan los principales hallazgos de la investigación y se analizan en función de los objetivos planteados. Antes de abordar los resultados desde la perspectiva de los objetivos, se examinará cómo se relacionaron las dos agrupaciones socioeconómicas (NSE) con las variables de bienestar y problemas de salud mental consideradas en este estudio. También se analizarán atributos sociodemográficos de ambas agrupaciones y su relación con estas mismas variables.

Respecto de lo primero, no se observaron relaciones entre las dos agrupaciones de NSE con las variables de bienestar consideradas en este estudio (bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal) ni tampoco con las de problemas de salud mental (malestar emocional y derrota social). Este resultado es llamativo a la luz de la relación que habitualmente se observa entre un NSE más bajo y mayor presencia de problemas (Forteza, et al., 1998; Villagrán y Quijada 2021; Wood, et al., 2012). Respecto a las medidas de bienestar, se ha observado habitualmente que los jóvenes con mayores ventajas sociales y/o económicas, presentan mayores índices de bienestar (Kelez y Macera, 2009; Valdez, et al., 2022).

Es probable que un factor a considerar como explicación sea la falta de una diferenciación significativa entre las dos agrupaciones de NSE incluidas en este estudio. Esto podría estar relacionado con el tamaño de muestra menor al esperado, lo que habría generado una mayor concentración en los niveles intermedios de NSE y una escasa representación de niveles altos y bajos en cuanto a esta variable.

En el análisis del resto de variables sociodemográficas incluidas en el estudio, se puede observar que más de la mitad de los jóvenes de este estudio señalaron no estar comprometidos en una relación de pareja, es decir, no tenían una relación de pareja o mantenían relaciones sin compromiso. En un estudio chileno con jóvenes universitarios chilenos sin pareja, estos explicitaban que tenían otras prioridades, como crecer individualmente, dedicarse a la universidad, o simplemente querían estar solos (Barrera-Herrera y Vinet, 2017). Hay ciertas evidencias que suponen que los compromisos de pareja involucrarían desafíos que no todos desean o se encuentran preparados. Estudios basados en la teoría triangular del amor: intimidad, pasión y compromiso (Sternberg, 1986) han concluido que algunos jóvenes solo buscan vivir la sexualidad y la diversión, es decir, sustentar su relación solo desde la pasión y sin compromiso (Reyes y Pinto, 2021). Estos hallazgos pueden complementarse con estudios que indican que las relaciones de mayor compromiso y estabilidad tienden a darse más frecuentemente a medida que los jóvenes se acercan al término de la adultez emergente, asemejándose a las relaciones de pareja adultas (Rivera, et al., 2011).

Entre los participantes que eran madres o padres, se observó que los jóvenes sin pareja o con relaciones amorosas sin compromiso pertenecían mayoritariamente a los niveles socioeconómicos (NSE) bajo y medio bajo, mientras que aquellos casados o en cohabitación se encontraban principalmente en los NSE alto y medio alto. Asimismo, en estos últimos grupos predominaban relaciones de mayor compromiso entre quienes tenían hijos. Este patrón es consistente con hallazgos previos que sugieren que, en los sectores más aventajados económicamente, los jóvenes con hijos tienden a establecer relaciones más estables y comprometidas (García, 2020). Una posible explicación es que, en contextos con mayores recursos

socioeconómicos, la maternidad o paternidad suele ser una decisión planificada dentro de la pareja. En cambio, en situaciones de menor acceso a recursos, los embarazos no deseados tienen una mayor probabilidad de culminar en maternidad o paternidad en relaciones que, posiblemente, ya eran inestables desde antes.

Con relación a las variables de bienestar, se detectaron hallazgos estadísticamente significativos que indican que los valores en las tres medidas de bienestar se encuentran incrementados en el grupo de jóvenes con hijos respecto a los que no los tienen. También quienes tenían hijos prestaron puntuaciones más bajas en las medidas de problemas de salud mental. Estos resultados son interesantes y requieren análisis detenidos. Aunque no se conoce el motivo de esta relación, que en cualquier caso es compleja y multifactorial (Nomaguchi y Milkie, 2003; Portilla-Saavedra, 2022) sí sabemos que el retraso en la maternidad/paternidad es uno de los factores que propicia la aparición de la AE (Arnett, 2000, 2004) y que esta etapa, precisamente por ser una etapa de búsqueda, de libertad, de estar centrado en uno mismo y de inestabilidad, también puede ser una etapa de concentración de problemas (Arnett, 2011; Pereira, et al., 2017; Nelson, 2021). Es posible que ya no se pueda considerar adultos emergentes a quienes han sido padres y, especialmente madres (Pustulka, 2023), la muestra de esta investigación está compuesta mayoritariamente por mujeres que suelen ser también quienes mantienen la custodia de los hijos. Es decir, estas personas ya se considerarían adultas plenas, con el compromiso de crianza y las responsabilidades adultas, lo que puede llevar –recordemos, especialmente a las mujeres- a evitar conductas de riesgo típicas de la adolescencia y adultez emergente y otorgarles una sensación de bienestar a través del vínculo establecido con el hijo o hija.

Se observó una positiva relación entre estar casado con un mayor bienestar recordado y satisfacción con la vida. Hay evidencias que respaldan la asociación entre bienestar y relaciones de compromiso (Kim y Hatfield, 2004; Valle, et al., 2011; Gómez-López, et al., 2019). Algunas razones que pueden explicar este fenómeno están relacionadas con el apoyo de la pareja a las necesidades de autonomía, competencia y relación, según la Teoría de la Autodeterminación (Ryan y Deci, 2001). Asimismo, el mantenimiento de conductas relacionales impulsadas por motivos autodeterminados se ha asociado positivamente con el bienestar (Gómez-López et al., 2019).

Un resultado sorprendente fue que en el grupo de NSE alto y medio alto se observó un porcentaje mayor de jóvenes que trabajaban. En la misma dirección, un estudio del Instituto Nacional de la Juventud de Chile (INJUV, 2022) indica que trabajan entre 1 y 44 horas, el 61.2% de los jóvenes que pertenece al grupo de NSE alto, mientras que lo hace un 51% de jóvenes de NSE bajo. Estos datos pueden resultar contradictorios, ya que en principio serían los jóvenes de NSE alto quienes podrían disfrutar las ventajas de la adultez emergente sin preocuparse por las restricciones económicas. Aunque, quizás están reflejando las mayores posibilidades de encontrar empleo a través de la red de contactos de quienes tienen NSE alto. En cualquier caso, como se tuvo oportunidad de avanzar previamente, los datos hay que tomarlos con cautela puesto que la muestra incluía a un elevado porcentaje de jóvenes que podrían clasificarse como de NSE medio, ni alto ni bajo.

Existe una importante relación entre la actividad laboral de los jóvenes con la emancipación familiar y autonomía económica (Becker, et al., 2010; López y López, 2020). La experiencia laboral puede proporcionar ciertas ventajas para el desarrollo de la autonomía y separación de la

familia de origen. Esto es muy relevante, considerando su relación con marcadores de la etapa siguiente a la AE.

7.1. Las Características Psicológicas de la AE en distintos Niveles Socio Económicos (Objetivo 1).

Para responder al primer objetivo, se desarrolló un análisis de invarianza, donde se observó invarianza configuracional, métrica, escalar y estricta de las características de la AE en ambos grupos de NSE. Estos resultados indican que las características de la AE están presentes en los jóvenes de distintos NSE, hallazgos que son compatibles con algunas otras evidencias en esta dirección (Dutra-Thomé y Koller, 2019; Arnett, 2016).

La invarianza de las características de la AE entre ambos grupos de NSE puede contribuir a ampliar la discusión respecto de la AE. Se ha sugerido que la AE es un constructo más pertinente para grupos socioeconómicos medio altos. Las diferencias sociales y económicas siguen siendo relevantes en sociedades como la chilena y determinan muy distintas trayectorias vitales para jóvenes de distintas variables socioeconómicas (Vargas, et al., 2021; Patiño, et al. 2022). Sin embargo, hay patrones socioculturales que son globales y que se puede esperar trascienden, en algún grado, las diferencias socioeconómicas. En ese contexto, que se cumplan las características de la AE en diferentes NSE indica que el constructo podría no ser solo pertinente para los grupos más aventajados socialmente. En cualquier caso, es prudente tomar los datos con precaución, ya que en este estudio incluyen a pocas personas con nivel educativo realmente bajo, además que no se consideró en este análisis las diferencias en las modalidades de aplicación (impresa y online).

7.2. El Nivel Socioeconómico (NSE) y las Variables Educativas y Sociales como Predictoras de las Características de la AE (Objetivo 2).

Para responder a este objetivo se desarrollaron modelos de regresión lineal múltiple para cada una de las características de la AE: Apertura Personal, Presión y Estrés, Construcción de Identidad y Autosuficiencia. En cada modelo se puso a prueba como predictores el NSE y las variables sociales y educativas: sexo, edad, ocupación, parentalidad, categoría de pareja, condición laboral (horas dedicadas a trabajar, independiente de la ocupación). Las categorías de ocupación (estudiantes universitarios, estudiantes no universitarios y no estudiantes), pareja (sin relación o relación sin compromiso, pololeo o noviazgo y, matrimonio o cohabitación) y la condición de parentalidad (tener o no tener hijos) aparecieron como predictores significativos de algunas características. El nivel socioeconómico no mostró relación con ninguna de las características de la AE.

La Apertura Personal y la Autosuficiencia no se relacionaron con ninguno de los predictores analizados. Este resultado, junto a la invarianza factorial, vuelve a incidir en la idea de que estas dimensiones son similares en jóvenes chilenos de diferente procedencia socioeconómica, sexo, condición de pareja, condición de tener o no tener hijos, ocupación y condición laboral. Sin embargo, la Presión y Estrés y la Construcción de la Identidad sí aparecieron relacionadas con ser estudiante universitario y con estar en una relación de pololeo o noviazgo.

Altos niveles de estrés percibido en los jóvenes universitarios son objeto de atención internacional en la actualidad (Antúnez y Vinet, 2013; Micin y Bagladi, 2011; Barrera-Herrera et al., 2019). Es importante señalar que Presión y el Estrés, tal cómo se consideran en el AE,

corresponden más bien a una característica “normativa” de la AE que a un problema de salud mental. Sin embargo, resulta llamativa su asociación con una condición social, en principio, más privilegiada que la de los grupos de comparación. Los pocos estudios que comparan población joven universitaria y no universitaria en relación con factores como estrés percibido o a indicadores de problemas de salud mental ofrecen evidencias comparativas disímiles. Por ejemplo, en un estudio con jóvenes franceses, se concluye que los trastornos de salud mental fueron más frecuentes en el grupo de los no universitarios (Kovess-Masfety, et al., 2016); en cambio, en Estados Unidos, no se observan diferencias significativas en ambos grupos (Blanco, et al., 2008).

Respecto a la vinculación entre la condición de ser estudiantes universitarios y la dimensión Construcción de Identidad, son muchas las evidencias que indican que la vida universitaria permite experimentar con cierta intensidad algunas experiencias. Como diría el propio Arnett (2011), los adultos emergentes, a diferencia de los adolescentes, presentan una mayor autonomía respecto de sus padres, al mismo tiempo que, a diferencia de los adultos o los jóvenes que adquieren obligaciones de “adultos”, no tienen compromisos que impidan seguir explorando y estar centrados en sí mismos. En esta misma dirección, un estudio con universitarios brasileños, que buscaba determinar los eventos vitales más significativos para estos, concluyó que la mayoría de los eventos se refieren a experiencias propias de carácter exploratorio y centradas en uno mismo (Felinto, et al., 2020). Por lo tanto, se puede estimar que el ser estudiantes universitarios, vivenciarían con más intensidad las características de la AE antes señaladas, ya que la Universidad constituye un espacio que facilitaría el carácter exploratorio y de centrarse en uno mismo.

El pololeo o noviazgo se asocia con mayores puntajes en Presión y Estrés, así como en Construcción de Identidad, en comparación con quienes están casados, conviviendo o sin pareja.

Esto sugiere que el noviazgo podría representar una etapa intermedia entre las relaciones sin compromiso y el matrimonio o la cohabitación, implicando el desafío de equilibrar el desarrollo personal y profesional con el deseo de formar una familia (Shulman y Connolly, 2013; Norona et al., 2017). Sin embargo, es importante considerar que esta explicación resulta más pertinente para adultos emergentes en etapas más avanzadas de esta transición, lo que no corresponde necesariamente a la muestra de este estudio.

Las dimensiones de Presión y Estrés, y Construcción de la Identidad, en la versión chilena de la AE, son las que mejor se alinean con el concepto original del IDEA: Presión y Estrés corresponde a la negatividad, y Construcción de la Identidad mantiene su enfoque original. Estas dimensiones también reflejan diferencias en la dirección esperada: quienes están explorando su identidad tienden a encontrarse en una relación de pololeo o noviazgo, lo que sugiere que han iniciado el proceso de exploración, pero aún no han asumido compromisos definitivos. En el caso de los estudiantes universitarios, esta etapa de exploración es especialmente evidente.

En conclusión, los análisis realizados indican que el NSE no parece tener un efecto predictivo sobre ninguna de las características asociadas a la AE. Sin embargo, el modelo desarrollado sugiere que la condición de ser estudiante universitario se asocia con un incremento en las dimensiones de presión y estrés, así como en la construcción de identidad. Estos hallazgos están respaldados por estudios previos que evidencian diferencias significativas en las características de la AE entre las personas que cursan estudios universitarios y aquellas que no lo hacen (Hendry y Kloep, 2010; Dutra-Thomé y Koller, 2014). Sin embargo, aún existe poca investigación sobre las diferencias entre estudiantes universitarios y aquellos que cursan estudios superiores no universitarios, como los programas técnicos profesionales o técnicos superiores

universitarios, comunes en varios países de Latinoamérica. En el caso de Chile, se ha observado un aumento en la matrícula en este tipo de programas no universitarios, especialmente entre jóvenes de menores recursos (Sevilla, et al., 2014; Ruz-Fuenzalida, 2021). Por ello, resulta de gran interés ampliar los estudios enfocados en este grupo de jóvenes para comprender mejor sus particularidades.

7.3. El Nivel Socioeconómico (NSE), las Variables educativas y sociales y las Características de la AE como predictoras de bienestar y de problemas de salud mental (Objetivo 3).

Este objetivo supuso relacionar el NSE, las variables educativas y sociales (edad, sexo, ocupación, categoría de pareja, parentalidad y horas de trabajo) y las características de AE, con las 3 variables de bienestar analizadas, y las 2 relacionadas con problemas de salud mental. En términos generales, se determinó que el NSE no tiene un efecto predictor en ninguna variable de salud mental. Sin embargo, las características de la AE sí mostraron influencia, así como, en menor medida, la condición de pareja. La relación entre la condición de pareja con bienestar fue en la misma dirección ya comentada previamente, concluyendo que estar casado está relacionado con mayor bienestar.

Hallazgos generales respecto de la relación entre las características de la AE y el bienestar. Respecto del bienestar recordado, satisfacción con la vida y triunfo personal, se observó que con el aumento en las puntuaciones de la característica de AE Apertura Personal, el puntaje en todas las medidas de bienestar se incrementa. El concepto de Apertura Personal, de acuerdo con los datos de esta tesis de investigación, se relaciona en gran medida a las dimensiones descrita por Arnett como *estar centrado en sí mismo y experimentación*. El mismo autor plantea que, para estas

dos dimensiones, las variables del contexto, especialmente las oportunidades disponibles, son determinantes en el bienestar alcanzado (Arnett, 2011; Rasmussen et al., 2020). Asimismo, aspectos intrínsecos, como las metas personales, se asocian con una mayor satisfacción general con la vida (Rodríguez et al., 2021). En esta línea, resulta relevante considerar las expectativas positivas de los propios jóvenes, como el deseo de lograr un futuro mejor que el de sus progenitores. Al respecto, un estudio realizado en 2012 con jóvenes estadounidenses reportó que el 77% de ellos estaba de acuerdo con la afirmación: ‘Creo que, en general, mi vida será mejor que la de mis padres’ (Arnett et al., 2014). De manera similar, en Chile, las expectativas de los jóvenes actuales son más optimistas respecto a las de sus padres y madres (Canales, et al., 2016; Castillo-Peña, 2021; Canclini y Fernández-Darraz, 2024). Este panorama puede explicar el bienestar o la satisfacción de quienes manifiestan una actitud centrada en sí mismos, pero con la expectativa de encontrar un mejor futuro, es decir, una apertura personal en un contexto que fomenta expectativas positivas.

Una variable que demostró reducir las puntuaciones en todas las variables de bienestar es la característica de AE: Presión y Estrés. Respecto al bienestar general, se evidencia que un mayor estrés percibido pueda afectar el bienestar (Mafud, et al., 2017; Rodríguez, et al., 2019). Con relación a la satisfacción con la vida, en un estudio realizado con estudiantes de psicología mexicanos, se determinó una correlación significativa negativa entre estrés percibido y satisfacción con la vida (Cantú, et al., 2010). Esto también es reportado en regiones más alejadas como en Hong Kong (Yang y Chiu, 2024). Así mismo, sobre triunfo personal, si bien, no se ha logrado pesquisar evidencias sobre esta relación, de manera indirecta, si se ha determinado el efecto de otras variables asociadas, como la desesperanza (Villagrán y Quijada, 2021) o el estrés psicosocial (Molina-Jiménez, et al., 2008).

Finalmente, la modalidad impresa también mostró efectos significativos en algunas dimensiones del bienestar. En particular, se observó que los participantes expuestos a la modalidad impresa reportaron mayores niveles de bienestar recordado y satisfacción con la vida en comparación con quienes participaron mediante la modalidad online. Estos hallazgos sugieren, por un lado, que el formato en que se presenta la información puede influir de manera relevante en la percepción del bienestar. Sin embargo, por otro lado, puede explicarse por ciertas características particulares de esta submuestra, en este caso, jóvenes que cursan estudios de nivelación. Una de estas características es que muchos de estos jóvenes, presentan lo que algunos autores denominan trayectorias fragmentadas en el sistema educativo (Aguilar, et al., 2008; Ibáñez y Carrasco, 2022), expresado en fracaso escolar y otras situaciones de vulnerabilidad psicosocial, generando un aislamiento relativo y un desbalance distributivo de las categorías sociales menos favorecidas, especialmente en los jóvenes de familias de NSE más bajo (Bellei, 2013), esto es respaldado en este estudio, ya que al contrastar la modalidad de aplicación con todas las variables relevantes, se encontraron diferencias significativas en: NSE, categoría de ocupación y condición laboral (Anexo 6). Lo anterior, sin duda, proporciona una perspectiva que otorga relevancia a esta investigación.

Hallazgos generales respecto de la relación entre las características de la AE y problemas de salud mental. Con relación a las variables de problemas de salud mental de derrota social y malestar emocional, los resultados indican que la puntuación de ambos problemas de salud mental se incrementa al aumentar la puntuación de las características de AE de Presión y Estrés. Esta Presión y Estrés es concordante con el alto malestar emocional que se observa hoy en la población adulta emergente, en especial, la universitaria -más estudiada también- (Galan Puse y Pinto González, 2021; Szabó, 2010; Cancino, et al., 2024).

Ambos problemas de salud mental muestran una relación negativa con la característica de AE relativa a la Apertura Personal. Apertura personal aparece, así como una variable asociada con un mayor bienestar y con menores problemas de salud mental en la población estudiada.

En conclusión, podemos decir que las características de la AE, principalmente Apertura Personal y de Presión y Estrés, y solo una variable social que es la condición de pareja, predicen el bienestar y la salud mental de los jóvenes adultos emergentes chilenos.

En el punto siguiente se expondrán las limitaciones y fortalezas de esta tesis doctoral.

7.4. Limitaciones del estudio

Como cualquier otra investigación, la que se presenta no está exenta de limitaciones. Con relación al proyecto inicial, una de las mayores dificultades que se encontró fue la obtención de la muestra. Por un lado, en el caso de la muestra de estudiantes (universitarios de grado y postgrado y no universitarios) tanto los colaboradores como los propios jóvenes que cumplimentaban los cuestionarios indicaban agotamiento debido a la longitud del cuestionario. Por otro lado, como consecuencia del proceso de transición de la post pandemia, los jóvenes exponían estar saturados de la aplicación de pruebas y/o cuestionarios online. En el caso de los jóvenes no estudiantes, estos solían indicar no tener tiempo ni comprender la utilidad para ellos de participar en el estudio. De una muestra planificada de 720 sujetos, tras dos años de proceso de recogida de datos se logró aplicar a 444 participantes, de los cuales luego de varios procesos de revisión y selección se logró arribar a 308. Como ha sido mencionado, una estrategia que permitió ampliar la muestra fue flexibilizar la modalidad de aplicación, que inicialmente estaba definido como online. La decisión, de emplear la aplicación impresa, es decir presencial, si bien permitió ampliar la muestra, generó

algunos efectos en los análisis, los cuales fueron referidos previamente en los resultados y en esta discusión.

Otra limitación relevante es que dos tercios de la muestra de esta investigación tienen entre 18 y 22 años, por lo tanto, esto implica que una parte importante del estudio correspondería a lo que Nelson (2021) define como adultez emergente temprana, etapa que el propio autor indica que correspondería a los jóvenes entre 18 y 24 años. En esta misma línea, utilizando el concepto de *Recentering*, este grupo correspondería a la primera de las tres etapas propuestas por Tanner (2006), donde los jóvenes aún se encuentran en una relación de dependencia familiar y en proceso de tránsito a otros espacios de mayor responsabilidad (Tanner, 2006; Labbé, et al., 2019). Por lo tanto, la muestra no sería representativa de todas las subetapas de la AE que estos autores proponen.

Finalmente, una limitación importante del estudio es que el tamaño de la muestra, menor de lo esperado, condujo a la agrupación en solo dos niveles de NSE, lo que podría haber enmascarado diferencias entre los extremos (alto y bajo) y generado una mayor concentración en los niveles intermedios. Esto habría influido en la falta de distinciones relevantes del NSE en la mayoría de los análisis realizados. En particular, esta limitación impidió abordar plenamente uno de los objetivos previstos (objetivo 4), que buscaba determinar el efecto moderador de las características de la AE en la relación entre el NSE y las medidas de salud mental, ya que los datos no mostraron la fuerza en la relación esperada

7.5. Fortalezas

Sin duda, se considera que la principal fortaleza de esta investigación es que contribuye, a comprender lo que el propio Arnett (2016), denominó la “mitad olvidada”, es decir, los jóvenes no

universitarios y los jóvenes de regiones menos desarrolladas, generando evidencia empírica que apoya la idea de que las características de la AE definidas por Arnett están presentes en diferentes grupos sociales, en el caso de esta investigación, a jóvenes de distinto NSE. En otras palabras, abarca un espectro amplio de jóvenes, tensionando el estado del arte, cuya tendencia dominante ha sido focalizar los estudios de la AE en grupos sociales más favorecidos. En segundo lugar, ofrece hallazgos que buscan contribuir a la salud mental de esta nueva etapa del desarrollo, proporcionando evidencias tanto en la perspectiva del bienestar como en la de los problemas de salud mental.

7.6. Proyecciones de estudios futuros

Esta tesis busca entre otros propósitos relevantes, estimular a continuar avanzando en la investigación sobre la AE, para esto, se proponen tres consideraciones centrales.

7.6.1. Ampliación de la teoría de la adultez emergente

Un aspecto medular para las futuras investigaciones sobre la AE es sumar a la investigación a otros países, cuyas realidades sociales y culturales sean distintas a los llamados países desarrollados. En este sentido, en Chile como en otros países de Latinoamérica se han observado ciertas reservas respecto a la aplicabilidad del concepto de AE. La mayoría de estas apuntan a que la categoría de AE solo se ha limitado al estudio de los jóvenes de países industrializados o exclusivamente a estudiantes universitarios (Barrera, et al., 2020; Schwartz, 2016; Numan, et al., 2024). Un camino para incrementar las evidencias – a favor o en contra de la utilidad del concepto adultez emergente y sus características definatorias- es ampliar las investigaciones. En este sentido, como lo demuestran algunos hallazgos de esta investigación, una aproximación necesaria es

estudiar al grupo de jóvenes que cursan estudios superiores no universitarios, es decir estudios técnicos profesionales, los cuales poseen características particulares y de contexto que la diferencian sustancialmente de la educación universitaria (Ruz-Fuenzalida, 2021). En este sentido, sería pertinente realizar análisis de invarianza con muestras universitarias y no universitarias, para conocer si el concepto es igualmente válido en ambas o, en su caso, en qué se diferencian. Para ello sería necesario contar con muestras más amplias y balanceadas en cuanto al número de participantes universitarios y no universitarios que las que contamos en esta investigación. Lo mismo ocurre con los jóvenes trabajadores o desocupados.

Considerando lo anterior, es relevante mencionar que la definición de AE está determinada fuertemente por variables culturales y económicas. Una forma de resolver este punto crítico es la validación del IDEA, lo que contribuye a seguir respondiendo la gran pregunta sobre la “mitad olvidada”. A iniciativas como las desarrolladas por los países que han adaptado el IDEA en Latinoamérica: Chile, Argentina, México, Ecuador y Brasil (Barrera, et. al, 2020; Fierro Arias y Moreno, 2007; Facio, et al., 2007; Rothenbach, 2015; Dutra-Thomé y Koller, 2017), deben sumarse otros países.

En el escenario internacional, el instrumento IDEA ha sido estudiado en distintas realidades culturales, donde han surgido estructuras factoriales distintas respecto del instrumento original. (Barrera, et al., 2020). En el caso de Chile y Latinoamérica, siguen siendo escasos los esfuerzos de validación del IDEA. En estos pocos casos se ha propuesto incorporar otros factores o componentes para su adaptación cultural (Dutra-Thomé y Koller, 2017, Fierro Arias y Moreno, 2007; Barrera-Herrera, et al., 2020). El desafío en este contexto es cómo establecer parámetros de comparación en los resultados entre estos instrumentos modificados. A pesar de las pocas aproximaciones, se

puede identificar que, respecto a las características definidas originalmente, las que presentan mayores puntuaciones en Brasil, Argentina y Ecuador son: exploración de identidad y experimentación/ posibilidades (Facio, et al., 2007; Rothenbach, 2015; Dutra-Thomé y Koller, 2017).

Desde un punto de vista crítico, resulta imperativo evaluar en qué medida son aplicables las categorías originalmente delineadas por Arnett (Dutra-Thomé y Koller, 2019; Facio, et al., 2007), mientras se exploran simultáneamente caracterizaciones adicionales o complementarias que enriquezcan el discurso y la evolución del concepto. Cabe destacar que la mayoría de los países de América Latina poseen características económicas, sociales y culturales que los distinguen de las naciones de altos ingresos. De hecho, la Tabla 1 ilustra ciertos diferenciales sociales con respecto a Estados Unidos, donde se formuló el concepto de AE. Además, a pesar de la heterogeneidad entre los países latinoamericanos, las distinciones con respecto a Estados Unidos incluyen una tendencia hacia una cultura más colectivista (Leyendecker et al., 2002) y un énfasis dentro de las familias en valores como el respeto (que abarca la obediencia, deferencia y decoro) en lugar de valores orientados a la independencia (que incluyen la afirmación, negociación y exploración) (Calzada et al., 2012). Estas distinciones persisten incluso entre los individuos de Latinoamérica que han emigrado a Estados Unidos, aunque pueden asimilar algunas características de la cultura anfitriona (Hoff y Shanks, 2024). No es extraño, por tanto, que estas diferencias culturales deriven en diferencias en un concepto definido histórico-culturalmente como es la AE. Así se refleja en el hecho de que con los mismos ítems descritos en Reifman, et al. (2007) la agrupación en cinco factores originalmente propuesta se transforma en una agrupación de cuatro factores en otro contexto como el chileno.

Complementando lo anterior, es sustancial comprender las eventuales similitudes o diferencias de los jóvenes chilenos respecto a los diversos países latinoamericanos, cuya naturaleza puede ser geográfica, política, económica o cultural. Además, conocer los efectos en la AE de una serie de fenómenos comunes, como por ejemplo el rol que ocupa en la salud mental, las desigualdades sociales, el cambio climático, las crisis económicas, el impacto de los cambios tecnológicos, los fenómenos migratorios, entre otros. Con relación a este último, se sugiere realizar estudios con residentes extranjeros(as), esto se constituye en un desafío muy interesante para la proyección de futuros estudios en esta línea de investigación.

Uno de estos fenómenos, que ha acaparado preocupaciones a nivel global y ha sido un tema central en esta tesis es la salud mental que, desde la perspectiva de la psicopatología evolutiva, se relaciona con su mayor o menor expresión en determinadas etapas de la vida (Cova, 2022), siendo la AE, una etapa en que se ha acentuado últimamente el foco en este problema (Barrera-Herrera y San Martín, 2021; de la Torre-Luque, et al., 2022; Siquiera-Pereira, et al. 2023). Por lo tanto, la cooperación internacional para identificar su expresión, antecedentes y factores involucrados, así como definir iniciativas comunes para enfrentar los problemas de salud mental es una necesidad. Una forma de enfrentamiento es compartir evidencias sobre algunos factores o variables significativos, como por ejemplo la importancia de las relaciones interpersonales más inmediatas en la promoción del bienestar o el florecimiento (De la Fuente, et al., 2022; de Souza y Murgo, 2022), este es un buen ejemplo, para desarrollar colaboración científica en una temática global.

Otra buena experiencia de trabajo colaborativo es la formación de un equipo de investigadores de diversos países bajo el alero de “University Twinning and Networking” (UNITWIN). El principal foco de este grupo de trabajo estuvo en reunir evidencias y reflexiones

en torno a las variables y percepciones del trabajo, aspiraciones vocacionales y barreras reportadas por adultos emergentes de nueve países (San Antonio, et al., 2022). Dentro de los principales hallazgos, se plantea que las experiencias de precariedad familiar y escolar influyeron en sus trayectorias laborales, los logros y las aspiraciones. Sin embargo, a pesar de las evidencias de trayectorias traumáticas, sorprendentemente hubo evidencias de crecimiento postraumático cuando se contó con mentores de la comunidad (empleadores y maestros), sintiéndose escuchados y guiados compasivamente (San Antonio y Kaplan-Bucciarelli, 2022). Esto último puede derivar en una serie de consideraciones para la intervención en contextos de trabajo con los adultos emergentes más desfavorecidos.

Respecto a lo anterior, tanto en Chile como en la región y en el mundo, además de los desafíos ya mencionados, es necesario avanzar a otros ámbitos como la biología. En este sentido, ya existen avances, por un lado, en la conceptualización de esta población en estudios en medicina y, por otro lado, en la búsqueda de ciertos marcadores biológicos propios de esta etapa (Hochberg y Konner, 2020; Shelley, et al., 2020), lo que sin duda constituirá un importante avance en el posicionamiento de la teoría de la AE en el mundo.

En síntesis, aún persisten múltiples desafíos en torno a la ampliación y el perfeccionamiento de la teoría de la adultez emergente. En esa misma línea, abordar de manera rigurosa la otra variable central de esta investigación, la salud mental, representa también un desafío complejo, que exige una mirada crítica frente a sus múltiples dimensiones conceptuales y enfoques orientados a la intervención.

7.6.2. Estudios con una mirada crítica a las concepciones de Salud **Mental**

Comentado [F1]: Cambié el título de este apartado. Para que lo revises en el índice

Si bien en esta investigación se ha optado por hablar de bienestar como una forma de explicitar la dimensión positiva de la salud mental, en contraposición a una perspectiva patologizante, es necesario reconocer que esta aproximación también presenta limitaciones. Al respecto, algunos autores proponen la existencia de otros aspectos fundamentales de la salud mental –más allá del bienestar- que no se expresan necesariamente en términos subjetivos.

Contrastando a la visión subjetiva de la salud mental, Aceituno (2019) señala que esta se expresa en condiciones colectivas “producidas políticamente”, evidenciando la necesidad de que una vida mejor exige transformaciones sociales y culturales. En este mismo sentido, agrega que la salud mental está profundamente asociada a aspectos relacionales e históricos, enfatizando la conceptualización de salud mental como una dimensión social (Arias-López y Hernández-Holguín, 2020). En contraposición de una concepción de la salud mental como armonía, equilibrio individual o bienestar sostenido, destaca como ciertas condiciones de desigualdad social impactan de manera relevante en la salud mental de la población, desafiando las visiones individualistas e idealizadas del bienestar (Jiménez-Molina, et al., 2019).

Respecto a la otra variable central de la salud mental, se optó por utilizar el término problemas de salud mental en lugar de trastornos de salud mental, con el objetivo de contribuir a una perspectiva despatologizante que promueva la autodeterminación de los adultos emergentes. Esta elección conceptual busca alejarse de enfoques medicalizados tradicionales y enfatizar la dimensión contextual y subjetiva del sufrimiento mental. En esta investigación se ha optado por

estudiar dos variables que encajan en este componente “negativo” de la salud mental: la derrota social y el malestar emocional.

La decisión de estudiar la derrota social permite situar los problemas de salud mental no únicamente como fenómenos psicológicos internos, sino también como experiencias profundamente vinculadas a la interacción con el entorno social. En este sentido, hay evidencias que sostienen que conceptos vinculados al distanciamiento social se asocian a problemas de salud mental en los adultos emergentes (Luster, 2015; Galanaki, et al.,2023). Por su parte, la variable malestar emocional se adopta como una categoría integradora de los tres componentes evaluados por la escala de Ansiedad, Depresión y Estrés (DASS-21), habitualmente interpretados desde una perspectiva psicopatológica. En consonancia con el enfoque crítico de esta tesis, se opta por utilizar el concepto de malestar emocional como una forma de significar dichas dimensiones desde una mirada no patologizante. Esta decisión se fundamenta tanto en una postura teórica crítica frente a las concepciones hegemónicas de la salud mental (Cova, 2022), como en la evidencia empírica que respalda la validez psicométrica del concepto de malestar emocional (Lee et al., 2019; Valencia, 2019). Es importante agregar, que el uso del concepto no es ajeno a las limitaciones de la visión subjetiva de la salud mental, ya abordada previamente, que deja afuera las dimensiones sociales, políticas e históricas del bienestar y el padecimiento mental.

Si bien podría cuestionarse que la derrota social y el malestar emocional sean considerados, por sí mismos, problemas de salud mental, se optó por esta denominación dado su amplio uso. Sin duda, la derrota y los “síntomas” ansiosos, depresivos y de estrés son experiencias de desasosiego presentes en la mayoría de las dificultades que son entendidas como problemas de salud mental. Sin embargo, ciertamente, estos desasosiegos, por sí mismos, no necesariamente constituyen

siempre lo que más propiamente y con más pertinencia se pueden llamar problemas de salud mental. El uso de esta denominación tiene el riesgo de favorecer aquello que se quiere evitar: la psicopatologización del malestar subjetivo. Si bien el riesgo es menor al implicados por las nociones de síntoma o de trastorno mental también está presente y podría ser objeto de legítimo cuestionamiento.

Estas consideraciones acentúan la necesidad de incorporar una perspectiva crítica de salud mental orientada a la AE, y, por ende, desde ahí orientar las futuras investigaciones.

1. Como se ha mencionado anteriormente, cerca de un 75% de los problemas de salud mental se diagnostican entre la niñez y la AE, en este sentido y en gran medida, la AE sería un periodo crítico para la cristalización de estas problemáticas, por lo tanto, es pertinente y prioritario ampliar, y profundizar en la investigación de este tema.
2. Algunos estudios señalan que, en el último tiempo, en este grupo se han realizado mayores publicaciones sobre los problemas de salud mental – en muchos casos empleando un lenguaje patologizante-, marginando la otra perspectiva que busca poner también atención a los aspectos positivos, es decir la salud mental misma (Cova, 2022).
3. Desde una perspectiva evolutiva, en esta nueva etapa, aparecen una serie de nuevas expresiones que, entre otros aspectos, se manifiestan muchas veces como problemas de salud mental. Un buen ejemplo de esto es la tendencia a la psicopatologización de problemas de la vida (González Pardo y Pérez Álvarez, 2007; Castañeda, 2017), como son las frustraciones propias del trabajo o el estudio, los fracasos amorosos o de amistad, entre otros aspectos que requieren una perspectiva que normalice estos desafíos, teniendo presente que en algunas ocasiones requieren de otra mirada.

Hoy es cada vez más común la atribución y auto atribución de mayores tasas de problemáticas de salud mental, careciendo en muchos casos de suficiente rigurosidad metodológica, favoreciendo en gran medida una individualización y psicopatologización de los problemas humanos, lo que entre otras consecuencias puede generar procesos de estigmatización (Cova, 2022).

4. La última consideración crítica en la investigación sobre salud mental en la adultez emergente es resaltar la importancia de fomentar la salud mental positiva (Muñoz et al., 2016). Existen numerosas evidencias en el estudio de variables como el bienestar y la gratitud, entre otras, que respaldan esta perspectiva. Esto contribuiría a una evolución en la percepción global de la salud mental como un estado positivo, promoviendo así su fortalecimiento.

Tomando en consideración los cuatro puntos tratados, una de las principales razones para proponer una mirada crítica a las concepciones de salud mental, es reorientar su impacto en la implementación de acciones concretas con la población de AE.

7.6.3. Sugerencias para el impacto social

Una de las razones para desarrollar esta investigación, que se encuentra declarada en el planteamiento del problema, es la necesidad de establecer hallazgos para ampliar la comprensión sobre la población en este rango etario y generar antecedentes para discutir la pertinencia del constructo de AE en una población joven diversa. Esta razón supone de forma implícita que la investigación contribuya a promover el desarrollo y el bienestar de la población estudiada.

Para lograr un impacto significativo, es fundamental impactar en las políticas públicas, especialmente a través de una interlocución directa con autoridades ministeriales o parlamentarios. Un camino posible es hacer visible a la AE dentro de los diversos temas que son materia central en

la preocupación social y, por ende, política. Así, es necesario visibilizar las implicancias culturales de la transición al mundo adulto, los problemas de salud mental y las conductas de riesgo.

Así como se han creado normativas y políticas públicas sobre la niñez y adolescencia, las personas mayores, las mujeres, entre diversos segmentos sociales, son necesarias políticas públicas específicas para este segmento poblacional. Una forma de visibilizar esto, es contribuir a una mejor definición de lo hoy se denomina “jóvenes”. Por lo tanto, el concepto de AE debe seguir madurando en Chile, así como en LATAM. Para ello, es necesario proponer el estudio de problemáticas de interés para la región, como por ejemplo el consumo de sustancias y los procesos de aculturación ante las diversas olas migratorias que se han experimentado en el último tiempo. Respecto al primer tema, hay bastante evidencia que el consumo problemático de alcohol y el consumo de marihuana son más frecuentes en la AE que en cualquier otro grupo de edad (Pilatti, et al., 2019; Farmer, et al., 2015). Respecto al segundo, un estudio sobre inmigración en Chile subraya la importancia del individualismo como orientación de aculturación, y cuyos posibles efectos negativos se asociarían con la creencia en la meritocracia, en detrimento de la búsqueda de soporte social en el proceso de adaptación al nuevo contexto. Estos efectos negativos según este estudio estarían principalmente asociados a una disminución del bienestar de la población migrante (Mera-Lemp, et al. 2020). Por lo tanto, tematizar estos hallazgos es fundamental para el desarrollo de políticas públicas.

Además de impactar en las políticas públicas, a través de una interlocución directa con las autoridades. Se puede complementar con esfuerzos a través de una serie de acciones concretas, por ejemplo, dentro del mundo académico, redes sociales, establecimientos de salud, educación, justicia, entre otros. En esta dirección, a continuación, se exponen un conjunto de sugerencias.

- Promover la salud mental en grupos de interés a partir de la divulgación de temas sobre la salud mental en diversos contextos, de modo que se logre influenciar en los propios jóvenes, sus familias y personas que en general se vinculan con población de AE.

- Apoyar a las políticas en educación secundaria focalizadas en la promoción de salud mental y otros aspectos relevantes en los adolescentes, que serán los futuros adultos emergentes y en los propios adultos emergentes considerando que es una etapa crítica para el desarrollo de diversos recursos personales y de socialización. Así mismo, contribuir a la prevención de problemáticas relevantes, propias en estas edades y que impactaran de modo significativo en sus proyectos y trayectorias de vida. Estas políticas podrían implementarse en los centros educativos en los que estudian adolescentes y adultos emergentes, así como en centros de salud y organizaciones juveniles. Algunos de los temas a focalizar pueden ser:

1. Relaciones saludables en la amistad y pareja.
2. Educación financiera.
3. Exploración de aspectos vocacionales bajo una mirada centrada en las características de la AE.
4. Uso saludable de las TIC.
5. Cuidado de la salud en general.
6. Relación con los padres.

- Proponer y motivar la discusión sobre la implantación del concepto de AE en programas y dispositivos de salud, educación pública y otros ámbitos. Esto implica analizar sus características y considerar la incorporación de hallazgos relevantes que proporcionen evidencia para el desarrollo de programas especializados o la adaptación de estrategias de intervención en esta población en

particular. En el mismo sentido, contribuir a una mirada crítica sobre la conceptualización y los enfoques de intervención en salud mental de estos programas.

Todo lo anterior refleja el propósito central de la generación de conocimiento en las ciencias sociales y de la salud: responder a necesidades humanas. En este caso, se trata de promover la salud mental en jóvenes de 18 a 29 años, quienes han sido recientemente definidos como adultos emergentes.

8. Conclusión

En la actualidad, a 25 años de su fundación, la teoría de la AE está en una etapa de ampliación, refinamiento y adaptación, planteando diversos desafíos en su evolución conceptual y teórica. En el mismo sentido cobra mucha relevancia vincular esta teoría con otros grandes temas, como en el caso de esta tesis, la salud mental. Esta tesis doctoral ha buscado, a partir del presente informe, contribuir en este proceso. En esta dirección, a continuación, se exponen las conclusiones organizadas a partir de las hipótesis planteadas.

Se acepta la hipótesis n°1, observándose que los jóvenes de distintos NSE y, por tanto, diferentes variables educativas y sociales presentan las características de la AE en Chile.

Se rechaza la hipótesis n° 2, evidenciado que los jóvenes pertenecientes a los NSE altos y medios altos y los jóvenes que forman el grupo de NSE bajo y medio bajo muestran de forma similar las cuatro características definitorias de la Adulthood Emergente chilena. Además, se obtuvieron hallazgos que dan cuenta que variables sociales como ser estudiante universitario y/o mantener una relación de pareja presentan una relación significativa con las puntuaciones de dos características de la AE: Presión y Estrés, y Construcción de Identidad.

Respecto a la hipótesis n° 3, no se logra determinar que las características de la adultez emergente moderen distintivamente la relación entre NSE y las medidas de bienestar y problemas de salud mental. La principal razón de esto es que, en base a lo desarrollado en esta investigación, no se logró establecer que el NSE tuviera un valor predictor estadísticamente significativo en el desarrollo del bienestar o en problemas de salud mental. No obstante, si se logró determinar que algunas variables como la paternidad/maternidad, la categoría de pareja y el tipo de ocupación, y algunas de las características de AE, presentan valores predictivos significativos en las variables de salud mental: bienestar y problemas de salud mental.

9. Referencias Bibliográficas

Acetuno, R. (2019). Salud Mental y Crisis Social. Revista Página Pública, 76-77.

<https://palabrapublica.uchile.cl/tag/salud-mental/>

Acosta, D. S., Pérez, G. A. C., Hincapié, G. M. S., Vásquez, N. S. M., Zapata, C. S., Salazar, J.

C. B., y de Galvis, Y. T. (2019). Salud mental de adolescentes y jóvenes víctimas de desplazamiento forzado en Colombia (Mental Health of Adolescents and Young People Victims of Forced Displacement in Colombia). *CES Psicología*, 12(3), 1-19.

<https://doi.org/10.21615/cesp.12.3.1>

Aguilar, M. E., Barra, M., Droguett, F., Henríquez, R., Philips, P., Ríos, M., Soto, M. y Zúñiga, L.

(2008). La noche se defiende: la educación de adultos está movilizada. *Docencia. Reflexiones Pedagógicas*, (34), 69-77.

<https://www.yumpu.com/es/document/view/28506045/la-noche-se-defiende-la-educacion-de-adultos-revista-docencia>

Adimark, S. (2000). *El nivel socioeconómico ESOMAR*. Manual de aplicación. Santiago, Chile:

Autor.

Ana, J., Koehlmoos, T., Smith, R., y Yan, L. L. (2013). Research misconduct in low-and middle-income countries. *PLoS medicine*, 10(3). <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1001315>

Antúnez, Z., y Vinet, E. V. (2012). Escalas de depresión, ansiedad y Estrés (DASS-21): Validación de la Versión abreviada en Estudiantes Universitarios Chilenos. *Terapia psicológica*, 30(3), 49-55. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082012000300005>

Antúnez, Z., y Vinet, E. (2013). Problemas de salud mental en estudiantes de una universidad regional chilena. *Revista médica de Chile*, 141(2), 209-216. <https://doi:10.4067/S0034-98872013000200010>

Arias-López, B. E., & Hernández-Holguín, D. M. H. (2020). Salud mental colectiva y cuidados transnacionales. Retos y desafíos. *Gerencia y Políticas de Salud*, 19, 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgps19.smcc>

Arnett, J. (1989). Understanding Reckless Behavior in Adolescence.

Arnett, J. (1990). Drunk driving, sensation seeking, and egocentrism among adolescents. *Personality and individual differences*, 11(6), 541-546. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(90\)90035-P](https://doi.org/10.1016/0191-8869(90)90035-P)

- Arnett, J. (1991). Still crazy after all these years: Reckless behavior among young adults aged 23–27. *Personality and Individual Differences*, 12(12), 1305-1313. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(91\)90205-P](https://doi.org/10.1016/0191-8869(91)90205-P)
- Arnett, J. (1992). Reckless behavior in adolescence: A developmental perspective. *Developmental review*, 12(4), 339-373. [https://doi.org/10.1016/0273-2297\(92\)90013-R](https://doi.org/10.1016/0273-2297(92)90013-R)
- Arnett, J. J., y Taber, S. (1994). Adolescence terminable and interminable: When does adolescence end?. *Journal of youth and adolescence*, 23(5), 517-537. <https://doi.org/10.1007/BF01537734>
- Arnett, J. J. (1994b). Are college students adults? Their conceptions of the transition to adulthood. *Journal of adult development*, 1, 213-224. <https://doi.org/10.1007/BF02277582>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American psychologist*, 55(5), 469. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Arnett, J. J. (2001). Conceptions of the transition to adulthood: Perspectives from adolescence through midlife. *Journal of adult development*, 8(2), 133-143. <https://doi.org/10.1023/A:1026450103225>
- Arnett, J. J. (2007). Emerging adulthood: What is it, and what is it good for?. *Child development perspectives*, 1(2), 68-73. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00016.x>
- Arnett, J. J. (2010). Emerging adulthood (s). *Bridging cultural and developmental approaches to psychology: New syntheses in theory, research, and policy*, 255-275.

- Arnett, J. J. (2011). Emerging adulthood(s): The cultural psychology of a new life stage. In Jensen, L. A. (Ed.), *Bridging cultural and developmental psychology: New syntheses in theory, research, and policy* (pp. 255–275). New York, NY: Oxford University Press.
https://doi.org/10.1007/978-1-4419-7988-9_13
- Arnett, J. J. (2011b). *Debating emerging adulthood: Stage or process?*. Oxford University Press.
- Arnett, J. J., Žukauskienė, R., y Sugimura, K. (2014). The new life stage of emerging adulthood at ages 18–29 years: Implications for mental health. *The Lancet Psychiatry*, 1(7), 569-576.
[https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(14\)00080-7](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(14)00080-7)
- Arnett, J. J. (2014). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199929382.003.0007>
- Arnett, J. J. (2015). *Emerging adulthood: The winding road from late teens through the twenties* (2nd edition). Oxford, UK: Oxford University Press.
<http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199929382.001.0001>
- Arnett, J. J. (2016). Does emerging adulthood theory apply across social classes? National data on a persistent question. *Emerging adulthood*, 4(4), 227-235.
<https://doi.org/10.1177/2167696815613000>
- Arnett, J. J., y Mitra, D. (2020). Are the features of emerging adulthood developmentally distinctive? A comparison of ages 18–60 in the United States. *Emerging Adulthood*, 8(5), 412-419. <https://doi.org/10.1177/2167696818810073>

- Asociación de Investigadores de Mercado y opinión pública de Chile (AIM) (2018). *Nuevos Grupos Socioeconómicos*. <http://www.aimchile.cl/wpcontent/uploads/Nuevos-Grupos-Socioeconomicos-AIMfebrero-2018-FINAL-2.pdf>
- Atak, H., yÇok, F. (2008). The Turkish version of inventory of the dimensions of emerging adulthood (The IDEA). *International Journal of Humanities and Social Sciences*, 3(7), 148-154.
- Baggio, S., Studer, J., Iglesias, K., Daeppen, J. B., y Gmel, G. (2017). Emerging adulthood: A time of changes in psychosocial well-being. *Evaluation y the health professions*, 40(4), 383-400. <https://doi.org/10.1177/0163278716663602>
- Barajas, A., Baños, I., Ochoa, S., Usall, J., Villalta, V., Dolz, M., ... y GENIPE, G. (2007). Edad de inicio del primer episodio psicótico:¿ hay diferencias clínicas entre varones y mujeres?. *Psiquiatría biológica*, 14(4), 136-141. [https://doi.org/10.1016/s1134-5934\(07\)73274-8](https://doi.org/10.1016/s1134-5934(07)73274-8)
- Barrera-Herrera, A., y Vinet, E. V. (2017). Adultez Emergente y Características culturales de la etapa en Universitarios chilenos. *Terapia psicológica*, 35(1), 47-56. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000100005>
- Barrera-Herrera, A., Neira-Cofré, M., Raipán-Gómez, P., Riquelme-Lobos, P., y Escobar, B. (2019). Apoyo social percibido y factores sociodemográficos en relación con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés en universitarios chilenos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(2). <https://doi.org/10.5944/rppc.23676>.

- Barrera-Herrera, A., Vinet, E., y Ortiz, M. (2020). Evaluación de la adultez emergente en Chile: validación del IDEA-extendido en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*, 38(1), 47-61. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082020000100047>
- Barrera-Herrera, A., y San Martín, Y. (2021). Prevalence of mental health symptomatology and health habits in a sample of Chilean university students. *Psykhe (Santiago)*, 30(1), 1-16. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2019.21813>
- Barrera-Herrera, A., Baeza-Rivera, M. J., Escandón-Nagel, N., Constanzo, J., Moya, E., y Escobar, B. (2022). Crisis social chilena y salud mental: una mirada desde el ciclo vital. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(1), 241-263. <https://doi.org/10.18800/psico.202201.008>
- Becker, S.O.; Bentolila, S.; Fernandes, A. e Ichino, A. (2010). «Youth emancipation and perceived job insecurity of parents and children». *Journal of Population Economics*, 23(3), 1047-1071. <https://doi.org/10.1007/s00148-008-0224-5>
- Bellei, C. (2013). El estudio de la segregación socioeconómica y académica de la educación chilena. *Estudios Pedagógicos*, 39(1), 325-345. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052013000100019>
- Bredart, A., Didier, F., Robertson, C., Scaffidi, E., Fonzo, D., Costa, A., ... Autier, P. (1999). Psychological distress in cancer patients attending the European Institute of Oncology in Milan. *Oncology*, 57(4), 297-302. <https://doi.org/10.1159/000012064>

- Biffi, M., y Granato, T. M. M. (2017). Los planes de tener hijos: una revisión de la literatura científica nacional e internacional. *Temas em Psicologia*, 25(1), 207-220. <https://doi.org/10.9788/tp2017.1-14pt>
- Blanco, C., Okuda, M., Wright, C., Hasin, D. S., Grant, B. F., Liu, S. M., y Olfson, M. (2008). Mental health of college students and their non-college-attending peers: results from the national epidemiologic study on alcohol and related conditions. *Archives of general psychiatry*, 65(12), 1429-1437. <https://doi:10.1001/archpsyc.65.12.1429>
- Blanco, A., y Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4), 582-589.
- Blanco, C., Meneses, F., y Paredes, R. (2018). Más allá de la deserción: trayectorias académicas en la educación superior en Chile. *Calidad en la educación*, (49), 137-187. <https://doi.org/10.31619/caledu.n49.579>
- Bobowik, M., Basabe, N., y Włodarczyk, A. (2017). *Only real when shared: Social well-being, collective efficacy, and social networks among immigrant emerging adults in Spain*. Well-Being of Youth and Emerging Adults across Cultures: Novel Approaches and Findings from Europe, Asia, Africa and America, 157-171.
- Brandão, T., Saraiva, L., y Matos, P. M. (2012). O prolongamento da transição para a idade adulta e o conceito de adultez emergente: Especificidades do contexto português e brasileiro. *Análise Psicológica*, 30, 301-313. <https://doi.org/10.14417/ap.568>

- Brown, T. A. (2015). *Confirmatory factor analysis for applied research* (2da ed.). The Guilford Press.
- Bynner, J. (2005) Rethinking the Youth Phase of the Life-course: The Case for Emerging Adulthood?, *Journal of Youth Studies*, 8:4, 367-384. <https://doi:10.1080/13676260500431628>
- Byrne, B. M. (2008). Testing for multigroup equivalence of a measuring instrument: A walk through the process. *Psicothema*, 20(4), 872-882.
- Calzada, E. J., Huang, K.-Y., Anicama, C., Fernandez, Y., y Brotman, L. M. (2012). Test of a cultural framework of parenting with Latino families of young children. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 18(3), 285–296. <https://doi.org/10.1037/a0028694>
- Campos-Arregui, S., Lacomba-Trejo, L., Valero-Moreno, S., y Pérez-Marín, M. (2023). Adulthood emergente: patrón de relaciones interpersonales, consumo de alcohol y psicopatología. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, 53(2). <https://doi.org/10.1344/ANPSIC2023.53/2.5>
- Canales Cerón, Manuel, Opazo Baeza, Antonio, y Camps, Juan Pablo. (2016). Finishing secondary school: Youth expectations in Chile now. *Última década*, 24(44), 73-108. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362016000100004>
- Cancino, M., Terán-Mendoza, O., y Medina-Valdebenito, D. (2024). Malestar psicológico y envejecimiento: Análisis psicométrico del DASS-21 y relaciones estructurales con calidad

de sueño y apoyo social.: Malestar psicológico y envejecimiento. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, 54(1). <https://doi.org/10.1344/ANPSIC2024.54.6>

Canclini_Masserini, Miriam, yy Fernández-Darraz, María Cecilia. (2024). Elecciones vocacionales de mujeres jóvenes: factores familiares, sexismo y motivaciones académicas. *Calidad en la educación*, (60), 5-28. <https://dx.doi.org/10.31619/caledu.n60.1438>

Cantú, R., Alegre, J., Martínez, O., Chávez, M., Arellano, S., Saucedo, C., ... y Landero, R. (2010). Satisfacción con la Vida, comunicación con padres y estrés percibido en jóvenes universitarios del Noreste de México. *Summa psicológica UST*, 7(2), 83-92. <https://doi.org/10.18774/448x.2010.7.126>

Cañón Buitrago, S. C., y Carmona Parra, J. A. (2018). Ideación y conductas suicidas en adolescentes y jóvenes. *Pediatría Atención Primaria*, 20(80), 387-397.

Carvalho, S., Pinto-Gouveia, J., Castilho, P., Pimentel, P., yy Maia, D. (2011). Derrota-conceito e avaliação: Características psicométricas da versão portuguesa da Escala de Derrota (Defeat Scale). *Psychologica*, (54), 465-491. https://doi.org/10.14195/1647-8606_54_18

Carneiro, V. T., y Sampaio, S. M. R. (2015). Aduldez emergente: um fenômeno normativo?. *Revista Saúde y Ciência*, 4(1), 32-40. <https://doi.org/10.35572/rsc.v4i1.238>

Castañeda, J. B. (2017). La persecución psicológica en la vida cotidiana y la enseñanza de la psicología. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(3), 380-387. <https://link.gale.com/apps/doc/A552843838/IFME?u=anon~d8c88bb2ysid=googleScholarly&xid=8ba4ec3c>

- Castillo-Peña, Jorge. (2021). Expectativas y trayectorias educativas postsecundarias de jóvenes de territorios rurales en Chile. Una mirada desde el desarrollo humano. *Revista iberoamericana de educación superior*, 12(34), 127-144.
<https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2021.34.983>
- CEPALSTAT, U. (2022). *Bases de Datos y Publicaciones Estadística*. CEPAL—Naciones Unidas.
<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>
- Chen, F. (2007). Sensitivity of Goodness of Fit Indexes to Lack of Measurement Invariance, Structural Equation Modeling. *A Multidisciplinary Journal*, 14(3), 464-504.
<https://doi.org/10.1080/10705510701301834>
- Cheung, G. y Rensvold, R. (2002). Evaluating goodness-of-fit indexes for testing measurement invariance. *Structural Equation Modeling*, 9(2), 233-255.
https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5
- Collins, W. A., Welsh, D. P., y Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationships. *Annual review of psychology*, 60, 631-652.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1146/annurev.psych.60.110707.163459>
- Consejo Nacional de Educación, CNED. (2023). *Matricula Total de Educación Superior, años 2005-2023*. https://cned.cl/sites/default/files/1_hechosrelevantesmatricula_es_2023.pdf
- Costa, G., y Ballester, R. (2010). Influencia de las características sociodemográficas y clínicas en la calidad de vida y malestar emocional del paciente oncológico. *Psicooncología*, 7(2/3), 453.

- Côté, J., y Bynner, J. M. (2008). Changes in the transition to adulthood in the UK and Canada: The role of structure and agency in emerging adulthood. *Journal of youth studies*, 11(3), 251-268. <https://doi.org/10.1080/13676260801946464>
- Côté, J. E. (2014). The dangerous myth of emerging adulthood: An evidence-based critique of a flawed developmental theory. *Applied Developmental Science*, 18(4), 177-188. <https://doi.org/10.1080/10888691.2014.954451>
- Cova, F. (2022). *Introducción crítica a temas de psicopatología*. Editorial Universidad de Concepción.
- Crocetti, E., Tagliabue, S., Sugimura, K., Nelson, L. J., Takahashi, A., Niwa, T., ... y Jinno, M. (2015). Perceptions of emerging adulthood: A study with Italian and Japanese university students and young workers. *Emerging Adulthood*, 3(4), 229-243. <https://doi.org/10.1177/2167696815569848>
- Cruz, C., Leiva, J., Borgoño, R., Larach, T., Errázuriz, L., Chianale, I., ... y Trapp, A. (2010). Epidemiología de la Urgencia Psiquiátrica en el Instituto Psiquiátrico "Dr. José Horwitz": Un nuevo estudio comparativo. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 48(3), 175-183. <https://doi.org/10.4067/s0717-92272010000400002>
- Cuesta-Revé, D. (2017). Aspectos epidemiológicos del suicidio en adolescentes. *Revista Mexicana de pediatría*, 84(2), 72-77.
- Cuinas, A. A. F. (2016). El fenómeno PANK ¿Maternidad diferida o una nueva forma de maternidad?. *Perspectivas en Psicología*, 13(2), 36-44.

- D' Ascenzo, I. (2014). Terapia individual sistémica con jóvenes adultos en etapa de desvinculación. *Revista Redes*, 30, 39-56. <https://www.redesdigital.com/index.php/redes/article/view/14/7>
- Davila, J., Mattanah, J., Bhatia, V., Latack, J. A., Feinstein, B. A., Eaton, N. R., ... y Zhou, J. (2017). Romantic competence, healthy relationship functioning, and well-being in emerging adults. *Personal Relationships*, 24(1), 162-184. <https://doi.org/10.1111/per.12175>
- Daw, J., Margolis, R., y Wright, L. (2017). Emerging adulthood, emergent health lifestyles: Sociodemographic determinants of trajectories of smoking, binge drinking, obesity, and sedentary behavior. *Journal of health and social behavior*, 58(2), 181-197. <https://doi.org/10.1177/0022146517702421>
- de la Fuente, R., Parra, A., Sánchez-Queija, I., y Lizaso, I. (2019). Flourishing during emerging adulthood from a gender perspective. *Journal of Happiness Studies*. <https://doi.org/10.1007/s10902-019-00204-9>
- de la Fuente, R., Sánchez-Queija, I., Parra, A. (2022). A Longitudinal Study on the Stability and Predictors of Flourishing among Emerging Adults. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 55(3), 210-219. <https://doi.org/10.1037/cbs0000327>
- de la Torre-Luque, A., Borges, G., Benjet, C., Orozco, R., Medina-Mora, M. E., y Ayuso-Mateos, J. L. (2022). Diagnostic profiles in adolescence and emerging adulthood: Transition patterns and risk factors. *Journal of Psychiatry and Mental Health*. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2022.01.002>

- de los Santos, P. J., Rueda, P. O., y Romero, A. P. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educar*, 51(1), 211-224. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.648>
- de Souza, A. P., y Murgo, C. S. (2022). Brazilian Emerging Adults: Scoping Review. *Trends in Psychology*, 1-37. <https://doi.org/10.1007/s43076-022-00164-9>
- Delfino, G., Botero Rojas, C. M., y González Insua, F. (2019). Una escala corta de bienestar: el índice de felicidad de Pemberton aplicado a la población adulta de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 26. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10420>
- Dessau, R. B., y Pippert, C. B. (2008). "R"--project for statistical computing. *Ugeskrift for laeger*, 170(5), 328-330.
- Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, 49(1), 71-75.
- Diener, E. (2009). *The science of well-being: The collected works of Ed Diener* (Vol. 37). New York: Springer. <http://dx.doi.org/10.1007/978-90-481-2350-6>
- Domínguez-Alarcón, P., Parra, Á., y Sánchez-Queija, I. (2023). Influencia de las relaciones familiares en la presencia de sintomatología clínica durante la adultez emergente. *Psicol. conduct*, 343-358. <https://doi.org/10.51668/bp.8323206n>.
- Dutra-Thomé, L., y Koller, S. H. (2014). Adultez emergente em brasileiros de diferentes níveis socioeconômicos: transição para a vida adulta. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 24(59), 313-322. <https://doi.org/10.1590/1982-43272459201405>

- Dutra-Thomé, L., y Koller, S. H. (2017). Brazilian version of the inventory of the dimensions of emerging adulthood: Investigating the current transition to adulthood. *Trends in Psychology*, 25(3), 901-912. <https://doi.org/10.9788/tp2017.3-01>
- Dutra-Thomé, L., y Koller, S. H. (2019). Características de la Adultez Emergente en Brasileños de Diferentes Niveles Socioeconómicos. *Acta de investigación psicológica*, 9(3), 56-66. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2019.3.322>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity youth and crisis* (No. 7). WW Norton & Company.
- Espinoza, Ó., y González, L. E. (2016). La educación superior en Chile y la compleja transición desde el régimen de autofinanciamiento hacia el régimen de gratuidad. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada: RELEC*, 7(10), 35-51.
- Ezpeleta, L., y Toro, J. (2014). *Psicopatología del desarrollo*. Ediciones Pirámide.
- Facio, A., y Micocci, F. (2003). Emerging adulthood in Argentina. *New directions for child and adolescent development*, 2003(100), 21-32. <https://doi.org/10.1002/cd.72>
- Facio, A., Resett, S., Micocci, F., y Mistrorigo, C. (2007). Emerging adulthood in Argentina: An age of diversity and possibilities. *Child Development Perspectives*, 1(2), 115-118. <https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2007.00025.x>
- Facio, A., Resett, S., Micocci, F., Rasch, L., y Iglesia, F. (2012). Las relaciones amorosas a comienzos de la adultez emergente. Algunos antecedentes y correlatos de la satisfacción con la pareja. *Investigaciones en Psicología*, 17(2), 49-62.

- Farmer, Richard F.; Seeley, John R.; Kosty, Derek B.; Gau, Jeff M.; Duncan, Susan C.; Lynskey, Mi-chael T. y Lewinsohn, Peter M. (2015). Internalizing and externalizing psychopathology as pre-dictors of cannabis use disorder onset during adolescent and early adulthood. *Psychology of Addictive Behaviors*, 29(3), 541-551. <https://doi.org/10.1037/adb0000059>
- Felinto, Tuíla Maciel, Gauer, Gustavo, Rocha, Giulia Bodanese, Braun, Karen Cristina Rech, y Dias, Ana Cristina Garcia. (2020). Eventos de vida e Construção da Identidade na Adulterez Emergente. *Estudos e Pesquisas em Psicologia*, 20(2), 500-518. <https://doi.org/10.12957/epp.2020.52582>
- Fierro Arias, D., y Moreno Hernández, A. (2007). Emerging adulthood in Mexican and Spanish youth: Theories and realities. *Journal of Adolescent Research*, 22(5), 476-503. <https://doi.org/10.1177/0743558407305774>
- Fisher, C. B., y Vacanti-Shova, K. (2012). *The responsible conduct of psychological research: An overview of ethical principles, APA Ethics Code standards, and federal regulations*. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/13272-016>
- Fonseca-Pedrero, E., Paino, M., Lemos-Giráldez, S., y Muñiz, J. (2010). Propiedades psicométricas de la depression anxiety and stress scales-21 (DASS-21) en universitarios Españoles [Psychometric properties of the Depression Anxiety and Stress Scales-21 (DASS-21) in Spanish college students]. *Ansiedad y Estrés*, 16(2-3), 215–226
- Forteza, C. G., Velázquez, J. A. V., Pick, S., y Miranda, M. E. C. (1998). El estrés psicosocial y su relación con las respuestas de enfrentamiento y el malestar emocional en una muestra

representativa de adolescentes al sur de la ciudad de México: análisis según su nivel socioeconómico. *Salud mental*, 21(2), 37-45.

Fuentes, A., Sequeira, K., y Tapia, A. (2019). Niveles socioeconómicos bajo y medio bajo comienzan a postergar la maternidad en Santiago de Chile. *Revista médica de Chile*, 147(2), 168-172. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872019000200168>

Galan Puse, K. M., y Pinto Gonzalez, A. D. (2021). *Evidencias psicométricas de la escala de depresión, ansiedad y estrés (DASS-21) en adultos emergentes de Lima Metropolitana y Callao*. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/70331>

Galanaki, E. P., Nelson, L. J., & Antoniou, F. (2023). Social Withdrawal, Solitude, and Existential Concerns in Emerging Adulthood. *Emerging Adulthood*, 11(3), 215–227. <https://doi.org/10.1177/21676968231170247>

García, A. E. (2020). Estilos de socialización parental en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 46-51. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.1.6>

García Mendoza, M. D. C., Sánchez Queija, I., y Parra Jiménez, Á. (2019). The role of parents in emerging adults' psychological well-being: A person-oriented approach. *Family process*, 58(4), 954-971. <https://doi.org/10.1111/famp.12388>

García de Fanelli, A. M. (2019). *Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina*. <https://rida2.utp.ac.pa/handle/123456789/9361>

- García Álvarez, D., Rincón Gill, B., y Urdaneta-Barroeta, M. P. (2022). Autopercepción de adultez emergente y sus relaciones con gratitud, ansiedad y bienestar. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 9(2), 186-206. <https://doi.org/10.17979/reipe.2022.9.2.9085>
- García, M. E.; Gutiérrez, A. B. B.; Herrero, E. T.; Menéndez, R. C.; Pérez, J. C. N. (2016). El contexto sí importa: Identificación de relaciones entre el abandono de titulación y variables contextuales. *European Journal of Education and Psychology*, 9(2), 79-88. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2015.06.001>
- Gilbert, P., y Allan, S. (1998). The role of defeat and entrapment (arrested flight) in depression: an exploration of an evolutionary view. *Psychological medicine*, 28(3), 585-598. <https://doi.org/10.1017/s0033291798006710>
- Gilmore, K. (2019). Is Emerging Adulthood a New Developmental Phase? *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 67(4), 625-653. <https://doi.org/10.1177/0003065119868680>
- Gomes, A. P., Soares, A. L. G., Kieling, C., Rohde, L. A., y Gonçalves, H. (2019). Mental disorders and suicide risk in emerging adulthood: the 1993 Pelotas birth cohort. *Revista de saude publica*, 53, 96. <https://doi.org/10.11606/s1518-8787.20190530012356>
- González-Campos, J. A., Carvajal-Muquillaza, C. M., y Aspeé-Chacón, J. E. (2020). Modelación de la deserción universitaria mediante cadenas de Markov. *Uniciencia*, 34(1), 129-146. <https://doi.org/10.15359/ru.34-1.8>

- González Pardo, H., y Pérez Álvarez, M. (2007). *Invencción de los trastornos mentales. ¿Escuchando al fármaco o al paciente*. Editorial Alianza.
- Goodman, F. R., Disabato, D. J., Kashdan, T. B., y Kauffman, S. B. (2018). Measuring well-being: A comparison of subjective well-being and PERMA. *The Journal of Positive Psychology*, 13(4), 321-332. <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1388434>
- Griffiths, A. W., Wood, A. M., Maltby, J., Taylor, P. J., Panagioti, M., y Tai, S. (2015). The development of the Short Defeat and Entrapment Scale (SDES). *Psychological assessment*, 27(4), 1182. <https://doi.org/10.1037/pas0000110>
- Grotevant, H. D., y Cooper, C. R. (1986). Individuation in family relationships: A perspective on individual differences in the development of identity and role-taking skill in adolescence. *Human development*, 29(2), 82-100. <https://doi.org/10.1159/000273025>
- Guevara Alarcón, L. M., Villar Perez, J. P., Boero, P., Sandoval Dominguez, A., y Vinet, E. . (2021). Individuación en la Adulter Emergente: Una forma diferente de convertirse en adulto. *Revista REDES*, (43), 75–66. <https://redesdigital.com/index.php/redes/article/view/14>
- Guzmán-González, Mónica, Carrasco, Natalia, Figueroa, Paulina, Trabucco, Caterina, y Vilca, Daniela. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. Attachment Styles and Emotional Regulation Difficulties Among University Students. *Psykhé* (Santiago), 25(1), 1-13. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.25.1.706>

- Hendry, L. B., y Kloep, M. (2010). How universal is emerging adulthood? An empirical example. *Journal of youth studies*, 13(2), 169-179. <https://doi.org/10.1080/13676260903295067>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. D. P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Quinta edición (McGRAW-HIL).
- Herrera Salgado, V. F. (2021). *Asociación entre el nivel socioeconómico, hábitos de estudio y vocación con la deserción de estudiantes de la facultad de medicina de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán*, Huánuco 2018.
- Hervás, G., y Vázquez, C. (2013). Construction and validation of a measure of integrative well-being in seven languages: The Pemberton Happiness Index. *Health and quality of life outcomes*, 11, 1-13. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-11-66>
- Hill, J. M., Lalji, M., van Rossum, G., van der Geest, V. R., y Blokland, A. A. (2015). Experiencing emerging adulthood in the Netherlands. *Journal of Youth Studies*, 18(8), 1035-1056. <https://doi.org/10.1080/13676261.2015.1020934>
- Hochberg, Z. E., y Konner, M. (2020). Emerging adulthood, a pre-adult life-history stage. *Frontiers in endocrinology*, 10, 918. <https://doi.org/10.3389/fendo.2019.00918>
- Hoff, E., y Shanks, K. F. (2024). Mother–Child Conversations of Latina Immigrant and U.S.-Born Mothers in the United States. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 55(1), 74-94. <https://doi.org/10.1177/00220221231212420>.

- Ibáñez, K. L., y Carrasco, V. C. (2022). Enfoques pedagógicos y estrategias didácticas en educación de personas jóvenes y adultas. *Revista Realidad Educativa*, 2(2), 122-154. <https://doi.org/10.38123/rre.v2i2.241>
- Ibrahim, A. K., Kelly, S. J., y Glazebrook, C. (2013). Socioeconomic status and the risk of depression among UK higher education students. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*, 48(9), 1491-1501. <https://doi.org/10.1007/s00127-013-0663-5>
- Instituto Nacional de la Juventud, Chile, INJUV (2022). *Décima Encuesta Nacional de Juventudes*. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud.
- JASP Team. (2019). JASP (Versión 0.19. 1)[software de computación]. Recuperado de <https://jasp-stats.org>.
- Kahneman, D., y Riis, J. (2005). Living, and thinking about it: two perspectives on life. In F. A. Huppert, N. Baylis, y B. Keverne (Eds.), *The Science of Well- Being* (pp. 285–304). New York, NY US: Oxford University Press. [https://doi: 10.1126/science.1103572](https://doi:10.1126/science.1103572)
- Katsiaficas, D. (2017). “Sé que soy un adulto cuando... puedo cuidar de mí mismo y de los demás”: el papel de las responsabilidades sociales en la adultez emergente de los estudiantes de colegios comunitarios. *Emerging Adulthood*, 5 (6), 392-405. <https://doi.org/10.1177/2167696817698301>
- Kelez, D., y Macera, D. (2009). ¿ Un mundo feliz?: bienestar subjetivo en Lima Metropolitana. *Apuntes*, (64), 55-77.

Keniston, K. (1970). Youth: A "new" stage of life. *The American Scholar*, 631-654.

<https://www.jstor.org/stable/41209802>

Keyes, C. (1998). Social well-being. *Social Psychology Quarterly*, 61, 121-140.

<https://doi.org/10.2307/2787065>

Keyes, C. L. (2007). Promoting and protecting mental health as flourishing: a complementary strategy for improving national mental health. *American psychologist*, 62(2), 95.

<https://doi.org/10.1037/0003-066X.62.2.95>

Kim, J., y Hatfield, E. (2004). Love types and subjective well-being: A cross-cultural study. *Social Behavior and Personality: an international journal*, 32(2), 173-182.

<https://doi.org/10.2224/sbp.2004.32.2.173>

Kloep, M., y Hendry, L. B. (2014). Some ideas on the emerging future of developmental research.

Journal of Adolescence, 37(8), 1541–1545. <http://doi:10.1016/j.adolescence.2014.09>

Kneer, J. M., y Guzmán, C. M. (2019). Attachment in adolescence: a systematic review of latin american research during the last 15 years/El apego en la adolescencia: una revisión sistemática de la investigación latinoamericana durante los últimos 15 años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(II), 172. <https://doi:10.24205/03276716.2019.1098>

Koepke, S. y J. J. A. Denissen. (2012). Dynamics of identity development and separation–individuation in parent–child relationships during adolescence and emerging adulthood– A conceptual integration. *Developmental Review*, 32, 67–88.

<http://DOI:10.1016/j.dr.2012.01.001>

- Komić, D., Marušić, S., y Marušić, A. (2015). *Research Integrity and Research Ethics in Professional Codes of Ethics: Survey of Terminology Used by Professional Organizations across Research Disciplines*. PloS one,10(7). Recuperado de <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0133662>
- Kovess-Masfety, V., Leray, E., Denis, L. et al. (2016). Mental health of college students and their non-college-attending peers: results from a large French cross-sectional survey. *BMC Psychol* 4, 20. <https://doi.org/10.1186/s40359-016-0124-5>
- Labbé, C. ., López-Neira, L. ., Saiz, J. L. ., Vinet, E. V. ., y Boero, . P. (2019). Uso de TIC en estudiantes universitarios chilenos: enfoque desde la adultez emergente. *Pensamiento Educativo*, 56(2), 1–14. <https://doi.org/10.7764/PEL.56.2.2019.2>
- Larson, R. W., Wilson, S., Rickman, A. (2010). Globalization, societal change, and adolescence across the world. In Lerner, R., Steinberg, L. (Eds.), *Handbook of adolescent psychology* (3rd ed., pp. 590–622). Hoboken, NJ: John Wiley. <https://doi.org/10.1002/9780470479193.adlpsy002018>
- Laursen, B., y Williams, V. A. (1997). Perceptions of interdependence and closeness in family and peer relationships among adolescents with and without romantic partners. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 1997(78), 3-20. <https://doi.org/10.1002/cd.23219977803>
- Lee, E. H., Moon, S. H., Cho, M. S., Park, E. S., Kim, S. Y., Han, J. S., y Cheio, J. H. (2019). The 21-item and 12-item versions of the Depression Anxiety Stress Scales: Psychometric

evaluation in a Korean population. *Asian Nursing Research*, 13(1), 30-37. [https://doi:10.1016/j.anr.2018.11.006](https://doi.org/10.1016/j.anr.2018.11.006)

Leiva Pereira, J. E., y Concha Landeros, A. M. (2019). Autolesiones no suicidas y su relación con el estilo de apego en una muestra no clínica de adolescentes chilenos. *Salud y Sociedad*, 10(1), 84-99. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2019.0001.00006>

Leonhardt, N., Nelson, L. J., Willoughby, B., Palmer, C., y Lott, M. (2019, October). *Time of reckoning: Examining the relations between decisions made in emerging adulthood and flourishing or floundering in early adulthood* [Paper presentation]. In Biennial Meeting of the Society for the Study of Emerging Adulthood, Toronto, Canada.

Leyendecker, B., Lamb, M. E., Harwood, R. L., Schölmerich, A. (2002). Mothers' socialisation goals and evaluations of desirable and undesirable everyday situations in two diverse cultural groups. *International Journal of Behavioral Development*, 26(3), 248-258. <https://doi.org/10.1080/01650250143000030>

López, M. A. D., y López, M. D. M. L. (2020). Juventud andaluza y emancipación. ¿Independencia residencial y/o autosuficiencia económica?. *Papers. Revista de Sociologia*, 105(1), 57-81. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2616>

Lott, M. L. (2019). *What Happens Here Stays Here? Associations Between Choices During the Twenties and Flourishing or Floundering During the Thirties*. Brigham Young University.

Lovibond, P., y Lovibond, S. (1995). The structure of negative emotional states: comparison of the depression anxiety stress scales (DASS) with the Beck depression and anxiety inventories.

Behaviour Research and Therapy, 33, 335 – 343. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000300005>

Lovibond, S.H. y Lovibond, P.F. (1995b). *Manual for the Depression Anxiety Stress Scales*. (2nd. Ed.) Sydney: Psychology Foundation.

Luster, S. S. (2015). Social Withdrawal and Internalizing Problems in Emerging Adulthood: Does Parenting Matter? [Tesis doctoral, Brigham Young University]. BYU ScholarsArchive. <https://scholarsarchive.byu.edu/etd/5532/>

Mac-Ginty, S., Jiménez-Molina, Á., y Martínez, V. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de estudiantes universitarios en Chile. *Rev. Chil. Psiquiatr. Neurol. Infanc. Adolesc.*, 32(1), 23-37. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/es/biblio-1379352>

Mafud, J. L. C., Arocena, F. L., y Moreno, M. P. (2017). La autoeficacia como mediador entre el estrés laboral y el bienestar. *Psicología y salud*, 27(1), 71-78. <https://doi.org/10.25009/pys.v27i1.2438>

Marcia, J. E. (1966). Development and validation of ego-identity status. *Journal of personality and social psychology*, 3(5), 551. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0023281>

Marcia, J. E. (1986). *Clinical implications of the identity status approach within psychosocial developmental theory*. Cuadernos de Consulta Psicológica.

- Martínez Zelaya, G., Bilbao, M., Costa, D., y da Costa, S. (2018). Bienestar y su medida: Validación del Pemberton Happiness Index en 3 países latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 4, 125-40.
- Matud, M. P., Díaz, A., Bethencourt, J. M., y Ibáñez, I. (2020). Stress and psychological distress in emerging adulthood: A gender analysis. *Journal of Clinical Medicine*, 9(9), 2859. <https://doi.org/10.3390/jcm9092859>
- Medel-Herrero, Á., y Gómez-Beneyto, M. (2019). Impacto de la crisis económica del 2008 en el número de jóvenes hospitalizados por patología psiquiátrica. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 12(1), 28-36. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2017.10.002>
- Melo-Becerra, L. A., Ramos-Forero, J. E., y Hernández-Santamaría, P. O. (2017). La educación superior en Colombia: situación actual y análisis de eficiencia. *Revista Desarrollo y Sociedad*, (78), 59-111. <https://doi.org/10.13043/dys.78.2>
- Mera-Lemp, M. J., Bilbao, M., y Martínez-Zelaya, G. (2020). Discriminación, aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Chile. *Revista de psicología (Santiago)*, 29(1), 65-79. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.55711>
- Merino, R., Sánchez-Gelabert, A., y Elías, M. (2020). Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes en un contexto de crisis. *Revista Española de Sociología*, 29(3), 27-46. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2020.73>
- Micin, S., y Bagladi, V. (2011). Salud mental en estudiantes universitarios: Incidencia de psicopatología y antecedentes de conducta suicida en población que acude a un servicio de

salud estudiantil. *Terapia Psicológica*, 29(1), 53-64. <https://doi:10.4067/S0718-48082011000100006>

Mikhaylova, O., y Sivak, E. (2023). Emerging Adulthood in Russia: Class and Educational Disparities. *Emerging Adulthood*, 11(6), 1346-1355. <https://doi.org/10.1177/21676968231206208>

Ministerio de Salud (2016). *Guía Clínica: Para el tratamiento de personas desde el primer episodio de Esquizofrenia*. Santiago: MINSAL. https://diprece.minsal.cl/wrdprss_minsal/wp-content/uploads/2017/07/GPC_EQZ.pdf

Miranda-Ossandón, J., Valenzuela, J., Jurado, P., y Reyes, M. (2019). Representaciones docentes en torno al concepto de vulnerabilidad educativa en el contexto de Educación Superior de Chile. *Revista Espacios*, 40(36).

Miranda Ruche, X. (2018). Consideraciones estructurales para la intervención en salud mental: pobreza, desigualdad y cohesión social. *Global Social Work*, 2018, vol. 8, núm. 14, p. 108-124. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v8i14.6377>

Molina-Jiménez, T., Gutiérrez-García, A. G., Hernández-Domínguez, L., y M. Contreras, C. (2008). Estrés psicosocial: algunos aspectos clínicos y experimentales. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 24(2), 353-360. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/42951>

Morales, S., Echávarri, O., Barros, J., De la Paz, M., Armijo, I., Fischman, R., Núñez, C., Moya, C. y Monari, M. (2017). Intento e ideación suicida en consultantes a salud mental: Estilos

depresivos, malestar interpersonal y satisfacción familiar. *Psyche*, 26(1),1-14.

<https://doi.org/10.7764/psykhe.26.1.939>

Mumford, E. A., Liu, W., Hair, E. C., y Yu, T. C. (2013). Concurrent trajectories of BMI and mental health patterns in emerging adulthood. *Social Science y Medicine*, 98, 1-7.

<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2013.08.036>

Muñoz, C. O., Restrepo, D., y Cardona, D. (2016). Construcción del concepto de salud mental positiva: revisión sistemática. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 39, 166-173.

<https://iris.paho.org/handle/10665.2/28310>

Nelson, L. J. (2021). The theory of emerging adulthood 20 years later: A look at where it has taken us, what we know now, and where we need to go. *Emerging Adulthood*, 9(3), 179-188.

<https://doi.org/10.1177/2167696820950884>

Neppl, T. K., Diggs, O. N., Neppl, A. K., y Denburg, N. L. (2024). Adolescent predictors of psychiatric disorders in adulthood: The role of emotional distress and problem drinking in emerging adulthood. *Development and Psychopathology*, 36(2), 799–809.

<https://doi:10.1017/S0954579423000081>

Neupane, B. (2024). Causes of Dropout in Higher Education: An Analysis of Student Dropouts in Bachelor of Education from Marsyangdi Multiple Campus. *Marsyangdi Journal*, 4(1), 1–14.

<https://doi.org/10.3126/mj.v4i1.67750>

- Newcomb-Anjo, S. E., Barker, E. T., y Howard, A. L. (2017). A person-centered analysis of risk factors that compromise wellbeing in emerging adulthood. *Journal of youth and adolescence*, 46(4), 867-883. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0603-2>
- Nice, M. L., y Joseph, M. (2023). The features of emerging adulthood and individuation: relations and differences by college-going status, age, and living situation. *Emerging Adulthood*, 11(2), 271-287. <https://doi.org/10.1177/21676968221116545>
- Nomaguchi, K. M., y Milkie, M. A. (2003). Costs and rewards of children: The effects of becoming a parent on adults' lives. *Journal of Marriage and Family*, 65(2), 356-374. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2003.00356.x>.
- Norona, J. C., Olmstead, S. B., y Welsh, D. P. (2017). Breaking Up in Emerging Adulthood: A Developmental Perspective of Relationship Dissolution. *Emerging Adulthood*, 5(2), 116-127. <https://doi.org/10.1177/2167696816658585>
- Numan, A., Muazzam, A., y Arnett, J. J. (2024). Dimensions of Emerging Adulthood in Pakistan: A Demographic Profile. *Journal of Adult Development*, 1-11. <https://doi.org/10.1007/s10804-024-09493-8>
- Ortiz-Hernández, L., López-Moreno, S., y Borges, G. (2007). Desigualdad socioeconómica y salud mental: revisión de la literatura latinoamericana. *Cadernos de saúde pública*, 23(6), 1255-1272. <https://doi.org/10.1590/s0102-311x2007000600002>
- Organización Mundial de la Salud (17 de junio de 2022). *Salud mental: fortalecer nuestra respuesta*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health->

[strengthening-our-response/?gad_source=1&gclid=Cj0KCQjwrKu2BhDkARIsAD7GBotJ-PhTexzJ6COZAIg-xe2rvzYgg-6RPNB6am76wNhK4799QvGOebQaAm3oEALw_wcB](https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.87335)

- Patiño, Y. P., Argumedo, E. O., Cobos, R. C. R., Beltrán, Y. H., Fontalvo, P. V., Ospino, M. G., y Moreno, G. C. (2022). Estilo de vida en adultos jóvenes universitarios de Barranquilla, Colombia: Diferencias según sexo y estatus socioeconómico. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (43), 979-987. <https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.87335>
- Patrón, C. (2010). American Psychological Association. *Principios éticos de los psicólogos y código de conducta*. APA enmienda.
- Pérez, J. C., Cumsille, P., y Martínez, M. L. (2008). *Construct validity of the Inventory of Dimensions of Emerging Adulthood in a Chilean sample*. In Poster presented at the biennial meeting of the Society for Research on Adolescence, Chicago, IL, March.
- Pereira, A. S., Willhelm, A. R., Koller, S. H., y Almeida, R. M. M. D. (2018). Factores de riesgo e proteção para tentativa de suicídio na adultez emergente. *Ciência y Saúde Coletiva*, 23, 3767-3777. <https://doi.org/10.1590/1413-812320182311.29112016>
- Petrogiannis, K. (2011). Conceptions of the transition to adulthood in a sample of Greek higher education students. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 121-137.
- Pilatti, A., Michelini, Y., Montejano, G. R., Berberian, M., Carrizo, M., y Pautassi, R. M. (2019). Alcohol and marijuana use in college and non-college students: relationship with

vulnerability factors. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 21(2), e1528-e1528. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1528>

Portilla-Saavedra, Diego, Cruz-Riveros, Consuelo, Correa, Felipe Ponce, y Gallardo-Peralta, Lorena. (2022). Estudiar en la Universidad y tener hijos e hijas: Desafíos de la adultez emergente. *Psicoperspectivas*, 21(2), 67-78. Epub 15 de julio de 2022. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue2-fulltext-2295>

Porto, A. y Di Gresia, L. (2004) *Dinámica del desempeño académico*. Documento de Trabajo N° 49, marzo. Departamento de Economía, FCE, UNLP. <https://depeco.econo.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2017/05/doc49.pdf>

Pustulka, P. (2023). Since having a child, I finally feel like an adult: Exploring intersections of contemporary transitions-to-motherhood and transitions-to-adulthood. *Emerging Adulthood*, 11(1), 3–16. <https://doi.org/10.1177/21676968221143814>

Rasmussen, E. E., Punyanunt-Carter, N., LaFreniere, J. R., Norman, M. S., y Kimball, T. G. (2020). The serially mediated relationship between emerging adults' social media use and mental well-being. *Computers in Human Behavior*, 102, 206-213. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.08.019>

Reifman, A., Arnett, J. J., y Colwell, M. J. (2007). Emerging adulthood: Theory, assessment and application. *Journal of Youth Development*, 2(1), 37-48. <https://doi.org/10.5195/jyd.2007.359>

- Reis, O., y Buhl, H. M. (2008). Individuation during adolescence and emerging adulthood—five German studies. *International Journal of Behavioral Development*, 32(5), 369-371.
- Reyes, N., y Pinto, B. (2021). *Actitudes hacia el matrimonio, el divorcio y su relación con el concepto de amor en jóvenes universitarios*. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 19(1), 127-159.
- Rivera, Diana, Cruz, Constanza, y Muñoz, Catalina. (2011). Satisfaction in Intimate Relationships in Emerging Adulthood: The Role of Attachment, Intimacy and Depression. *Terapia psicológica*, 29(1), 77-83. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000100008>
- Rivera, M. E. L., y Vásquez, J. M. R. (2022). El factor económico como principal causa de deserción estudiantil universitaria en Centroamérica. *Entorno*, 1(74), 60-70. <https://doi.org/10.5377/entorno.v1i74.15668>
- Roberts, B. W., Walton, K. E., y Viechtbauer, W. (2006). Patterns of mean-level change in personality traits across the life course: a meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological bulletin*, 132(1), 1–25. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.132.1.1>
- Rodríguez, F. F., Kohn, R., y Aguilar, S. (2010). Epidemiología de los trastornos mentales en América Latina y el Caribe. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 28(2).
- Rodríguez, J. E. C., Ascencion, A. M. F., Valdiia, L. D. T., y Lopez, U. C. V. (2019). *Felicidad y estrés laboral de los trabajadores en una agencia de aduanas del Callao* (Master's thesis, Pontificia Universidad Católica del Perú (Peru)).

<https://www.proquest.com/openview/a1516c662a8e37b68e14c1a2e754cfe6/1?pqorigsite=scholarycbl=18750ydiss=y>

Rodríguez, Susana Núñez, Dutra-Thomé, Luciana, y Koller, Silvia Helena. (2021). What do you really want? Change in goals and life satisfaction during Emerging Adulthood in Brazil. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53, 30-36. Epub March 11, 2021. <https://doi.org/10.14349/rlp.2021.v53.4>

Rothenbach S. S. (2015). *Emergent Adulthood as a developmental stage in Ecuador* (Tesis de grado de psicología, Universidad San Francisco de Quito) <https://core.ac.uk/download/pdf/147368126.pdf>

Ruz-Fuenzalida, C. (2021). Educación virtual y enseñanza remota de emergencia en el contexto de la educación superior técnico-profesional: posibilidades y barreras. *Revista saberes educativos*, (6), 128-143. <https://doi.org/10.5354/2452-5014.2021.60713>

Ryan, R. M., y Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual review of psychology*, 52(1), 141-166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>

Ryff, C., y Singer, B. (2013). Know Thyself and Become What You are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-Being. In: D. Fave A. (Ed.), *The Exploration of Happiness* (pp. 97-116). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-007-5702-8_6.

- Ryff, C. D., y Keyes, C. L. M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of personality and social psychology*, 69(4), 719. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Sadowsky, S. (2021). EMIS: *Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística*. Chilean Spanish Linguistics: Studies on variation, innovation, contact, and identity, 367-396.
- Salmerón, R., García, J., López, M., y García, C. (2016). Collinearity diagnostic applied in ridge estimation through the variance inflation factor. *Journal of Applied Statistics*, 43(10), 1831–1849. <https://doi.org/10.1080/02664763.2015.1120712>
- San Antonio, D. M., Cohen-Scali, V., y Aisenson, G. (2022). The Labor of Emerging Adults in International Settings: A Call for Critical Praxis in a Time of Widening Economic Injustice. *Emerging Adulthood*, 10(1), 4-9. <https://doi.org/10.1177/21676968211025345>
- San Antonio, D. M., y Kaplan-Bucciarelli, J. (2022). Possibility and Constraint in the Lives of Young Rural Workers in the United States: The Psychology of Working and Post-Trauma Vocational Trajectories. *Emerging Adulthood*, 10(1), 30-41. <https://doi.org/10.1177/2167696820957812>
- Sánchez-Queija, I., Parra, Á., Camacho, C., y Arnett, J. (2020). Spanish version of the Inventory of the Dimensions of Emerging Adulthood (IDEA-S). *Emerging Adulthood*, 8(3), 237-244. <https://doi.org/10.1177/2167696818804938>

Sanz, P. S. J. (2019). Trastorno por consumo de sustancias. *Medicine*, 12(85), 4984-92.

<https://doi.org/10.1016/j.med.2019.09.003>

Schmitt, N., y Kuljanin, G. (2008). Measurement invariance: Review of practice and implications.

Human resource management review, 18(4), 210-222.

<https://doi.org/10.1016/j.hrmr.2008.03.003>

Shulman, S., y Connolly, J. (2013). The challenge of romantic relationships in emerging adulthood:

Reconceptualization of the field. *Emerging Adulthood*, 1(1), 27-39.

<https://doi.org/10.1177/2167696812467330>

Schwartz, S. J. (2001). The Evolution of Eriksonian and, Neo-Eriksonian Identity Theory and

Research: A Review and Integration. *Identity*, 1(1), 7-58.

<https://doi.org/10.1207/S1532706XSCHWARTZ>

Schwartz, S. J. (2016). Turning point for a turning point: Advancing emerging adulthood theory

and research. *Emerging Adulthood*, 4(5), 307-317.

<https://doi.org/10.1177/2167696815624640>

Schwartz, S. J., Zamboanga, B. L., Luyckx, K., Meca, A., y Ritchie, R. A. (2013). Identity in

Emerging Adulthood: Reviewing the Field and Looking Forward. *Emerging Adulthood*,

1(2), 96-113. <https://doi.org/10.1177/2167696813479781>

Seligman, M. E. (2017). *La auténtica felicidad*. B de Books.

Settersten, R. A. (2007). The new landscape of adult life: Road maps, signposts, and speed lines.

Research in Human Development, 4, 239-252. <https://doi.org/10.1080/15427600701663098>

- Sevilla, M., Farías, M., y Weintraub, M. (2014). Articulación de la educación técnico profesional: una contribución para su comprensión y consideración desde la política pública. *Calidad en la educación*, (41), 83-117. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652014000200004>.
- Siqueira- Pereira, A., Willhelm, A. R., Koller, S. H., y Almeida, R. M. M. M. D. (2018). Risk and protective factors for suicide attempt in emerging adulthood. *Ciencia y saude coletiva*, 23, 3767-3777. <https://doi.org/10.1590/1413-812320182311.29112016>
- Shelley, A. R., McCarthy Veach, P., LeRoy, B., y Redlinger-Grosse, K. (2020). A Systematized review of experiences of individuals in Arnett's emerging adulthood stage who live with or are at-risk for genetic conditions. *Journal of Genetic Counseling*, 29(6), 1059-1080. <https://doi.org/10.1002/jgc4.1238>
- Silva, D., Vicente, B., Saldívia, S., y Kohn, R. (2013). Conducta suicida y trastornos psiquiátricos en Chile, un estudio poblacional. *Revista médica de Chile*, 141(10), 1275-1282. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872013001000006>
- Solís, P. (2018). La transición de la secundaria a la educación media superior en México: el difícil camino a la cobertura universal. *Perfiles educativos*, 40(159), 66-89. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2018.159.58412>
- Sternberg, R. (1986). A Triangular Theory of Love. *Psychological Review*, 93, (2), 119.
- Szabó, M. (2010). The short version of the Depression Anxiety Stress Scales (DASS21): Factor structure in a young adolescent sample. *Journal of Adolescence*, 33(1), 1-8. <https://doi.org/10.1016 / j.adolescence.2009.05.014>

- Taylor, P. J., Gooding, P., Wood, A. M., y Tarrier, N. (2011). The role of defeat and entrapment in depression, anxiety, and suicide. *Psychological bulletin*, 137(3), 391. <https://doi.org/10.1037/a0022935>
- Tanner, J. L. (2006). *Recentering During Emerging Adulthood: A Critical Turning Point in Life Span Human Development*. In J. J. Arnett y J. L. Tanner (Eds.), *Emerging adults in America: Coming of age in the 21st century* (pp. 21–55). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11381-002>
- Tanner, J. L., Arnett, J. J., y Furlong, A. (2009). The emergence of ‘emerging adulthood.’. *Handbook of youth and young adulthood: New perspectives and agendas*, 39-45. <https://doi.org/10.4324/9780203881965-11>
- Tanner, J. L., y Arnett, J. J. (2016). The emergence of emerging adulthood: The new life stage between adolescence and young adulthood. In *Routledge handbook of youth and young adulthood* (pp. 50-56). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315753058-13>
- Tanner, J. L. (2016). Mental health in emerging adulthood. In *The Oxford Handbook of Emerging Adulthood*. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199795574.013.30>
- Tirado Zafra-Polo, M. (2018). *Evaluación de variables psicosociales relacionadas con la percepción de riesgo y las conductas de salud en la adultez emergente*. <http://193.147.134.18/bitstream/11000/4490/1/TD%20Tirado%20ZafraPolo%2C%20Manuel.pdf>

- Tomás, J. M., Gutiérrez, M., y Fernández, I. (2017). Consecuencias del desempleo en la salud mental de una muestra de jóvenes angoleños. *Escritos de Psicología* (Internet), 10(1), 58-68. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2017.11511>
- Torres Jiménez, F. (2016). *Estatus adulto, consolidación de identidad, religiosidad y trascendencia como predictores del bienestar psicológico en la adultez emergente* (Doctoral dissertation, Universitat de València).
- Valencia, P. (2019). Las Escalas de Depresión, Ansiedad y Estrés (DASS-21): ¿miden algo más que un factor general?. *Avances En Psicología*, 27(2), 177–190. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1796>
- Valdez, E. A., Rodríguez, M. J. C., e Ibáñez, S. E. D. (2022). Factores Socioeconómicos Asociados a la Felicidad y Bienestar en Estudiantes Universitarios del Noroeste de México. *Know and Share Psychology*, 3(3), 9-25. <https://doi.org/10.25115/kasp.v3i3.6878>
- Valle Raleig, M, Beramendi, M., Delfino, G. (2011). Bienestar psicológico y social en jóvenes universitarias argentinas, *Revista de Psicología*, 7(13). <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/bienestar-psicologico-social-adultos-emergentes.pdf>
- Vargas, L. D. A., Solano, M. I., Rogel, D. E. R., y Godoy, D. C. Y. (2021). Jóvenes y redes sociales: Entre la democratización del conocimiento y la inequidad digital. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, (69), 85-95. <http://dx.doi.org/10.3916/C69-2021-07>

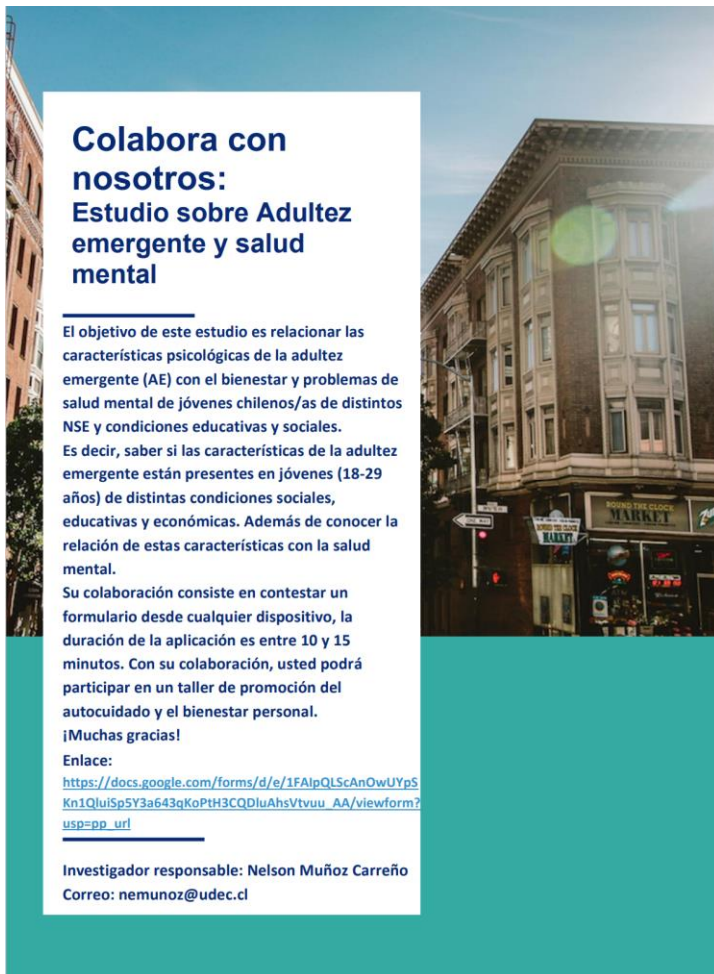
- Vera-Villaruel, P., Urzúa, A., Celis-Atenas, P. P. K., y Silva, J. (2012). Evaluation of subjective well-being: Analysis of the satisfaction with life scale in Chilean population. *Universitas Psychologica*, 11(3), 719-727. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-3.eswa>
- Villagrán, L., y Quijada, Y. (2021). Social defeat: Concept and measurement in a Hispanic population. *Salud mental*, 44(1), 11-16. <https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2021.003>
- Viner, J., y Tanner, J. L. (2009). Psychiatric disorders in emerging adulthood. Yellow brick. *Journal of Emerging Adulthood*, 1(1), 6-7. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199795574.013.30>
- Walker, R. Moraine, A. y Black. K. (2021). *Running and Interpreting Multiple Regression in Creative*. Commons Attribution-Non Commercial. <https://utc.pressbooks.pub/step-by-step-JASP-guides/chapter/running-and-interpreting-multiple-regression-in-jasp/>
- Wood, A. M., Boyce, C. J., Moore, S. C., y Brown, G. D. (2012). An evolutionary based social rank explanation of why low income predicts mental distress: A 17-year cohort study of 30,000 people. *Journal of Affective Disorders*, 136(3), 882-888. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2011.09.014>
- Yang, S. y Chiu, R. (2024). Features of emerging adulthood, perceived stress and life satisfaction in Hong Kong emerging adults. *Curr Psychol* 43, 20394–20406. <https://doi.org/10.1007/s12144-024-05811-1>

- Yerofeyeva VG, Wang P, Yang Y, Serobyán AK, Grigoryan AK and Nartova-Bochaver SK. (2024) Shimmering emerging adulthood: in search of the invariant IDEA model for collectivistic countries. *Front. Psychol.* 15:1349375. <https://doi:10.3389/fpsyg.2024.1349375>
- Zagórska W, Skoczeń I, Lipska A, Arnett JJ. (2023). Polish adaptation of the Inventory of the Dimensions of Emerging Adulthood (IDEA-PL). *Curr Issues Personal Psychol.* 14;11(3):251-257. [https://doi: 10.5114/cipp/159277](https://doi:10.5114/cipp/159277)
- Zambianchi, M. (2019). The relevance of time perspective for the eudaimonic well-being in the emerging adulthood. In: Castelli, L. et al. (Ed.) *Well-being in Education Systems*, 98-103.
- Zupančič, M., Komidar, L., y Levpušček, M. P. (2014). Individuation in Slovene emerging adults: Its associations with demographics, transitional markers, achieved criteria for adulthood, and life satisfaction. *Journal of adolescence*, 37(8), 1421-1433. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.03.014>

10. Anexos

Anexo 1

Afiche descriptivo y de invitación a participar



**Colabora con nosotros:
Estudio sobre Adulthood emergente y salud mental**

El objetivo de este estudio es relacionar las características psicológicas de la adultez emergente (AE) con el bienestar y problemas de salud mental de jóvenes chilenos/as de distintos NSE y condiciones educativas y sociales. Es decir, saber si las características de la adultez emergente están presentes en jóvenes (18-29 años) de distintas condiciones sociales, educativas y económicas. Además de conocer la relación de estas características con la salud mental.

Su colaboración consiste en contestar un formulario desde cualquier dispositivo, la duración de la aplicación es entre 10 y 15 minutos. Con su colaboración, usted podrá participar en un taller de promoción del autocuidado y el bienestar personal.

¡Muchas gracias!

Enlace:
https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScAnOwUYpSKn1QlUisP5Y3a643qKoPtH3CQDluAhsVtvuu_AA/viewform?usp=pp_url

Investigador responsable: Nelson Muñoz Carreño
Correo: nemunoz@udec.cl

Anexo 2

Aspectos éticos y autorizaciones

Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo Comité de
Ética, Bioética y Bioseguridad

CEBB 995-2021

Concepción, octubre de 2021.

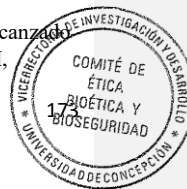
CERTIFICADO

El Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción ha revisado el protocolo del **PROYECTO DE TESIS DOCTORAL** titulado **“CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LA ADULTEZ EMERGENTE, BIENESTAR Y PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN JÓVENES CHILENOS/AS DE DISTINTOS NIVELES SOCIO-ECONÓMICOS (NSE) Y VARIABLES EDUCATIVAS Y SOCIALES”** presentado por el Psicólogo **SR. NELSON MUÑOZ CARREÑO**, en calidad de candidato al grado de Doctor en Salud Mental por la Universidad de Concepción, junto a su Profesor Guía, **DR. FÉLIX COVA SOLAR**, docente del Departamento Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, y ha comprobado que cumple con las normas y procedimientos éticos y bioéticos establecidos nacional e internacionalmente para estudios que involucran personas.

La presente propuesta del Proyecto de Tesis para la obtención del grado de Doctor en Salud Mental tiene como objetivo general relacionar las características psicológicas de la adultez emergente (AE) con el bienestar y problemas de salud mental de jóvenes chilenos/as de distintos niveles socioeconómicos (NSE).

El desarrollo metodológico de esta propuesta de investigación, considera 04 (cuatro) objetivos específicos con los que inicialmente pretende identificar las características psicológicas de la AE de un grupo de jóvenes de diferentes NSE y variables educativas y sociales de entre 18 y 29 años para, a continuación, relacionar el NSE y las variables educativas y sociales con las características psicológicas de la AE, así también con indicadores de bienestar y problemas de salud mental, de un grupo de jóvenes de entre 18 y 29 años. Por último buscará establecer si las características de AE son un factor moderador de la relación entre el NSE con indicadores de bienestar y de problemas de salud mental.

Las actividades descritas en cada objetivo específico serán ejecutadas en base a instrumentos auto aplicados, a partir de un cuestionario sociodemográfico, elaborado con el método ESOMAR, (ADIMARK, 2000), validado en Chile, que se compone de tres variables: el nivel de educación alcanzado por el jefe/jefa de hogar, su categoría ocupacional y el tramo de ingreso promedio per cápita (AIM,



Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo
Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad

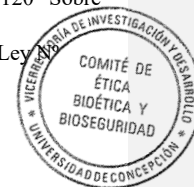
2018), arrojando seis niveles, los cuales serán integrados en tres grupos: NSE alto, NSE medio y NSE bajo. Para la exploración de identidad, libertad/posibilidades, negatividad/inestabilidad, sentirse en el medio, foco en sí mismo/foco en los demás (Pérez, Cumsille y Martínez, 2008), utilizará el Inventario de las dimensiones de la adultez emergente, versión chilena, (IDEA PUC). Las variables relacionadas a los aspectos de bienestar (Hervás y Vázquez, 2013) serán medidas con el Índice de felicidad de Pemberton (PHI), cuyos datos se completan con los análisis de la versión abreviada en Estudiantes Universitarios Chilenos del instrumento original DASS (Lovibond y Lovibond, 1995): Escalas de depresión, ansiedad y estrés (DASS-21), y con la Escala de Derrota Social (DS), que es una adaptación y validación al español de *Defeat Scale* de Gilbert y Allan (1998).

En este estudio que se diseña bajo un enfoque cuantitativo, que se desarrolla con un estudio transversal no experimental, con análisis de correlación, a partir de la asociación de distintas variables mediante un patrón predecible para un grupo o población a partir de una sola medición (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) y, posteriormente, un análisis de moderación, en que mide la magnitud (fuerza) y la dirección (signo) del efecto moderador de las características de la AE en la relación entre NSE y las medidas de bienestar y problemas de salud mental (estrés, depresión, ansiedad y Derrota Social), la participación de cada sujeto -personas con edad de 18 a 29 años, con nacionalidad chilena- estará basada en el proceso de consentimiento informado, toda vez que sea regularmente aplicado y firmado. Este proceso será documentado conforme modelo presentado a este Comité institucional. Todo lo anterior está detallada y rigurosamente descrito en la propuesta de investigación.

La custodia de las informaciones y de los resultados del estudio estará a cargo del Investigador Responsable, el Psicólogo Sr. Nelson Muñoz Carreño.

La ejecución de este proyecto de tesis presentado a revisión al Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Concepción, asegura que no vulnera los derechos y la dignidad de los sujetos participantes en la investigación, garantizando la libertad, la voluntariedad y la privacidad de los mismos, presentando para ello los métodos de protección que respaldan la confidencialidad de los datos de investigación y de custodia de la información obtenida, con estricta observancia de todas las características formales y necesarias para su validez.

Este Comité considera que el proyecto presentado observa los derechos asegurados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los derechos y principios de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos, las Normas Éticas de la Organización Panamericana de la Salud para Investigaciones con Sujetos Humanos, la Constitución de la República de Chile, la Ley N° 20.120 “Sobre la Investigación Científica en el Ser Humano, su Genoma y Prohíbe la Clonación Humana” y la Ley N° 19.628




Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo

Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad

“Sobre Protección de la Vida Privada”. Así también, sigue las Sugerencias para Escribir un Consentimiento Informado en Estudios con Personas, del Comité Asesor de Bioética FONDECYT/CONICYT.

En atención a todo lo anterior y considerando que el proyecto de tesis para optar al grado de Doctor en Salud Mental por la Universidad de Concepción, titulado “**CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LA ADULTEZ EMERGENTE, BIENESTAR Y PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN JÓVENES CHILENOS/AS DE DISTINTOS NIVELES SOCIO-ECONÓMICOS (NSE) Y VARIABLES EDUCATIVAS Y SOCIALES**” presentado por el Psicólogo **SR. NELSON MUÑOZ CARREÑO**, no muestra elementos que puedan transgredir las normas y principios éticos y bioéticos de la investigación en seres humanos, así como también los principios rectores de nuestra Institución Universitaria, los delineados en la Declaración de Singapur sobre la Integridad en la Investigación (2010) y las normas relativas adoptadas por la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica – CONICYT, y en consecuencia por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo – ANID del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, este Comité resuelve aprobarlo, confiriendo el presente Certificado.


DRA. M. ANDREA RODRÍGUEZ TASTETS
PRESIDENTA
COMITÉ DE ÉTICA, BIOÉTICA Y BIOSEGURIDAD
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO
UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN

Carta de autorización de directores/as para la aplicación de instrumentos

Concepción, *día, mes y año*

Sra./Srta
Nombre
Cargo
Institución
Ciudad
Presente.

Estimada *cargo*:

En calidad de investigador responsable, me dirijo a usted para invitar a miembros de su comunidad, específicamente un grupo de estudiantes, a participar en el estudio “Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental en jóvenes chilenos/as de distintos niveles socio-económicos (NSE) y variables educativas y sociales”.

Se trata de una investigación que facultará al investigador responsable a obtener el grado de Doctor en Salud Mental y tiene el potencial impacto de conocer las características de la adultez emergente en jóvenes entre 18-29 años de realidades económicas, sociales y educativas, y su relación con los problemas de salud mental y el bienestar. Generando aportes al desarrollo teórico y delineando aspectos relevantes para la prevención y promoción de la salud mental de esta población. El objetivo general de la investigación es relacionar las características psicológicas de la adultez emergente (AE) con el bienestar y problemas de salud mental de jóvenes chilenos/as de distintos NSE y variables educativas y sociales

Se acompañan a esta carta un resumen ejecutivo del proyecto. En éste se detallan las principales características del estudio.

La participación en el estudio implica apoyar la realización de las siguientes acciones:

- Facilitar el acceso a la información necesaria para acceder a un grupo de estudiantes entre 18 y 29 años de nacionalidad chilena. La información requerida será el nombre (optativo) y correo electrónico de cada estudiante (obligatorio), el cual solo será empleado para la aplicación del formulario, no compartiendo con ningún tercero esta información. Para su institución se requerirán la participación de 120 estudiantes de alguna carrera de su institución. Este número es la meta, sin embargo, si el grupo de participantes es menor, igualmente será satisfactorio para nosotros.
- Apoyar a que los participantes incluidos en el estudio puedan colaborar, respondiendo un formulario de 6 instrumentos, el cual tendrá una duración aproximada entre 12-15 minutos en total.
- Como una forma de retribución a la colaboración, se ofrecerá el incentivo de participar en una sesión del taller denominado “Autocuidado personal y bienestar”, el cual estará dirigido a los estudiantes

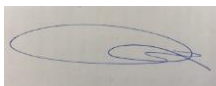
participantes. Además, se sortearán 30 giftcard de \$10.000, entre los 720 participantes del estudio (se les informará al final de la aplicación del formulario).

Para garantizar la correcta conducción de la investigación y cumplir con los requerimientos éticos de la investigación con personas, a todos(as) los(as) participantes se les solicitará su consentimiento informado, antes de involucrarlos en el estudio. En este documento se informará a los(as) participantes que se salvaguardará su derecho a la confidencialidad de los datos, el anonimato, a retirarse en el momento que lo deseen y que no existen riesgos involucrados a su salud en su participación.

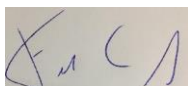
Frente a cualquier duda que le suscite esta investigación, Ud. podrá contactarse con el investigador responsable, Sr. Nelson Muñoz Carreño, correo: nemunoz@udec.cl, nro. de teléfono móvil: +569 72044103 o el/la docente a cargo, Dr. Félix cova Solar, correo: fecova@udec.cl.

Agradecemos de antemano la acogida y valioso apoyo que usted pueda brindar a esta investigación.

Saludos cordiales,



Nelson Muñoz Carreño
Investigador responsable
Universidad de Concepción



Dr. Félix Cova Solar
Guía de tesis doctoral
Universidad de Concepción

AUTORIZACIÓN

Yo _____, cargo de _____, autorizo y apoyo la participación de esta institución en la investigación “Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental en jóvenes chilenos/as de distintos niveles socio-económicos (NSE) y variables educativas y sociales”. El propósito y naturaleza de la investigación me han sido explicados por el investigador responsable, Sr. Nelson Enrique Muñoz Carreño.

Para efectos de dar curso a esta autorización, el investigador responsable cuenta con la certificación previa del Comité de Ética de la Vice Rectoría de Investigación y Desarrollo.

La investigación constituirá un aporte al conocimiento sobre las características de la adultez emergente en jóvenes entre 18 y 29 años, de distintas realidades económicas, sociales y educativas, y su relación con los problemas de salud mental y el bienestar. Generando aportes al desarrollo teórico y delineando aspectos relevantes para la prevención y promoción de la salud mental de esta población.

Me han quedado claras las implicancias de la participación de nuestra institución en la investigación y se me ha informado de la posibilidad de contactar ante cualquier duda con el investigador responsable del estudio, Sr. Nelson Muñoz Carreño, correo: nemunoz@udec.cl, nro. de teléfono móvil: +569 72044103 o el/la docente a cargo, Dr. Félix cova Solar, correo: fecova@udec.cl.

Nombre *de cargo*: _____

Firma *de cargo*: _____

Fecha: _____

(Este documento se firma en duplicado, quedando una copia para la *cargo* de la institución y otra copia para el investigador responsable)

Anexo 3

Instrumentos y acta de consentimiento

Formularios de Instrumentos de la Adulthood Emergente y Salud Mental

Estimado (a) participante: Ud. ha sido invitado/a participar en el estudio, “Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental en jóvenes chilenos/as de distintos niveles socio-económicos (NSE) y variables educativas y sociales” a cargo de Nelson Enrique Muñoz Carreño, Psicólogo, estudiante del Doctorado en Salud Mental de la Universidad de Concepción.

A. Propósito de la investigación: El objetivo de esta investigación, desarrollada por el estudiante responsable Nelson Enrique Muñoz Carreño (Profesor Guía: Dr. Félix Cova Solar) es:

- (1) Identificar las características psicológicas de la adultez emergente (en adelante, AE) de un grupo de jóvenes de diferentes NSE y variables educativas y sociales.
- (2) Relacionar el NSE y las variables educativas y sociales con las características psicológicas de la AE de un grupo de jóvenes entre 18 y 29 años.
- (3) Relacionar el NSE y las variables educativas y sociales con indicadores de bienestar y problemas de salud mental.
- (4) Establecer si las características de AE constituyen un factor moderador de la relación entre el NSE con indicadores de bienestar y de problemas de salud mental.

B. Descripción de su participación: Si usted decide participar del estudio, se le pedirá que acepte su participación a través del presente consentimiento informado. Su participación consistirá en contestar un cuestionario que tardará un tiempo estimado de 15 minutos aproximadamente.

C. Posibles riesgos: Un eventual riesgo podría ser que se sintiera incómodo/a mientras contesta este cuestionario. No obstante, usted es libre de dejar el estudio en cualquier momento, sin necesidad de dar ningún tipo de explicación.

D. Beneficios: La información que usted aporte será de gran valor para la investigación respecto a la relación existente entre las variables de estudio: Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental, nivel socio económico (NSE) y variables educativas y sociales.

E. Confidencialidad y resguardo de la información: Toda la información derivada de su participación será manejada con estricta confidencialidad. Sólo el equipo de investigación tendrá acceso a los datos por usted proporcionados. La información será resguardada según todos los requerimientos que las leyes chilenas explicitan. Asimismo, tanto en el análisis como en la publicación y difusión científica de los resultados, no se identificará la identidad de ninguno de los/as participantes ni su respectiva organización, para así resguardar el anonimato.

La información que entregue mediante su participación sólo será utilizada con fines científicos y relativos a esta investigación y no será usada con fines ajenos a los explícitamente expresados en este documento. Departamento de Psiquiatría y Salud Mental Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental en jóvenes chilenos/as de distintos niveles socio-económicos (NSE) y variables educativas y sociales Investigador Responsable: Nelson Enrique Muñoz Carreño

F. Voluntariedad: La participación en esta investigación es absolutamente libre y voluntaria y usted puede retirarse en cualquier momento del estudio, sin que ello tenga ninguna consecuencia.

G. Derechos del/de la participante: Cualquier pregunta sobre su participación en este estudio será contestada por el Investigador Responsable, Nelson Enrique Muñoz Carreño, en el correo electrónico: nemunoz@udec.cl, teléfono: +569 72044103. También podrá contactar a la Dra. Andrea Rodríguez T. Presidenta del Comité de Ética, Bioética y Bioseguridad de la Universidad de Concepción. Correo electrónico: secrevid@udec.cl.

Muchas gracias por su colaboración!

ACTA DE CONSENTIMIENTO

Declaro que he leído y comprendido toda la información que me ha sido expuesta en el proceso de consentimiento informado. Entendiendo que este cumple las características que han sido reseñadas. Además, declaro conocer los objetivos del estudio y he podido hacer preguntas sobre el mismo. Estoy de acuerdo con los términos presentados acerca de mi participación en el proyecto titulado “Características psicológicas de la adultez emergente, bienestar y problemas de salud mental en jóvenes chilenos/as de distintos niveles socio-económicos (NSE) y variables educativas y sociales”, a cargo de Nelson Enrique Muñoz Carreño, Psicólogo, estudiante del Doctorado en Salud Mental de la Universidad de Concepción. Entiendo que, en cualquier momento, puedo realizar preguntas adicionales al Investigador Responsable. A su vez, comprendo que tengo el derecho de retirar mi consentimiento, en el momento que estime, sin que haya consecuencias para mí. En atención a estas consideraciones, libremente marque lo que corresponda a su voluntad:

_____ Yo ACEPTO participar (luego presione continúe con las hojas siguientes)

_____ Yo NO ACEPTO participar

Cuestionario Sociodemográfico

(Elaboración propia)

Nombre: _____		Sexo: Masculino ___ Femenino ___
Correo electrónico: _____		otro: _____
Fecha de nacimiento: / /		Edad: _____
Categoría de pareja:		Paternidad/maternidad:
Matrimonio _____		Con hijos _____
En cohabitación _____		Sin hijos _____
Relación de noviazgo/pololeo _____		Número de hijos (naturales o reconocidos)
Relación sin compromiso _____		1 hijo/a _____
Sin relación _____		2 hijos/s _____
		3 o más hijos/as _____
Tipo de ocupación:		En el caso que usted estudie y trabaje de manera remunerada, ¿Cuántas horas semanales dedica al trabajo?
Estudiante de educación media _____		1-16 horas _____
Estudiante de educación superior universitaria _____		17 o más horas _____
Estudiantes de educación superior no universitaria _____		
Trabajador/a sin estudios superiores _____		
Desocupado/a sin estudios superiores _____		
Trabajador/a con estudios superiores no concluidos _____		
Desocupado/a con estudios superiores no concluidos _____		
Nivel socioeconómico (NSE)		
Nivel de educación del sostenedor/a familiar (padre, madre u otro miembro de la familia calificado/a como él/la principal sostenedor/a económico):		Nº de Integrantes _____ del hogar (personas que alojan juntas y se benefician de un mismo presupuesto familiar)
1. Educación básica incompleta o inferior. _____		Ingresos totales del hogar \$ _____
2. Básica completa. _____		
3. Media incompleta (incluyendo Media Técnica). _____		
4. Media completa. Técnica incompleta. _____		
5. Universitaria incompleta. Técnica completa. _____		
6. Universitaria completa. _____		
7. Post Grado (Máster, Doctor o equivalente). _____		
Categoría ocupacional del sostenedor/a familiar:		
1. ___ Trabajos menores ocasionales e informales (lavado, aseo, servicio doméstico ocasional, "pololos", cuidador de autos, limosna).		
2. ___ Oficio menor, obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico con contrato.		
3. ___ Obrero calificado, capataz, junior, microempresario (kiosco, taxi, comercio menor, ambulante).		



4. ___ Empleado administrativo medio y bajo, vendedor, secretaria, jefe de sección. Técnico especializado. Profesional independiente de carreras técnicas (contador, analista de sistemas, diseñador, músico). Profesor Primario o Secundario
5. ___ Ejecutivo medio (gerente, sub-gerente), gerente general de empresa media o pequeña. Profesional independiente de carreras tradicionales (abogado, médico, arquitecto, ingeniero, agrónomo).
6. ___ Alto ejecutivo (gerente general) de empresa grande. Directores de grandes empresas. Empresarios propietarios de empresas medianas y grandes. Profesionales independientes de gran prestigio.

Escala PHI – Pemberton Happiness Index (Hervas y Vásquez, 2013)

Parte 1

Por favor, usando la escala que se indica, diga en qué medida está de acuerdo con las siguientes afirmaciones:

Totalmente en desacuerdo 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Totalmente de acuerdo

1.- Me siento muy satisfecho/a con mi vida.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
2.- Me siento con la energía necesaria para cumplir bien mis tareas cotidianas.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
3.- Siento que mi vida es útil y valiosa.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
4.- Me siento satisfecho/a con mi forma de ser.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
5.- Mi vida está llena de aprendizajes y desafíos que me hacen crecer.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
6.- Me siento muy unido a las personas que me rodean	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
7.- Me siento capaz de resolver la mayoría de los problemas de mi día a día.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
8.- Siento que en lo importante puedo ser yo mismo/a.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
9.- Disfruto cada día de muchas pequeñas cosas.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
10.- En mi día a día tengo muchos ratos en los que me siento mal.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
11.- Siento que vivo en una sociedad que me permite desarrollarme plenamente.	0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Marque qué de lo siguiente le pasó en el día de ayer, según la escala dada:

0=No 1=Sí

1.- Me sentí satisfecho por algo que hice.	0 1
2.- En algunos momentos me sentí desbordado.	0 1
3.- Pasé un rato divertido con alguien.	0 1
4.- Me aburrí durante bastante tiempo.	0 1
5.- Hice algo que realmente disfruto haciendo.	0 1
6.- Estuve preocupado por temas personales.	0 1
7.- Aprendí algo interesante.	0 1
8.- Pasaron cosas que me enfadaron mucho.	0 1



Universidad de Concepción



- | | |
|--|-----|
| 9.- Me permití un capricho. | 0 1 |
| 10.- Me sentí menospreciado por alguien. | 0 1 |

Satisfaction with Life Scale (SWLS)

Piense un momento en su vida en forma general.

En relación con las siguientes frases, por favor, dígame en qué medida está de acuerdo con cada afirmación, usando una escala del 1 al 7, donde 1 significa "Totalmente en desacuerdo" y 7 significa "Totalmente de acuerdo":

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

N°	Ítem	Respuesta
VI.1	En la mayoría de los aspectos, mi vida es como yo quiero que sea.	
VI.2	Las circunstancias de mi vida son muy buenas.	
VI.3	Estoy satisfecho/a con mi vida.	
VI.4	Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importante.	
VI.5	Si pudiera vivir mi vida otra vez no cambiaría casi nada.	

DASS-21*

Nombre: _____ Edad: _____

Por favor lea cada frase y marque el número 0, 1, 2 o 3 para indicar en qué medida esa frase describe lo que le pasó o sintió durante la última semana. No hay respuestas buenas o malas. Marque según su primera impresión, no se detenga demasiado en cada frase.

Las opciones de respuesta son:

0 No describe nada de lo que me pasó o sentí en la semana

1 Si, esto me pasó o lo sentí en alguna medida o en algún momento.

2 Si, esto me pasó bastante o lo sentí muchas veces.

3 Si, esto me pasó mucho, o casi siempre.

1. Me costó mucho calmarme.	0 1 2 3
2. Me di cuenta que tenía la boca seca.	0 1 2 3
3. No podía sentir nada positivo.	0 1 2 3
4. Tuve problemas para respirar. (ej. respirar muy rápido, o perder el aliento sin haber hecho un esfuerzo físico).	0 1 2 3
5. Se me hizo difícil motivarme para hacer cosas.	0 1 2 3
6. Me descontrolé en ciertas situaciones.	0 1 2 3
7. Me sentí tembloroso/a (ej. manos temblorosas)	0 1 2 3
8. Sentí que estaba muy nervioso/a.	0 1 2 3
9. Estuve preocupado/a por situaciones en las cuales podría sentir pánico y hacer el ridículo.	0 1 2 3
10. Sentí que no tenía nada por que vivir.	0 1 2 3
11. Noté que me estaba poniendo intranquilo/a.	0 1 2 3
12. Se me hizo difícil relajarme.	0 1 2 3

- | | |
|--|---------|
| 13. Me sentí triste y deprimido/a. | 0 1 2 3 |
| 14. No soporté que algo me apartara de lo que estaba haciendo. | 0 1 2 3 |
| 15. Estuve a punto de tener un ataque de pánico. | 0 1 2 3 |
| 16. Fui incapaz de entusiasmarme con algo. | 0 1 2 3 |
| 17. Sentí que valía muy poco como persona. | 0 1 2 3 |
| 18. Sentí que estaba muy irritable. | 0 1 2 3 |
| 19. Sentí los latidos de mi corazón a pesar que no había hecho ningún esfuerzo físico. | 0 1 2 3 |
| 20. Sentí miedo sin saber por qué. | 0 1 2 3 |
| 21. Sentí que la vida no tenía ningún sentido. | 0 1 2 3 |

* Versión chilena traducida y adaptada por E. Vinet, L. Rehbein, F. Román y J. L. Saiz; Departamento de Psicología, Universidad de La Frontera, 2008.

Escala de Derrota Social

Adaptación y validación al español (Villagra y Quijada, 2021). de Defeat Scale de Gilbert y Allan (1998)

Por favor, lea cada una de las siguientes afirmaciones cuidadosamente e indique la frecuencia en que se ha sentido así en los últimos siete días. Marque con una X su respuesta.

	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Ocasionalmente	Siempre
1. Siento que no he hecho nada con mi vida.					
2. Siento que soy una persona exitosa.					
3. Me siento derrotado por la vida.					
4. Me siento un ganador.					
5. Siento que he perdido mi posición en el mundo.					
6. Siento que la vida me ha tratado a golpes.					
7. Me siento impotente.					
8. Siento que la confianza en mí mismo ha sido destruida.					
9. Me siento capaz de enfrentar cualquier cosa que la vida me envíe.					
10. Siento que he tocado fondo.					
11. Me siento completamente fuera de combate.					
12. Siento que soy uno más de los perdedores en la vida.					
13. Siento que me he dado por vencido.					
14. Me siento acabado.					
15. Siento que he perdido batallas importantes en la vida.					
16. Siento que no me quedan fuerzas para luchar.					

IDEA – VCh 31

Por favor, piensa en este período de tu vida. Al decir "este período de tu vida" nos referimos al momento actual, junto con los últimos años que han pasado y los años que están por venir. En términos generales, piensa en un período de aproximadamente cinco años considerando el presente como el punto intermedio.

Para cada frase que se presenta marca en la columna que indica el grado de acuerdo o desacuerdo con que esa frase describe este período de tu vida. Las opciones de respuesta son: 1 Muy en desacuerdo, 2 En desacuerdo, 3 De acuerdo, 4 Muy de acuerdo.

Por ejemplo, si estas "De acuerdo" con que este es "un tiempo de exploración", marca el número 3 en la línea donde aparece esa frase.

Asegúrate de hacer una sola marca por línea.

Este período de tu vida es un...	Muy en Desacuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	Muy de Acuerdo
1. Tiempo de muchas posibilidades	1	2	3	4
2. Tiempo de exploración	1	2	3	4
3. Tiempo de confusión	1	2	3	4
4. Tiempo de experimentación	1	2	3	4
5. Tiempo de libertad personal	1	2	3	4
6. Tiempo de sentirse restringido(a)	1	2	3	4
7. Tiempo de responsabilidad contigo mismo(a)	1	2	3	4
8. Tiempo de sentirse estresado(a)	1	2	3	4
9. Tiempo de inestabilidad	1	2	3	4
10. Tiempo de optimismo	1	2	3	4
11. Tiempo de alta presión	1	2	3	4

12. Tiempo para descubrir quién eres	1	2	3	4
13. Tiempo para establecerse	1	2	3	4
14. Tiempo para responsabilizarse por otros	1	2	3	4
15. Tiempo de independencia	1	2	3	4
16. Tiempo de nuevas posibilidades	1	2	3	4
17. Tiempo impredecible	1	2	3	4
18. Tiempo para comprometerse con otros	1	2	3	4
19. Tiempo para ser autosuficiente	1	2	3	4
20. Tiempo de muchas preocupaciones	1	2	3	4
21. Tiempo para probar cosas nuevas	1	2	3	4
22. Tiempo para centrarte en ti mismo(a)	1	2	3	4
23. Tiempo para separarte de tus padres	1	2	3	4
24. Tiempo para definirte a ti mismo(a)	1	2	3	4
25. Tiempo para planear el futuro	1	2	3	4
26. Tiempo de búsqueda de significados	1	2	3	4
27. Tiempo para decidir tus creencias y valores	1	2	3	4
28. Tiempo para aprender a pensar por ti mismo(a)	1	2	3	4
29. Tiempo de sentirte adulto en algunas cosas pero no en otras	1	2	3	4
30. Tiempo para convertirse gradualmente en adulto	1	2	3	4
Tiempo de no estar seguro(a) de si has alcanzado la plena adultez	1	2	3	4

Muchas gracias por su tiempo, con su colaboración usted estará contribuyendo al desarrollo científico del tema. Al finalizar la recogida de datos (abril-mayo de 2022) a través de su correo electrónico, estará participando en el sorteo de 30 giftcard de un valor de \$10.000 pesos c/u.

Anexo 4

Casos con datos faltantes por cada ítem

Objetivos	Instrumentos					Criterios de exclusión	
	3 y 4		1, 2 y 4			<i>Exclusión por Q clave con 0 ítems respondidos</i>	<i>Exclusión por varios Q vacíos</i>
ID	EFPH (21 ítems)	SWLS (5 ítems)	DASS-21 (21 ítems)	DS (16 ítems)	IDEA (31 ítems)		
151	21	5	21	16	1	1	
152	20	4	21	0	0	1	1
361	21	5	21	16	0	1	
363	21	5	21	16	0	1	
374	21	5	21	16	0	1	
389	21	5	6	16	0	1	
401	21	5	21	15	0	1	
403	21	5	20	15	0	1	
5	20	5	20	16	31		
26	21	5	21	16	30		
35	21	5	20	16	31		
49	21	5	21	15	29		
51	20	5	21	16	30		
64	20	5	20	16	30		
86	21	5	20	16	31		
111	21	5	20	16	31		
114	21	5	21	16	29		
120	20	5	21	16	31		
135	20	5	21	16	30		
153	21	5	14	1	30		
159	21	5	20	16	29		



162	21	5	20	16	31	
179	20	5	18	15	31	
180	21	5	21	16	30	
181	21	5	21	16	30	
184	21	5	21	16	30	
187	21	5	20	16	31	
198	21	5	21	15	31	
208	21	5	21	16	27	
214	21	5	21	16	30	
218	21	5	21	16	30	
221	21	5	21	16	30	
231	21	5	21	15	31	
234	21	5	21	16	30	
236	21	5	20	15	31	
238	21	5	21	16	30	
279	20	5	21	16	31	
290	21	5	20	16	31	
330	21	5	21	16	15	
340	21	0	21	16	30	
341	20	5	21	16	31	
343	21	5	21	15	30	
345	0	1	0	15	31	1
346	21	4	21	16	31	
348	21	0	0	0	31	1
355	20	5	21	16	31	
357	20	5	21	16	31	
362	21	0	0	0	31	1
364	21	5	20	16	31	
365	21	5	20	16	31	
368	20	5	21	16	31	



373	21	5	21	16	29			
378	19	0	0	0	29		1	
381	21	5	21	15	31			
382	21	5	21	16	29			
393	21	5	21	15	31			
404	21	5	21	16	29			
405	21	5	21	15	30			
406	21	5	21	13	31			
407	19	5	21	14	31			
409	21	5	19	16	24			
411	21	5	21	16	28			
412	20	5	21	16	30			
413	20	5	21	16	31			
414	21	5	21	15	31			
420	21	5	21	15	31			
430	21	5	21	16	25			
432	21	5	21	16	29			
434	21	5	21	16	30			
436	21	5	21	16	15			
440	21	5	20	16	31			
						8	5	
<hr/>								
Total, excluidos								13
<hr/>								

Anexo 5

Resumen del Modelo - Bienestar recordado

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	1.796	0	0	307		-0.004	1.996	0.969
M ₁	0.62	0.384	0.353	1.445	0.384	15	292	< .001	0.068	1.842	0.137
M ₂	0.62	0.384	0.353	1.445	0	0	292		0.068	1.842	0.137
M ₃	0.62	0.384	0.353	1.445	0	0	292		0.068	1.842	0.137

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral.

Nota. M₂ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

Nota. M₃ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, categoría de ocupación, AE: Apertura personal, AE: Presión y estrés, AE: Autosuficiencia, AE: Construcción de Identidad.

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	380.585	15	25.372	12.15	< .001
	Error	609.759	292	2.088		
	Total	990.343	307			
M ₂	Regresión	380.585	15	25.372	12.15	< .001
	Error	609.759	292	2.088		
	Total	990.343	307			
M ₃	Regresión	380.585	15	25.372	12.15	< .001
	Error	609.759	292	2.088		

Total 990.343 307

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	6.544	0.102		63.94	< .001		
M ₁	(Constante)	5.485	0.963		5.695	< .001		
	Edad (años)	0.025	0.03	0.045	0.835	0.405	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.288	0.195		1.479	0.14	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	-0.06	0.615		-0.098	0.922		
	Paternidad/maternidad (1)	0.728	0.31		2.35	0.019	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	0.312	0.184		1.693	0.091	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	0.399	0.387		1.031	0.304		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.3	0.223		1.345	0.18	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.288	0.234		-1.228	0.22		
	AE: Apertura personal	1.095	0.224	0.294	4.893	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	-1.26	0.136	-0.472	-9.271	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.176	0.234	0.049	0.75	0.454	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.083	0.248	0.021	0.333	0.739	0.714	1.401
	NSE (2)	0.018	0.18		0.098	0.922	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	-0.067	0.265		-0.254	0.8	0.896	1.116
	Categoría de ocupación (2)	0.036	0.269		0.134	0.893		
M ₂	(Constante)	5.485	0.963		5.695	< .001		
	Edad (años)	0.025	0.03	0.045	0.835	0.405	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.288	0.195		1.479	0.14	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	-0.06	0.615		-0.098	0.922		

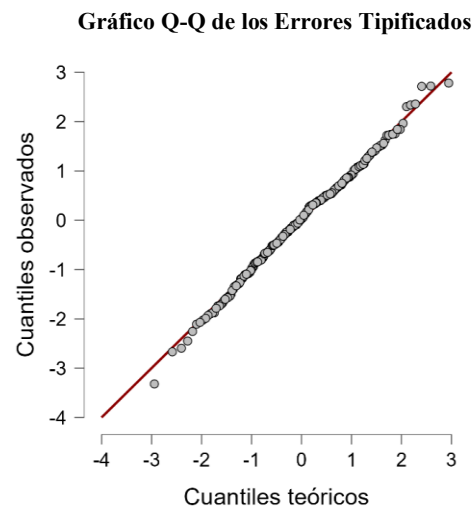
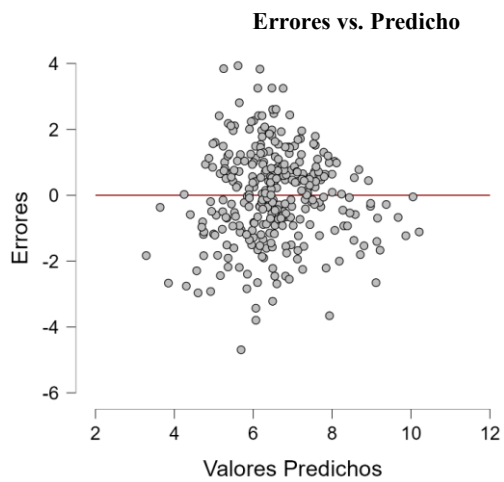
M₃

Paternidad/maternidad (1)	0.728	0.31		2.35	0.019	0.8	1.251
Categoría de pareja (1)	0.312	0.184		1.693	0.091	0.882	1.134
Categoría de pareja (2)	0.399	0.387		1.031	0.304		
Condición laboral (1-16 horas)	0.3	0.223		1.345	0.18	0.918	1.089
Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.288	0.234		-1.228	0.22		
AE: Apertura personal	1.095	0.224	0.294	4.893	< .001	0.764	1.309
AE: Presión y estrés	-1.26	0.136	-0.472	-9.271	< .001	0.903	1.108
AE: Autosuficiencia	0.176	0.234	0.049	0.75	0.454	0.709	1.411
AE: Construcción de Identidad	0.083	0.248	0.021	0.333	0.739	0.714	1.401
NSE (2)	0.018	0.18		0.098	0.922	0.942	1.062
Categoría de ocupación (1)	-0.067	0.265		-0.254	0.8	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	0.036	0.269		0.134	0.893		
(Constante)	5.485	0.963		5.695	< .001		
Edad (años)	0.025	0.03	0.045	0.835	0.405	0.86	1.163
Sexo (HOMBRE)	0.288	0.195		1.479	0.14	0.952	1.051
Sexo (OTRO/A)	-0.06	0.615		-0.098	0.922		
Paternidad/maternidad (1)	0.728	0.31		2.35	0.019	0.8	1.251
Categoría de pareja (1)	0.312	0.184		1.693	0.091	0.882	1.134
Categoría de pareja (2)	0.399	0.387		1.031	0.304		
Condición laboral (1-16 horas)	0.3	0.223		1.345	0.18	0.918	1.089
Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.288	0.234		-1.228	0.22		
AE: Apertura personal	1.095	0.224	0.294	4.893	< .001	0.764	1.309
AE: Presión y estrés	-1.26	0.136	-0.472	-9.271	< .001	0.903	1.108
AE: Autosuficiencia	0.176	0.234	0.049	0.75	0.454	0.709	1.411
AE: Construcción de Identidad	0.083	0.248	0.021	0.333	0.739	0.714	1.401
NSE (2)	0.018	0.18		0.098	0.922	0.942	1.062
Categoría de ocupación (1)	-0.067	0.265		-0.254	0.8	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	0.036	0.269		0.134	0.893		

^a Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
Bienestar recordado	308	6.544	1.796	0.102
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181
AE: Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
AE: Autosuficiencia	308	3.043	0.497	0.028
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027



Resumen del Modelo - Satisfacción con la vida

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	1.31	0	0	307		-0.021	2.041	0.716
M ₁	0.602	0.362	0.33	1.072	0.362	15	292	< .001	0.071	1.857	0.176
M ₂	0.602	0.362	0.33	1.072	0	0	292		0.071	1.857	0.176
M ₃	0.602	0.362	0.33	1.072	0	0	292		0.071	1.857	0.176

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral.

Nota. M₂ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

Nota. M₃ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación, AE: Apertura personal, AE: Presión y estrés, AE: Autosuficiencia, AE: Construcción de Identidad.

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	190.856	15	12.724	11.064	< .001
	Error	335.795	292	1.15		
	Total	526.651	307			
M ₂	Regresión	190.856	15	12.724	11.064	< .001
	Error	335.795	292	1.15		
	Total	526.651	307			
M ₃	Regresión	190.856	15	12.724	11.064	< .001
	Error	335.795	292	1.15		
	Total	526.651	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	4.519	0.075		60.549	< .001		
M ₁	(Constante)	4.194	0.715		5.868	< .001		
	Edad (años)	-0.03	0.022	-0.072	-1.317	0.189	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.047	0.145		0.324	0.747	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.059	0.456		0.13	0.897		
	Paternidad/maternidad (1)	0.426	0.23		1.853	0.065	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	0.222	0.137		1.623	0.106	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	0.629	0.287		2.189	0.029		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.166	0.165		1.006	0.315	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	0.199	0.174		1.145	0.253		
	AE: Apertura personal	0.727	0.166	0.268	4.378	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	-0.893	0.101	-0.458	-8.853	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.202	0.174	0.077	1.164	0.245	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.147	0.184	0.052	0.798	0.425	0.714	1.401
	NSE (2)	0.124	0.133		0.932	0.352	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	-0.018	0.197		-0.094	0.926	0.896	1.116
	Categoría de ocupación (2)	0.316	0.2		1.582	0.115		
M ₂	(Constante)	4.194	0.715		5.868	< .001		
	Edad (años)	-0.03	0.022	-0.072	-1.317	0.189	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.047	0.145		0.324	0.747	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.059	0.456		0.13	0.897		
	Paternidad/maternidad (1)	0.426	0.23		1.853	0.065	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	0.222	0.137		1.623	0.106	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	0.629	0.287		2.189	0.029		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.166	0.165		1.006	0.315	0.918	1.089

M ₃	Condición laboral (Más de 16 horas)	0.199	0.174		1.145	0.253		
	AE: Apertura personal	0.727	0.166	0.268	4.378	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	-0.893	0.101	-0.458	-8.853	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.202	0.174	0.077	1.164	0.245	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.147	0.184	0.052	0.798	0.425	0.714	1.401
	NSE (2)	0.124	0.133		0.932	0.352	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	-0.018	0.197		-0.094	0.926	0.896	1.116
	Categoría de ocupación (2)	0.316	0.2		1.582	0.115		
	(Constante)	4.194	0.715		5.868	< .001		
	Edad (años)	-0.03	0.022	-0.072	-1.317	0.189	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.047	0.145		0.324	0.747	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.059	0.456		0.13	0.897		
	Paternidad/maternidad (1)	0.426	0.23		1.853	0.065	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	0.222	0.137		1.623	0.106	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	0.629	0.287		2.189	0.029		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.166	0.165		1.006	0.315	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	0.199	0.174		1.145	0.253		
	AE: Apertura personal	0.727	0.166	0.268	4.378	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	-0.893	0.101	-0.458	-8.853	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.202	0.174	0.077	1.164	0.245	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.147	0.184	0.052	0.798	0.425	0.714	1.401
	NSE (2)	0.124	0.133		0.932	0.352	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	-0.018	0.197		-0.094	0.926	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	0.316	0.2		1.582	0.115			

^a Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
Satisfacción con la vida	308	4.519	1.31	0.075
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181
AE: Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
AE: Autosuficiencia	308	3.043	0.497	0.028
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027

Errores vs. Predicho

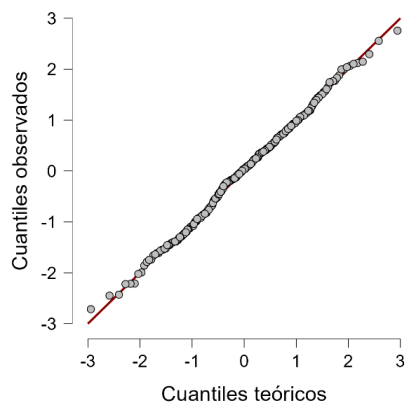
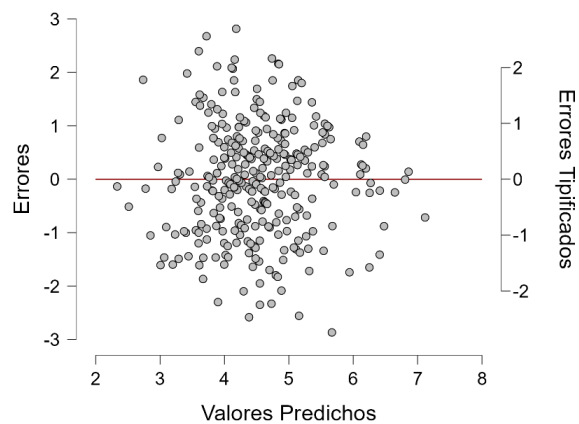


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - Triunfo Personal

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.919	0	0	307		-0.082	2.16	0.158
M ₁	0.619	0.383	0.351	0.741	0.383	15	292	< .001	-0.026	2.048	0.738
M ₂	0.619	0.383	0.351	0.741	0	0	292		-0.026	2.048	0.738
M ₃	0.619	0.383	0.351	0.741	0	0	292		-0.026	2.048	0.738

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral.

Nota. M₂ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

Nota. M₃ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación, AE: Apertura personal, AE: Presión y estrés, AE: Autosuficiencia, AE: Construcción de Identidad.

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	99.278	15	6.619	12.066	< .001
	Error	160.168	292	0.549		
	Total	259.446	307			
M ₂	Regresión	99.278	15	6.619	12.066	< .001
	Error	160.168	292	0.549		

M ₃	Total	259.446	307				
	Regresión	99.278	15	6.619	12.066	< .001	
	Error	160.168	292	0.549			
	Total	259.446	307				

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Tipico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	1.899	0.052		36.26	< .001		
M ₁	(Constante)	1.3	0.494		2.633	0.009		
	Edad (años)	0.008	0.016	0.026	0.491	0.624	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.171	0.1		1.706	0.089	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	-0.224	0.315		-0.711	0.477		
	Paternidad/maternidad (1)	0.31	0.159		1.951	0.052	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	0.122	0.094		1.289	0.198	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	0.079	0.198		0.399	0.691		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.123	0.114		1.074	0.284	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.004	0.12		-0.029	0.977		
	AE: Apertura personal	0.448	0.115	0.235	3.904	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	-0.664	0.07	-0.486	-9.542	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.322	0.12	0.174	2.684	0.008	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	-0.058	0.127	-0.029	-0.455	0.649	0.714	1.401
	NSE (2)	0.043	0.092		0.466	0.642	0.942	1.062
M ₂	Categoría de ocupación (1)	0.046	0.136		0.337	0.736	0.896	1.116
	Categoría de ocupación (2)	0.174	0.138		1.264	0.207		
M ₂	(Constante)	1.3	0.494		2.633	0.009		

M₃

Edad (años)	0.008	0.016	0.026	0.491	0.624	0.86	1.163
Sexo (HOMBRE)	0.171	0.1		1.706	0.089	0.952	1.051
Sexo (OTRO/A)	-0.224	0.315		-0.711	0.477		
Paternidad/maternidad (1)	0.31	0.159		1.951	0.052	0.8	1.251
Categoría de pareja (1)	0.122	0.094		1.289	0.198	0.882	1.134
Categoría de pareja (2)	0.079	0.198		0.399	0.691		
Condición laboral (1-16 horas)	0.123	0.114		1.074	0.284	0.918	1.089
Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.004	0.12		-0.029	0.977		
AE: Apertura personal	0.448	0.115	0.235	3.904	< .001	0.764	1.309
AE: Presión y estrés	-0.664	0.07	-0.486	-9.542	< .001	0.903	1.108
AE: Autosuficiencia	0.322	0.12	0.174	2.684	0.008	0.709	1.411
AE: Construcción de Identidad	-0.058	0.127	-0.029	-0.455	0.649	0.714	1.401
NSE (2)	0.043	0.092		0.466	0.642	0.942	1.062
Categoría de ocupación (1)	0.046	0.136		0.337	0.736	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	0.174	0.138		1.264	0.207		
(Constante)	1.3	0.494		2.633	0.009		
Edad (años)	0.008	0.016	0.026	0.491	0.624	0.86	1.163
Sexo (HOMBRE)	0.171	0.1		1.706	0.089	0.952	1.051
Sexo (OTRO/A)	-0.224	0.315		-0.711	0.477		
Paternidad/maternidad (1)	0.31	0.159		1.951	0.052	0.8	1.251
Categoría de pareja (1)	0.122	0.094		1.289	0.198	0.882	1.134
Categoría de pareja (2)	0.079	0.198		0.399	0.691		
Condición laboral (1-16 horas)	0.123	0.114		1.074	0.284	0.918	1.089
Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.004	0.12		-0.029	0.977		
AE: Apertura personal	0.448	0.115	0.235	3.904	< .001	0.764	1.309
AE: Presión y estrés	-0.664	0.07	-0.486	-9.542	< .001	0.903	1.108
AE: Autosuficiencia	0.322	0.12	0.174	2.684	0.008	0.709	1.411
AE: Construcción de Identidad	-0.058	0.127	-0.029	-0.455	0.649	0.714	1.401

NSE (2)	0.043	0.092	0.466	0.642	0.942	1.062
Categoría de ocupación (1)	0.046	0.136	0.337	0.736	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	0.174	0.138	1.264	0.207		

^a Los coeficientes tipificados solo pueden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
Triunfo social	308	1.899	0.919	0.052
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181
AE: Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
AE: Autosuficiencia	308	3.043	0.497	0.028
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027

Errores vs. Predicho

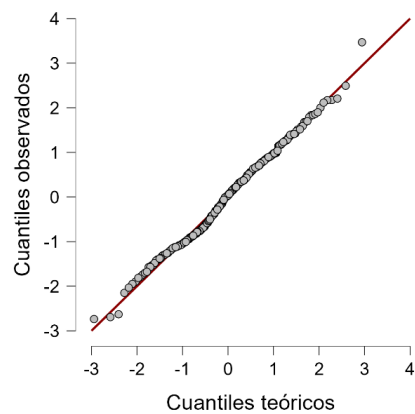
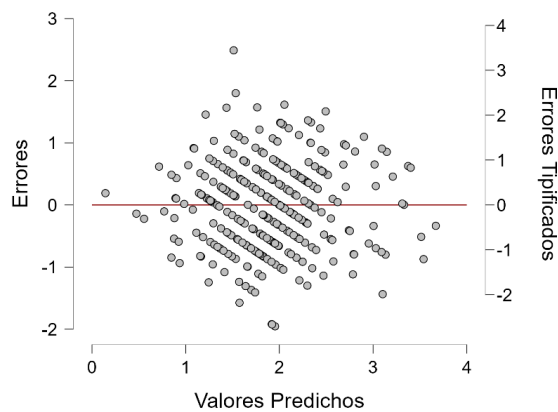


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - Malestar emocional

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.688	0	0	307		-0.073	2.14	0.217
M ₁	0.578	0.334	0.3	0.576	0.334	15	292	< .001	0.024	1.947	0.578
M ₂	0.578	0.334	0.3	0.576	0	0	292		0.024	1.947	0.578
M ₃	0.578	0.334	0.3	0.576	0	0	292		0.024	1.947	0.578

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral.

Nota. M₂ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

Nota. M₃ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación, AE: Apertura personal, AE: Presión y estrés, AE: Autosuficiencia, AE: Construcción de Identidad.

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	48.611	15	3.241	9.777	< .001
	Error	96.793	292	0.331		
	Total	145.405	307			
M ₂	Regresión	48.611	15	3.241	9.777	< .001
	Error	96.793	292	0.331		
	Total	145.405	307			
M ₃	Regresión	48.611	15	3.241	9.777	< .001
	Error	96.793	292	0.331		
	Total	145.405	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	1.031	0.039		26.289	< .001		
M ₁	(Constante)	0.514	0.384		1.338	0.182		
	Edad (años)	-0.019	0.012	-0.089	-1.606	0.109	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.012	0.078		0.15	0.881	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.026	0.245		0.108	0.914		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.054	0.123		-0.435	0.664	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	-0.111	0.073		-1.507	0.133	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	-0.068	0.154		-0.44	0.66		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.045	0.089		0.512	0.609	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.072	0.093		-0.772	0.441		
	AE: Apertura personal	-0.311	0.089	-0.218	-3.491	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.544	0.054	0.532	10.056	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.139	0.093	0.101	1.492	0.137	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	-0.023	0.099	-0.016	-0.233	0.816	0.714	1.401
	NSE (2)	0.082	0.072		1.142	0.255	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	-0.008	0.106		-0.076	0.939	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	-0.19	0.107		-1.772	0.078			
M ₂	(Constante)	0.514	0.384		1.338	0.182		
	Edad (años)	-0.019	0.012	-0.089	-1.606	0.109	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.012	0.078		0.15	0.881	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.026	0.245		0.108	0.914		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.054	0.123		-0.435	0.664	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	-0.111	0.073		-1.507	0.133	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	-0.068	0.154		-0.44	0.66		

M ₃	Condición laboral (1-16 horas)	0.045	0.089		0.512	0.609	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.072	0.093		-0.772	0.441		
	AE: Apertura personal	-0.311	0.089	-0.218	-3.491	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.544	0.054	0.532	10.056	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.139	0.093	0.101	1.492	0.137	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	-0.023	0.099	-0.016	-0.233	0.816	0.714	1.401
	NSE (2)	0.082	0.072		1.142	0.255	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	-0.008	0.106		-0.076	0.939	0.896	1.116
	Categoría de ocupación (2)	-0.19	0.107		-1.772	0.078		
	(Constante)	0.514	0.384		1.338	0.182		
	Edad (años)	-0.019	0.012	-0.089	-1.606	0.109	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	0.012	0.078		0.15	0.881	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.026	0.245		0.108	0.914		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.054	0.123		-0.435	0.664	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	-0.111	0.073		-1.507	0.133	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	-0.068	0.154		-0.44	0.66		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.045	0.089		0.512	0.609	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.072	0.093		-0.772	0.441		
	AE: Apertura personal	-0.311	0.089	-0.218	-3.491	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.544	0.054	0.532	10.056	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	0.139	0.093	0.101	1.492	0.137	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	-0.023	0.099	-0.016	-0.233	0.816	0.714	1.401
	NSE (2)	0.082	0.072		1.142	0.255	0.942	1.062
Categoría de ocupación (1)	-0.008	0.106		-0.076	0.939	0.896	1.116	
Categoría de ocupación (2)	-0.19	0.107		-1.772	0.078			

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
Malestar emocional	308	1.031	0.688	0.039
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181
AE: Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
AE: Autosuficiencia	308	3.043	0.497	0.028
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027

Errores vs. Predicho

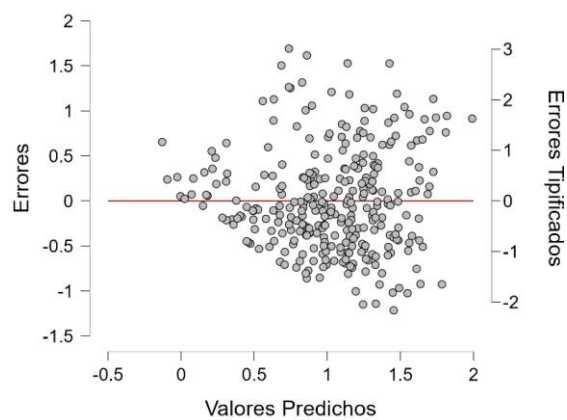
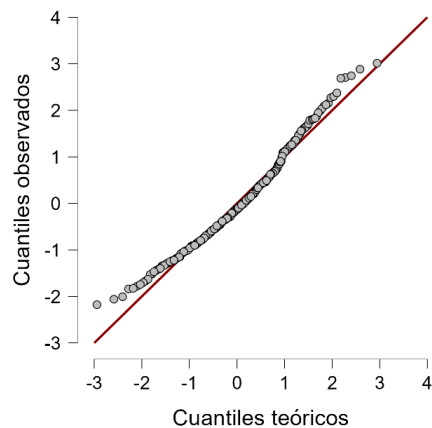


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - Derrota social

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.904	0	0	307		-0.043	2.082	0.471
M ₁	0.606	0.367	0.335	0.737	0.367	15	292	< .001	0.045	1.9	0.331
M ₂	0.606	0.367	0.335	0.737	0	0	292		0.045	1.9	0.331
M ₃	0.606	0.367	0.335	0.737	0	0	292		0.045	1.9	0.331

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral.

Nota. M₂ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

Nota. M₃ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación, AE: Apertura personal, AE: Presión y estrés, AE: Autosuficiencia, AE: Construcción de Identidad.

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	92.049	15	6.137	11.287	< .001
	Error	158.752	292	0.544		
	Total	250.802	307			
M ₂	Regresión	92.049	15	6.137	11.287	< .001
	Error	158.752	292	0.544		
	Total	250.802	307			
M ₃	Regresión	92.049	15	6.137	11.287	< .001
	Error	158.752	292	0.544		
	Total	250.802	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	1.477	0.052		28.669	< .001		
M ₁	(Constante)	0.45	0.491		0.916	0.36		
	Edad (años)	0.018	0.015	0.063	1.164	0.246	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	-0.011	0.099		-0.111	0.912	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.288	0.314		0.919	0.359		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.113	0.158		-0.715	0.475	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	-0.172	0.094		-1.828	0.069	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	-0.148	0.198		-0.751	0.453		
	Condición laboral (1-16 horas)	-0.113	0.114		-0.996	0.32	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.043	0.12		-0.358	0.721		
	AE: Apertura personal	-0.493	0.114	-0.263	-4.314	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.732	0.069	0.545	10.566	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	-0.045	0.119	-0.025	-0.374	0.709	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.101	0.127	0.052	0.798	0.426	0.714	1.401
	NSE (2)	0.026	0.092		0.286	0.775	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	0.01	0.135		0.075	0.94	0.896	1.116
Categoría de ocupación (2)	-0.261	0.137		-1.901	0.058			
M ₂	(Constante)	0.45	0.491		0.916	0.36		
	Edad (años)	0.018	0.015	0.063	1.164	0.246	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	-0.011	0.099		-0.111	0.912	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.288	0.314		0.919	0.359		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.113	0.158		-0.715	0.475	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	-0.172	0.094		-1.828	0.069	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	-0.148	0.198		-0.751	0.453		
	Condición laboral (1-16 horas)	-0.113	0.114		-0.996	0.32	0.918	1.089

M ₃	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.043	0.12		-0.358	0.721		
	AE: Apertura personal	-0.493	0.114	-0.263	-4.314	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.732	0.069	0.545	10.566	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	-0.045	0.119	-0.025	-0.374	0.709	0.709	1.411
	AE: Construcción de Identidad	0.101	0.127	0.052	0.798	0.426	0.714	1.401
	NSE (2)	0.026	0.092		0.286	0.775	0.942	1.062
	Categoría de ocupación (1)	0.01	0.135		0.075	0.94	0.896	1.116
	Categoría de ocupación (2)	-0.261	0.137		-1.901	0.058		
	(Constante)	0.45	0.491		0.916	0.36		
	Edad (años)	0.018	0.015	0.063	1.164	0.246	0.86	1.163
	Sexo (HOMBRE)	-0.011	0.099		-0.111	0.912	0.952	1.051
	Sexo (OTRO/A)	0.288	0.314		0.919	0.359		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.113	0.158		-0.715	0.475	0.8	1.251
	Categoría de pareja (1)	-0.172	0.094		-1.828	0.069	0.882	1.134
	Categoría de pareja (2)	-0.148	0.198		-0.751	0.453		
	Condición laboral (1-16 horas)	-0.113	0.114		-0.996	0.32	0.918	1.089
	Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.043	0.12		-0.358	0.721		
	AE: Apertura personal	-0.493	0.114	-0.263	-4.314	< .001	0.764	1.309
	AE: Presión y estrés	0.732	0.069	0.545	10.566	< .001	0.903	1.108
	AE: Autosuficiencia	-0.045	0.119	-0.025	-0.374	0.709	0.709	1.411
AE: Construcción de Identidad	0.101	0.127	0.052	0.798	0.426	0.714	1.401	
NSE (2)	0.026	0.092		0.286	0.775	0.942	1.062	
Categoría de ocupación (1)	0.01	0.135		0.075	0.94	0.896	1.116	
Categoría de ocupación (2)	-0.261	0.137		-1.901	0.058			

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
Derrota social	308	1.477	0.904	0.052
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181
AE: Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
AE: Autosuficiencia	308	3.043	0.497	0.028
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027

Errores vs. Predicho

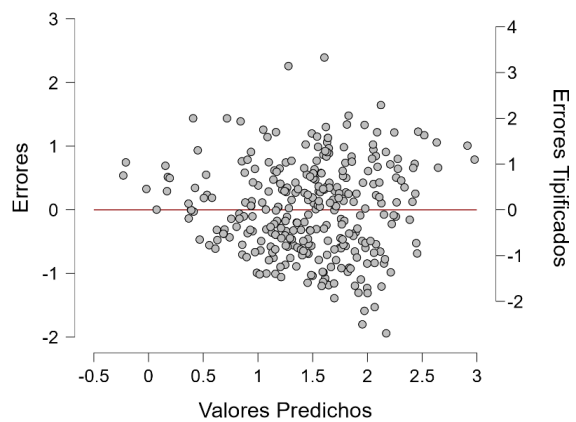
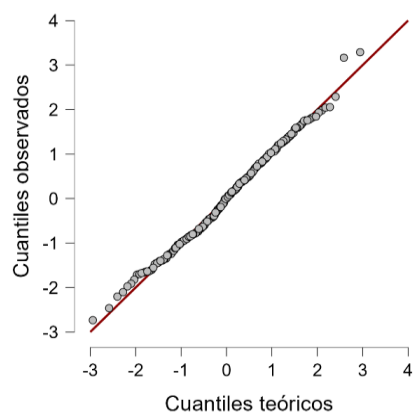


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - AE: Apertura personal

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.482	0	0	307		0.081	1.831	0.138
M ₁	0.144	0.021	-0.016	0.486	0.021	11	296	0.852	0.044	1.905	0.355

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	1.482	11	0.135	0.571	0.852
	Error	69.912	296	0.236		
	Total	71.394	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	2.82	0.027		102.61	< .001		
M ₁	(Constante)	2.906	0.229		12.681	< .001		
	Edad (años)	-0.004	0.01	-0.026	-0.388	0.698	0.867	1.153
	Sexo (HOMBRE)	-0.095	0.065		-1.459	0.146	0.959	1.043
	Sexo (OTRO/A)	0.081	0.205		0.398	0.691		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.032	0.104		-0.308	0.758	0.803	1.246
	Categoría de pareja (1)	-0.019	0.061		-0.314	0.754	0.897	1.115
	Categoría de pareja (2)	-0.109	0.128		-0.85	0.396		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.103	0.074		1.381	0.168	0.924	1.082

Condición laboral (Más de 16 horas)	0.051	0.078	0.655	0.513		
NSE (2)	0.022	0.06	0.368	0.713	0.943	1.061
Categoría de ocupación (1)	-0.018	0.089	-0.205	0.838	0.911	1.097
Categoría de ocupación (2)	0.015	0.088	0.17	0.865		

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Apertura personal	308	2.82	0.482	0.027
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

Errores vs. Predicho

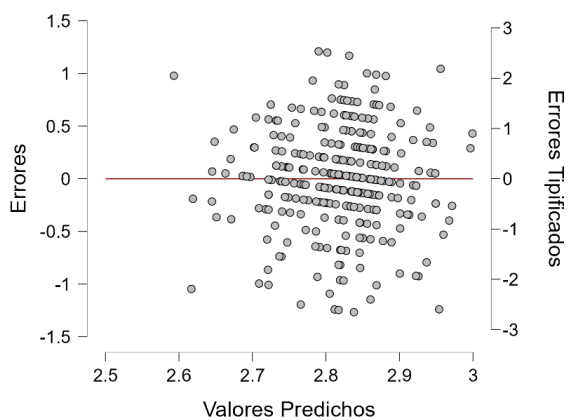
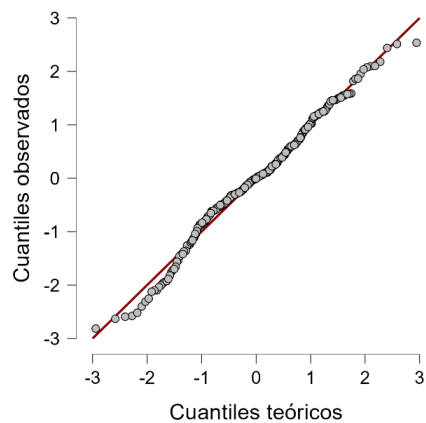


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - AE: Presión y estrés

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.673	0	0	307		0.06	1.879	0.285
M ₁	0.339	0.115	0.082	0.644	0.115	11	296	< .001	0.017	1.966	0.695

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	16	11	1.455	3.504	< .001
	Error	122.887	296	0.415		
	Total	138.887	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	2.91	0.038		75.939	< .001		
M ₁	(Constante)	2.925	0.304		9.628	< .001		
	Edad (años)	-0.013	0.013	-0.061	-0.968	0.334	0.867	1.153
	Sexo (HOMBRE)	0.028	0.087		0.327	0.744	0.959	1.043
	Sexo (OTRO/A)	0.603	0.271		2.224	0.027		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.094	0.138		-0.681	0.497	0.803	1.246
	Categoría de pareja (1)	0.187	0.08		2.328	0.021	0.897	1.115
	Categoría de pareja (2)	-0.042	0.17		-0.244	0.807		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.062	0.099		0.627	0.531	0.924	1.082

Condición laboral (Más de 16 horas)	-0.008	0.104	-0.078	0.938		
NSE (2)	-0.042	0.08	-0.52	0.603	0.943	1.061
Categoría de ocupación (1)	0.035	0.118	0.299	0.765	0.911	1.097
Categoría de ocupación (2)	0.348	0.117	2.966	0.003		

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Presión y estrés	308	2.91	0.673	0.038
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

Errores vs. Predicho

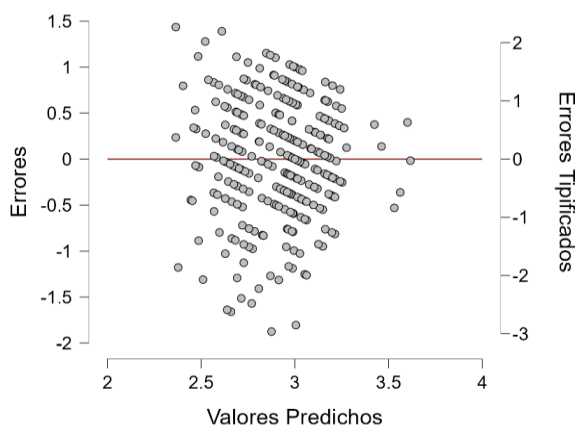
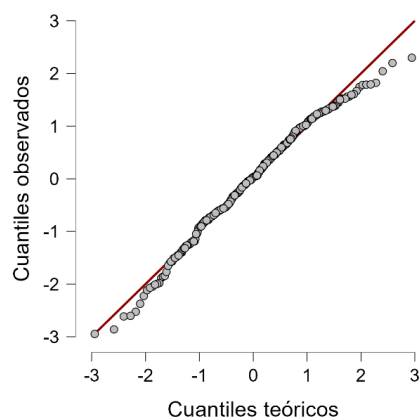


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - AE: Autosuficiencia

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.497	0	0	307		-0.024	2.048	0.674
M ₁	0.236	0.056	0.021	0.492	0.056	11	296	0.1	-0.029	2.058	0.669

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	4.24	11	0.385	1.594	0.1
	Error	71.571	296	0.242		
	Total	75.811	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	3.043	0.028		107.477	< .001		
M ₁	(Constante)	2.816	0.232		12.145	< .001		
	Edad (años)	0.006	0.01	0.038	0.577	0.565	0.867	1.153
	Sexo (HOMBRE)	-0.076	0.066		-1.15	0.251	0.959	1.043
	Sexo (OTRO/A)	0.094	0.207		0.456	0.649		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.097	0.105		-0.927	0.355	0.803	1.246
	Categoría de pareja (1)	0.134	0.061		2.186	0.03	0.897	1.115
	Categoría de pareja (2)	0.204	0.13		1.576	0.116		
	Condición laboral (1-16 horas)	0.131	0.075		1.737	0.083	0.924	1.082

Condición laboral (Más de 16 horas)	0.152	0.079	1.918	0.056		
NSE (2)	-0.016	0.061	-0.269	0.788	0.943	1.061
Categoría de ocupación (1)	-0.015	0.09	-0.165	0.869	0.911	1.097
Categoría de ocupación (2)	0.026	0.09	0.286	0.775		

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Autosuficiencia	308	3.043	0.497	0.028
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

Errores vs. Predicho

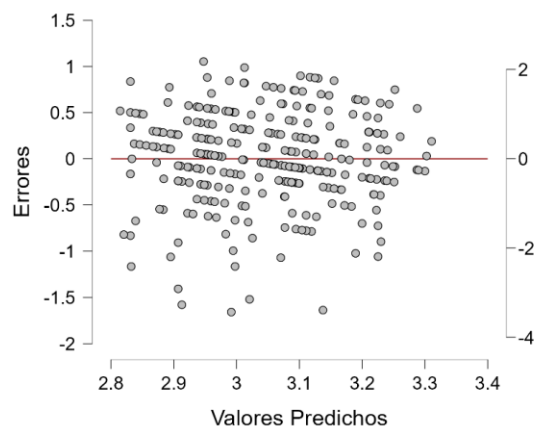
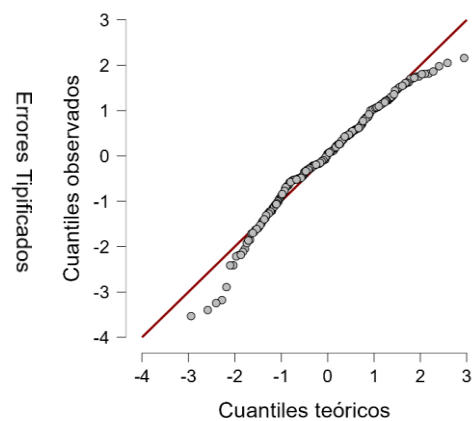


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Resumen del Modelo - AE: Construcción de Identidad

Modelo	R	R ²	R ² Ajustado	RMSE	Cambio en R ²	gl1	gl2	p	Durbin-Watson		
									Autocorrelación	Estadístico	p
M ₀	0	0	0	0.466	0	0	307		0.023	1.945	0.626
M ₁	0.263	0.069	0.035	0.457	0.069	11	296	0.028	-0.034	2.061	0.654

Nota. M₁ incluye Edad (años), Sexo, Paternidad/maternidad, Categoría de pareja, Condición laboral, NSE, Categoría de ocupación

ANOVA

Modelo		Suma de Cuadrados	gl	Cuadrado Medio	F	p
M ₁	Regresión	4.598	11	0.418	1.997	0.028
	Error	61.948	296	0.209		
	Total	66.546	307			

Nota. El modelo de la constante se omite, ya que no se puede mostrar información importante.

Coefficientes

Modelo		No tipificado	Error Típico	Tipificado ^a	t	p	Estadísticos de Multicolinealidad	
							Tolerancia	FIV
M ₀	(Constante)	2.751	0.027		103.707	< .001		
M ₁	(Constante)	2.818	0.216		13.062	< .001		
	Edad (años)	-0.012	0.009	-0.081	-1.251	0.212	0.867	1.153
	Sexo (HOMBRE)	-0.051	0.061		-0.825	0.41	0.959	1.043
	Sexo (OTRO/A)	-0.004	0.193		-0.02	0.984		
	Paternidad/maternidad (1)	-0.134	0.098		-1.377	0.17	0.803	1.246
	Categoría de pareja (1)	0.121	0.057		2.115	0.035	0.897	1.115
	Categoría de pareja (2)	0.168	0.121		1.392	0.165		
Condición laboral (1-16 horas)	0.119	0.07		1.7	0.09	0.924	1.082	

Condición laboral (Más de 16 horas)	0.037	0.074	0.507	0.612		
NSE (2)	0.011	0.057	0.192	0.848	0.943	1.061
Categoría de ocupación (1)	0.083	0.084	0.997	0.319	0.911	1.097
Categoría de ocupación (2)	0.193	0.083	2.314	0.021		

^a Los coeficientes tipificados solo poden calcularse para predictores continuos.

Descriptivos

	N	Media	DT	ET
AE: Construcción de Identidad	308	2.751	0.466	0.027
Edad (años)	308	21.705	3.171	0.181

Errores vs. Predicho

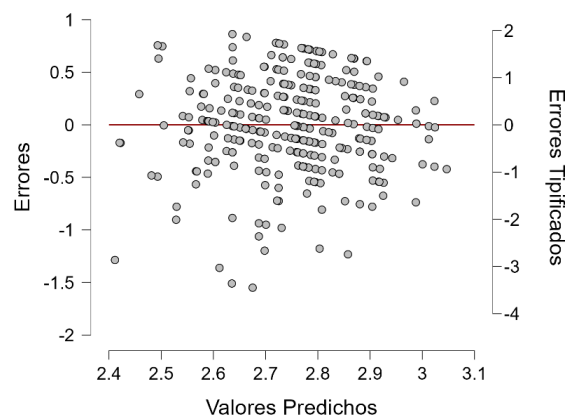
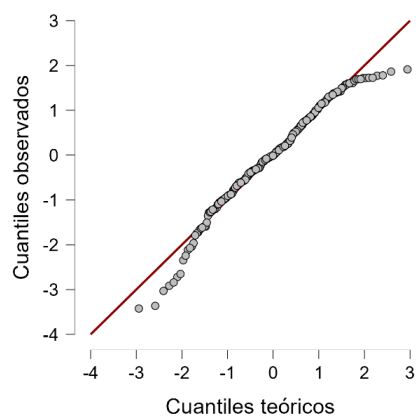


Gráfico Q-Q de los Errores Tipificados



Anexo 6

Contrastes t de Student y Chi cuadrado para establecer diferencias significativas entre diversas variables con la variable modalidad de aplicación del instrumento: Impreso u Online.

Contraste t de Student

	t	gl	p
Edad (años)	3.013	306	0.003
AE: Apertura personal	-0.41	306	0.682
AE: Presión y estrés	2.669	306	0.008
AE: Autosuficiencia	0.037	306	0.97
AE: Construcción de Identidad	1.192	306	0.234
Bienestar recordado	-3.743	306	< .001
Bienestar experimentado	-1.416	306	0.158
Satisfacción con la vida	-2.492	306	0.013
Malestar emocional	-0.605	306	0.546
Derrota social	1.442	306	0.15
Triunfo social	-2.205	306	0.028

Contraste Chi cuadrado respecto a la variable categoría de pareja

Categoría de pareja	Modalidad de aplicación		Total
	online	impreso	
Relación sin compromiso o sin relación	141	27	168
Relación de noviazgo o pololeo	97	19	116
Matrimonio o en cohabitación	21	3	24
Total	259	49	308

Contrastes Chi-cuadrado

	Valor	gl	p
X ²	0.231	2	0.891
N	308		

Contraste Chi cuadrado respecto a la variable categoría Paternidad/maternidad

Paternidad/maternidad	Modalidad de aplicación		Total
	online	impreso	
Sin hijos	230	39	269

Con hijos	29	10	39
Total	259	49	308

Contrastes Chi-cuadrado

	Valor	gl	p
X ²	3.161	1	0.075
N	308		

Contraste Chi cuadrado respecto a la variable categoría de ocupación

Categoría de ocupación	Modalidad de aplicación		Total
	online	impreso	
No estudiante	48	6	54
Estudiante no universitario	49	41	90
Estudiante universitario	162	2	164
Total	259	49	308

Contrastes Chi-cuadrado

	Valor	gl	p
X ²	86.51	2	< .001
N	308		

Contraste Chi cuadrado respecto a la variable condición laboral

Condición laboral	Modalidad de aplicación		Total
	online	impreso	
No trabaja	150	21	171
1-16 horas	48	17	65
Más de 16 horas	61	11	72
Total	259	49	308

Contrastes Chi-cuadrado

	Valor	gl	p
X ²	6.804	2	0.033
N	308		

Contraste Chi cuadrado respecto a la variable NSE

NSE	Modalidad de aplicación		Total
	online	impreso	
NSE bajo y medio bajo	147	43	190
NSE alto y medio alto	112	6	118
Total	259	49	308

Contrastes Chi-cuadrado

	Valor	gl	p
X ²	16.753	1	< .001
N	308		